ΦΙΛΟΣΟΦΙΚΌ ΒΆΘΟΣ :

APORTES AL CUESTIONAMIENTO FILOSÓFICO



Obra: **φιλοσοφικό βάθος: Aportes al cuestionamiento filosófico**

Autores: Andrés Bellido Arias, Miguel Zapotitla Pérez, Raquel Peña Peinado Gerardo Uzcátegui Lanz, Waleska Perdomo Cáceres, Carlos Aguiar Ruiz, Teresita Paniagua Valda, Guillermina Rivera de Mantilla, Francisca Pineda Rodríguez, José Rodríguez Ruiz, Pedro Mantilla Caicedo, Gilma Álamo Sánchez, Gustavo Cabello Nadal, Yonde Kafruni Abud, Jhonier Cardona Grajales

Colección: Filosofía de la Investigación Transcompleja

Primera Edición, noviembre, 2024

ISBN: **978-980-7890-61-8**



Libros@Red de Investigadores de la Transcomplejidad.

https://reditve.wordpress.com

Rif: J403566976

Revisión General: Crisálida Villegas

Revisión Conceptual: José Moncada

Portada y Diagramación: Raquel Peña


Red de Investigadores de la Transcomplejidad


FEREDIT
Fondo editorial
Red de investigadores de la
Transcomplejidad

ÍNDICE

HOMENAJE IN MEMORIAN

Nancy Schavino de Viloria[1]

El escrito que se presenta, titulado: **Reflexión Filosófica de la Inteligencia Artificial Generativa en la Transcomplejidad**, es una publicación **in memoriam** del estimado Dr. **José Luis Gañán Bastidas (+)**, participante destacado del Posdoctorado en Sistemas y Corrientes Filosóficas de la Red de investigadores de la transcomplejidad. A través de sus aportes, José Luis dejó un legado intelectual que trasciende las fronteras de lo académico, fusionando conceptos filosóficos con avances tecnológicos en el campo de la inteligencia artificial generativa (IAG) y su relación con la transcomplejidad.

En esta reflexión, nos ofrece una visión transformadora sobre cómo la IAG puede actuar como catalizador de nuevas corrientes de pensamiento dentro de la filosofía transcompleja, proponiendo el concepto innovador de un **Tanque de Pensamiento Transcomplejo** como eje central para el desarrollo y la generación de conocimiento original. A continuación, sus consideraciones epistémicas.

Reflexión filosófica de la inteligencia artificial generativa en la transcomplejidad

José Luis Gañán Bastidas (+)

La transcomplejidad, basada en la teoría del pensamiento complejo, por su versatilidad transdisciplinaria, puede ser abordada desde distintas representaciones: (a) como una Escuela de pensamiento; (b) como una corriente de pensamiento y (c) como una metodología de investigación científica, que posee entre sus métodos, el integrador transcomplejo, que permite explorar los sistemas complejos desde diferentes disciplinas, pudiendo interconectarse, permitiendo imbricar la diversidad de conocimiento que se generan. Ya que se requiere un

[1] Doctora en Ciencias de la Educación. Vicepresidente REDIT. schavinonuit@gmail.com. https://orcid.org/0000-0003-3749-4545

abordaje transdisciplinario para explicar, comprender y transformar situaciones problematizadoras.

En este punto, es donde la Inteligencia Artificial Generativa tiene una importancia fundamental para motorizar de manera filosófica el método integrador transcomplejo (MIT) y darle un verdadero sentido a su dinámica. Para poder alcanzar este objetivo, se debe contar con una Tanque de Pensamiento Transcomplejo, (TPT) noción creada por el autor con el propósito de que imbrique todo el conocimiento científico desarrollado hasta el momento por la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT).

Esta sería la semilla generadora para que la inteligencia artificial generadora, identifique los patrones filosóficos de la Escuela de Pensamiento Transcomplejo, para construir la Red Neuronal Antagónica, que permita la complementariedad de conceptos en función patrones y códigos definidos, que permita a la IAG, producir un conocimiento nuevo, original y auténtico, en tiempo real y sin necesidad de estar conectado a otra fuente distinta al tanque de pensamiento transcomplejo (Oxford Internet Institute,2023).

Con esta herramienta tecnológica de alto impacto, se puede interrogar al tanque de pensamiento transcomplejo, para extraer resúmenes, informes, presentaciones, confrontar conocimientos generados en investigaciones desde la postura transcompleja. Así como, una infinidad de beneficios científicos que permitirán a la transcomplejidad enriquecerse.

De esta forma puede permitir a los investigadores de esta corriente de pensamiento ser más productivos, al poder manejar una gran cantidad de información de manera muy rápida con la asistencia de la inteligencia artificial generativa. Además, que el nuevo conocimiento original e inédito generado, sirva de inspiración en nuevas posturas del pensamiento transcomplejo, amplificando los resultados obtenidos, o sea, que la IA no viene a desplazar el poder generador del ser humano, como creador de conocimiento científico, sino que viene a facilitarnos la vida como investigadores de la transcomplejidad, y a complementar.

Por todo lo antes dicho la IAG está llamada a convertirse en el motor impulsor del MIT y la filosofía del TPT.

Comentarios del aporte de Gañan Bastidas

En su reflexión, **José Luis Gañán Bastidas** aborda el potencial de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) dentro del marco de la transcomplejidad, destacando tres ideas centrales: **La transcomplejidad como un enfoque integrador**, **El concepto del Tanque de Pensamiento Transcomplejo (TPT)** y **El rol de la IAG como herramienta filosófica y creativa**. El autor presenta una integración audaz entre la filosofía y la tecnología.

Su propuesta de un Tanque de Pensamiento Transcomplejo no solo resalta el valor de la colaboración entre disciplinas, sino que también señala el futuro de la investigación científica: una sinergia entre la creatividad humana y la precisión tecnológica. Este enfoque permite que la IAG no reemplace la esencia creativa del ser humano, sino que la amplifique, facilitando la generación de conocimiento auténtico y transformador.

En memoria de José Luis Gañán Bastidas, este texto se erige como un testimonio de su capacidad para entrever conexiones profundas entre los avances tecnológicos y los principios filosóficos. Su visión de la IAG representa un llamado a todos los investigadores para adoptar estas herramientas en sus procesos y explorar la multidimensionalidad de la transcomplejidad.

Se trata de un manuscrito inconcluso debido al fallecimiento de su autor, por lo que se publica de forma póstuma.

PRÓLOGO

José Moncada Sánchez[2]

La profundización filosófica es un proceso de estudio e investigación que tiene como objetivo ahondar en un tema o área específica del conocimiento filosófico. Este proceso implica un análisis crítico y reflexivo de los conceptos, teorías y problemas filosóficos relacionados con el tema de estudio. No es simplemente acumular información, sino comprender en profundidad los fundamentos filosóficos de un tema y desarrollar una perspectiva crítica y argumentada sobre el mismo**;** por ello, cada participante viajó por diferentes contextos filosóficos como de las energías sutiles al conocimiento de las posibilidades del cerebro, el esplendor de la verdad, la manipulación del lenguaje: rebelión de la granja de George Orwell, el postmodernismo, el posthumanismo, entre otros temas de interés.

Este prólogo tiene como objetivo introducir al lector en los productos finales de los participantes de los Estudios Postdoctorales en Profundización Filosófica y Sistemas y Corrientes Filosóficas gestionado por la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT) en convenio con la Universidad Tecnológica del Centro (UNITEC). Estos productos representan la culminación de un viaje intelectual arduo y gratificante, que ha permitido a los autores profundizar en áreas específicas del conocimiento filosófico y contribuir de manera significativa al campo de estudio, según el interés de cada uno de los autores, conformando los quince capítulos que estructuran la obra que se presenta a la comunidad intelectual.

La actividad final que correspondió a la presentación de cada producto intelectual, permitió configurar el texto que se presenta estructurado en tres partes y quince capítulos. Así en la primera parte, **Pensamiento filosófico** contó con la valiosa participación de dos importantes estudiosos de la filosofía. Uno de ellos, **Andrés Bellido Arias**, que, en el primer capítulo titulado, ***Fenomenología Hermenéutica: en torno a la constitución del sentido en Martin Heidegger***,

[2] Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional Experimental del Táchira. jmoncada22771@gmail.com. https://orcid.org/0000-0002-5263-4801

aborda la filosofía de Martin Heidegger, centrándose en su enfoque fenomenológico hermenéutico y la constitución del sentido. Argumenta que, para comprender adecuadamente el proyecto filosófico del pensador, es crucial no solo interpretar sus textos, sino también considerar las diversas recepciones de su obra en el siglo XX. La publicación de la Gesamtausgabe ha permitido un acceso más completo a los escritos de Heidegger, facilitando una evaluación crítica de sus intereses y posiciones.

Por otra parte, propone que la ontología fundamental de Heidegger en "Ser y tiempo" es una expresión coherente de un proyecto filosófico que comenzó en 1919, siendo fundamentalmente fenomenológico y centrado en la constitución originaria del sentido. Discute cómo la comprensión heideggeriana del ser y su sentido se basa en la significatividad inmediata y pre-temática y cómo su enfoque metodológico modifica radicalmente la aproximación a la ontología.

El autor concluye que la filosofía de Heidegger, lejos de ser una mera ontología tradicional, es una propuesta revolucionaria que se centra en la comprensión del sentido del ser a través de la significatividad. Este enfoque fenomenológico hermenéutico busca una dimensión ontológica olvidada por la tradición, proponiendo una nueva manera de abordar las preguntas ontológicas fundamentales.

En el segundo capítulo, **Miguel Ángel Zapotitla**, presenta ***Nietzsche y la vida cotidiana,*** en este reflexiona sobre la práctica filosófica y su impacto en la vida diaria, inspirada en las enseñanzas de Nietzsche. Desarrolla las transformaciones del alma según el pensador, explora las tres transformaciones del alma propuestas en "Así Habló Zaratustra": el camello, el león y el niño, así como su relevancia en la vida cotidiana. Por ejemplo, el camello, representa la etapa de cargar con los deberes ancestrales y las responsabilidades diarias. El león simboliza la rebelión contra los deberes eternos, aprendiendo a decir "no" y a luchar por lo que se quiere. Y, el niño, representa la autenticidad y la capacidad de crear nuevos valores y formas de estar en el mundo.

Además, discute temas como la práctica filosófica en la vida diaria, más allá de la academia y cómo puede ayudar a las personas a transformarse y crear un contexto más humano y humanizante. Menciona a la consultoría filosófica como una herramienta para ayudar a las personas a confrontar sus realidades y a desarrollar habilidades críticas y creativas. Así como, los talleres filosóficos, se destacan como espacios para el pensamiento crítico y la transformación personal; porque, enfatiza la necesidad de que el espíritu humano se libere de las cargas para poder crear y transformar la realidad y cómo la filosofía puede facilitar este proceso.

En esta publicación, además, encontraremos trabajos inéditos; así como, reflexiones de temas comunes en la filosofía. Lo significativo de cada uno de estos, es lo relevante que fue para cada uno de sus exponentes sus reflexiones profundas. En este sentido, en el tercer capítulo, **Raquel Peña Peinado**, presenta ***Huellas en el mar de la cotidianidad***, donde explora la dualidad existencial en el contexto sociohistórico y cultural, reflexionando sobre cómo las prácticas sociales y los discursos históricos moldean al individuo. Discute la idea de la sociedad líquida de Zygmunt Bauman, caracterizada por la fragilidad y la incertidumbre. El texto introduce cuatro dualidades fundamentales: mito/realidad, global/local, individuo/colectivo y objetivo/subjetivo y cómo estas influyen en la percepción y la acción humana. Se hace hincapié en la importancia de la reflexión crítica y el pensamiento reflexivo para dejar huellas significativas en la sociedad, a pesar de la naturaleza efímera de nuestras acciones.

En la segunda parte, **Filosofía y tecnología,** se presenta el cuarto capítulo de autoría de **Gerardo Uzcátegui Lanz**, que ofrece un interesante aporte con su producción*:* ***Cinco elementos controversiales en el desarrollo de la humanidad***. La reflexión discute la controversia en torno a la Inteligencia Artificial (IA), con opiniones divergentes de científicos como Hawking y Bostrom sobre los riesgos existenciales que podría generar.

El transhumanismo propone el mejoramiento humano mediante la tecnología, mientras que el posthumanismo sugiere la transformación del ser humano en un ser

biónico con capacidades superiores. La postbiología implica la vida sin un cuerpo biológico, lo que plantea desafíos éticos y legales. El documento concluye que, aunque la IA y la tecnología avanzada ofrecen beneficios significativos, es crucial no perder de vista la esencia humana, las emociones y la consciencia.

En el quinto, **Waleska Perdomo Cáceres**, reflexiona sobre la ***Transcomplejidad vital.*** Señala que estamos en un mundo cada vez más tecnológico, la humanidad está experimentando una transcomplejidad vital, una ontología donde lo real, lo aparente y lo aumentado coexisten. Esta transformación invita a reflexionar sobre la evolución humana y la reasignación de significados en paisajes ontológicos inexistentes.

La tecnología impregna la vida, ofreciendo la promesa de una posthumanidad que abraza la técnica para superar los límites biológicos y alcanzar la inmortalidad. La hiperrealidad y la inmediatez caracterizan este tiempo efímero y mutable, donde las identidades se transforman y la realidad se entrelaza con lo virtual. La transcomplejidad vital sugiere una atemporalidad extendida, donde la tecnología y la individualidad moldean una nueva existencia.

La reflexión se basa en una ontología filosófica que explora los límites y las posibilidades de una existencia aumentada. Se utiliza la hiperrealidad y la inmediatez como lentes para analizar la transformación de la vida y las identidades en un contexto posmoderno. Por ello, hallazgos como la transcomplejidad vital propone una ontología donde cualquier evento es posible, invitando a meditar sobre la transformación humana y la reasignación de significados. La tecnología y la virtualidad están redefiniendo las identidades y la realidad, permitiendo una existencia aumentada y la promesa de la inmortalidad. Por último, la hiperrealidad y la inmediatez caracterizan este tiempo efímero y mutable, donde las identidades se transforman y la realidad se entrelaza con lo virtual.

En el sexto, aparece **Carlos Aguiar Ruiz** con su reflexión ***Modelando el polígono filosófico de la ingeniería,*** manifiesta a la ingeniería como disciplina de las ciencias aplicadas, al mismo tiempo es una amalgama de rasgos técnicos,

sociales, morales y metafísicos que requiere una comprensión sistemática para evitar una visión limitada y parcializada de la profesión. Desde la antigüedad, la ingeniería ha sido moldeada por la necesidad humana de modificar el entorno para sobrevivir y prosperar, lo que ha llevado al desarrollo de una filosofía de la ingeniería que abarca desde la ontología hasta la ética.

La ingeniería se diferencia de la ciencia y la tecnología en su teleología: mientras que la ciencia busca entender el "cómo" y el "por qué", la ingeniería se centra en el "para qué", aplicando conocimientos científicos para resolver problemas prácticos. La tecnología, por su parte, crea artefactos que extienden la percepción humana. La evolución filosófica de la ingeniería ha sido influenciada por las civilizaciones antiguas, la filosofía griega, la revolución industrial, y los avances científicos y tecnológicos. La ingeniería moderna se basa en el racionalismo y el empirismo, y su epistemología ha variado con el contexto histórico.

La ética en la ingeniería se aborda desde diferentes teorías éticas, como la aristotélica, la kantiana y la utilitarista, que proponen principios éticos para el ejercicio profesional. Estos incluyen el respeto por la vida, el medio ambiente, las generaciones futuras, la honestidad y la belleza en los diseños. En la actualidad, la ingeniería se enfrenta a nuevos desafíos y oportunidades, como el impacto ambiental, la inteligencia artificial y la intersección con el arte. La ingeniería verde busca la sostenibilidad y la filosofía de la ingeniería se adapta a un mundo cada vez más artificial.

En la tercera parte, **Otros saberes filosóficos**, en el séptimo capítulo, **Teresa Paniagua Valda**, comparte su escrito denominado ***El saber andino una filosofía aparte.*** La propuesta explora el saber andino como una filosofía separada, enfocada en la praxis espiritual y la construcción del conocimiento ancestral. Este saber ha sido parte integral de los conocimientos ancestrales de Abya Yala (América Latina) y ha sido subsumido bajo la ideología colonial y la religión católica. El saber andino se basa en la relacionalidad, la conexión y la interacción cósmica, donde el individuo

andino se prepara para asumir responsabilidades familiares, sociales, económicas y espirituales.

Este conocimiento se transmite a través de la práctica experiencial y el respeto a los semejantes, y se entrelaza con la reciprocidad y la conexión espiritual con el universo. A pesar de la hegemonía criolla-mestiza y los cambios socioculturales, el saber andino sigue siendo una filosofía aparte, que busca establecer un mundo vinculado desde la valoración de la diversidad de saberes enriquecedores.

En la misma línea, en el octavo, **Guillermina Rivera de Mantilla**, ofrece una reflexión sobre ***el pensamiento filosófico de los valores para el vivir bien o buen vivir.*** Este es un concepto arraigado en diferentes tradiciones filosóficas y culturales que promueve una vida plena, significativa y en armonía con los valores más profundos. Se destaca la importancia de vivir en equilibrio con la naturaleza, la comunidad y la historia, así como en armonía con los valores fundamentales como la solidaridad, la justicia, la libertad y la dignidad humana.

Diversas corrientes filosóficas, como la ética de las virtudes y el utilitarismo, han abordado el tema del vivir bien, enfocándose en el desarrollo de virtudes, la promoción del bienestar general y la toma de decisiones éticas que favorezcan la felicidad de la sociedad en su conjunto. La filosofía griega, con pensadores como Aristóteles y los estoicos, resalta la importancia de cultivar virtudes y vivir de acuerdo con la naturaleza humana para alcanzar una vida plena. Por otro lado, la filosofía indígena, presente en América Latina, promueve el buen vivir como una vida en armonía con la naturaleza, la comunidad y la espiritualidad, destacando valores como la reciprocidad, la solidaridad y la preservación de la cultura ancestral.

En el noveno, se presenta otra de las perspectivas que encontramos en el libro, son las vinculadas directamente a las sistemas y corrientes filosóficas propiamente dicha. Aquí, **Francisca Pineda Rodríguez**, reflexiona sobre el ***Pensamiento filosófico y la modernidad,*** es una reflexión epistemológica donde explora cómo la filosofía ha evolucionado desde la antigüedad hasta la era moderna, influenciando y siendo influenciada por el contexto socio-cultural y científico. La

autora, destaca la complejidad y transdisciplinariedad del pensamiento, que integra elementos constructivos, deconstructivos y reconstructivos, y cómo esto ha dado forma a las ciencias modernas.

Además, se analiza el pensamiento filosófico medieval, particularmente el cristiano, que ha sido central en la formación del pensamiento occidental, con figuras como Tomás de Aquino, quien enfatizó la naturaleza humana como una unión de alma y cuerpo. La escolástica medieval buscó la unión de fe y razón, aunque subordinando la razón a la fe y jugó un papel importante en la construcción del discurso académico occidental.

Por otra parte, el renacimiento trajo consigo un cambio hacia una visión antropocéntrica, donde el ser humano se convirtió en el centro del universo, lo que llevó a la secularización de la sociedad y al resurgimiento del interés por la antigüedad clásica. Este movimiento también vio el nacimiento del individualismo y del racionalismo, que confiaba en la razón y la ciencia para explicar el mundo.

Por último, la modernidad se caracteriza por un lenguaje científico que busca explicaciones causales y objetividad, pero también por un cuestionamiento de los principios y normas absolutas. Nietzsche, por ejemplo, criticó la obsesión por la objetividad y propuso el concepto del superhombre, libre de miedos y temores. La modernidad, por tanto, se ve como un período de grandes cambios en la forma de pensar y actuar, donde el hombre busca su propia emancipación y parámetros epistemológicos, morales, estéticos y jurídicos.

En el décimo, **José Rodríguez Ruiz**, ofrece como escrito el ***Idealismo y transcomplejidad**,* como marcos filosóficos para la investigación. Define el idealismo como un sistema filosófico que considera las ideas como el principio fundamental de la existencia y del conocimiento, con raíces en Platón. Se discute la importancia de las ideas en términos de relevancia, controversia e influencia. Además, se explora la diferencia entre pensamientos e ideas y se introduce el concepto de transcomplejidad, que se refiere a la comprensión compleja y transdisciplinaria de fenómenos. Se destacan los aportes del idealismo a la

investigación transcompleja, como un marco epistemológico que trasciende los límites convencionales y ofrece una comprensión holística de la realidad.

En décimo primero, **Pedro Mantilla Caicedo**, presenta ***La filosofía y la educación en la cultura occidental: su vinculación desde la antigüedad hasta la postmodernidad.*** El texto explora la relación histórica entre la educación y la filosofía desde la antigüedad hasta la actualidad. Demuestra cómo estos dos campos del conocimiento han estado estrechamente vinculados y cómo los filósofos han influido significativamente en las concepciones sobre el aprendizaje y la enseñanza.

Los puntos clave que encontramos son: en la antigüedad, la educación era considerada esencial para la formación integral del individuo. Filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles desarrollaron teorías sobre el conocimiento, la virtud y la educación, las cuales sentaron las bases de la filosofía occidental. Para la edad media, la educación se centraba en la formación religiosa y moral, con la escolástica como corriente dominante.

En la modernidad, el racionalismo y el empirismo marcaron la filosofía moderna, influyendo en la educación al enfatizar la razón, la experiencia y el progreso intelectual. Entre tanto, en la postmodernidad se cuestionan las grandes narrativas y se promueve la diversidad de perspectivas, la participación activa del estudiante y la conexión del conocimiento con la realidad. Por último, desde la transcomplejidad se busca integrar la complejidad del mundo en la educación, promoviendo la interdisciplinariedad, el pensamiento crítico y la responsabilidad social.

En resumen, la reflexión destaca la importancia de la filosofía para comprender la educación y su evolución a lo largo del tiempo. Al meditar sobre las ideas de los grandes filósofos y las corrientes filosóficas que han marcado la historia, podemos obtener una visión más profunda de la educación y su papel en la formación de individuos críticos, reflexivos y comprometidos con la sociedad.

En el décimo segundo capítulo, **Gilma Álamo Sánchez**, en su **triada *filosofía, sociología y educación***, explora la profunda interconexión entre la filosofía y la

sociología, particularmente en el ámbito de la educación. Argumenta que ambas disciplinas, al abordar cuestiones fundamentales sobre la naturaleza humana, la sociedad y el conocimiento, ofrecen herramientas complementarias para comprender y transformar los procesos educativos.

Los puntos clave encontrados están, la filosofía como base proporciona un marco conceptual sólido para analizar la realidad social y la conciencia humana. Al cuestionar los fundamentos del conocimiento y la existencia, la filosofía ofrece herramientas para reflexionar sobre la educación y su papel en la sociedad. Por su parte, la sociología como complemento se centra en el estudio de los grupos sociales y las interacciones humanas. Al analizar las estructuras sociales y los procesos de socialización, la sociología aporta una perspectiva empírica y contextualizada a la comprensión de la educación.

Por otra parte, la educación como punto de encuentro de ambas disciplinas convergen en el análisis de esta como un producto social y un proceso de formación individual. La educación se convierte en un campo fértil para explorar las relaciones entre lo individual y lo social, entre lo teórico y lo práctico. Además, la fenomenología como puente enfatiza la importancia de la experiencia vivida y la comprensión de los fenómenos tal como se presentan a la conciencia. Por última, la transcomplejidad como herramienta y enfoque teórico, ofrece una perspectiva integral para abordar la complejidad de los fenómenos educativos, integrando diferentes disciplinas y niveles de análisis.

En el décimo tercero, **Gustavo Cabello Nadal**, comparte la reflexión titulada ***Postmodernidad otra forma de capitalismo**. Hilos epistémicos*, donde devela la postmodernidad como una nueva estética discursiva del capitalismo. Se argumenta que es un sistema de dominación social, política, ideológica y económica que mantiene la hegemonía de grupos de poder a través de propuestas teóricas que se inscriben en una episteme colonizadora. Este sistema se ha arraigado desde la época de la colonización y ha evolucionado hacia una dominación ideológica más sutil pero igualmente efectiva.

La postmodernidad se presenta como otra mirada de la modernidad, enfatizando la subjetividad, la incertidumbre y las individualidades, pero sin cuestionar realmente las desigualdades y las injusticias sociales. En Latinoamérica, la postmodernidad ha tenido un desarrollo paulatino y aunque ha habido cambios epistemológicos en las ciencias sociales, estos no han logrado cuestionar la realidad social prevaleciente.

El autor propone una insurgencia epistemológica y una decolonización del pensamiento latinoamericano para superar las modas paradigmáticas y las influencias de dominación de las empresas transnacionales. Se aboga por una teoría social que promueva la transformación y la emancipación social y se reconoce la necesidad de desmontar la postmodernidad como otro rostro del capitalismo.

En el décimo cuarto, se presenta una propuesta interesante, de **Yonde Kafruni Abd**, titulada: ***Sabiduría de la cábala y filosofía hermenéutica***, que explora la intersección entre la sabiduría cabalística y la filosofía hermenéutica y su impacto en la comprensión de la realidad y el conocimiento. La cábala, presentada como una ciencia del espíritu, se posiciona como un método transcomplejo que estudia la realidad como un constructo divino, conectando al individuo con la totalidad más allá de la materialidad.

Por su parte, la filosofía hermenéutica, busca la comprensión de las últimas conexiones entre las cosas y una concepción racional del universo. Dos sistemas filosóficos primordiales, el idealismo de Platón y el realismo de Aristóteles, han moldeado el pensamiento occidental, con Platón enfatizando en las ideas abstractas como la naturaleza verdadera de las cosas, y Aristóteles en la realidad natural y la lógica.

La cábala, con sus raíces en la antigüedad, ha sido considerada como la filosofía del misticismo judío, influye en el pensamiento de muchos sabios a lo largo de la historia. Se presenta como una ciencia que va más allá de lo racional y lo moderno, siendo transdisciplinaria y transparadigmática. Su metodología didáctica se basa en la idea de que todo ocurre primero en el pensamiento y luego en la

acción, uniendo la materia y el espíritu. Además, se relaciona con las ciencias del espíritu, que estudian el rastro que deja el ser humano en sus obras y en la historia de la vida. La cábala, al igual que la fenomenología hermenéutica, permite la investigación filosófica y es dialéctica, no lineal.

La sabiduría cabalística se presenta como una filosofía ética y hermenéutica que va más allá de la comprensión hasta la explicación del fenómeno. La cábala enseña que la realidad objetiva es multiparamétrica y que su percepción depende de la visión analítica de cada observador. Además, utiliza la lingüística, las matemáticas, la cosmología y la psicología para construir saberes basados en la idea de que la realidad es un constructo divino, donde lo social es parte de lo divino.

Cerramos la edición con el décimo quinto capítulo, donde **Jhonier Cardona Grajales**, presenta ***La conciencia de la existencia entre la mente y la sexualidad,*** donde sostiene que la mente y la sexualidad están íntimamente relacionadas y que las energías sutiles juegan un papel crucial en la salud y el bienestar. La mente, más allá del cerebro, se concibe como una red de relaciones que incluye al cerebro y que es única e intransferible. La sexualidad se presenta como un elemento clave para la libertad y la creación de nuevas formas de vida, según Michel Foucault, quien también cuestionó la identidad de género y la sexualidad como un campo para la experimentación y la transformación.

En el texto discute cómo la sexualidad ha sido históricamente objeto de tabúes y cómo ha evolucionado hacia una mayor apertura y diversidad en las expresiones sexuales. Foucault destaca cuatro aspectos de la sexualidad moderna: la historización del cuerpo femenino, la pedagogización del sexo infantil, la socialización y control de la procreación y la psiquiatrización del placer perverso. La sexualidad se ve como un campo discursivo y dialéctico que ha crecido con el estudio científico.

El documento también aborda la importancia de la salud mental para el disfrute sexual y la estabilidad emocional. La mente sana, nutrida por energías sutiles, permite un buen funcionamiento del cuerpo y el disfrute de la sexualidad. La salud

mental se ve como un estado biopsicosocial que incluye intenciones, deseos, pensamientos, afectos y relaciones. La filosofía de la sexualidad se presenta como un espacio de reflexión que toca diversas áreas del saber filosófico.

El autor llama a una metamorfosis existencial en la salud, una transformación que permita una mejor calidad de vida y un buen vivir. Se hace referencia a la novela de Kafka, La Metamorfosis, como una metáfora de la necesidad de cambio y la lucha contra el desequilibrio emocional. El existencialismo, representado por Kierkegaard y Heidegger, se menciona como una filosofía que aborda la incertidumbre y la responsabilidad individual en la búsqueda del significado de la vida.

A lo largo de estas páginas, te invitamos a sumergirte en un océano de ideas, donde cada ola representa una nueva perspectiva y cada profundidad, un misterio por descubrir. Espero que estés preparado para zarpar hacia lo desconocido y explorar las profundidades de la mente humana de cada uno de los constructores de esta obra.

PRIMERA PARTE
PENSAMIENTO FILOSÓFICO



I.FENOMENOLOGÍA HERMENÉUTICA: EN TORNO A LA CONSTITUCIÓN DEL SENTIDO EN MARTIN HEIDEGGER

Andrés Bellido Arias[3]

"Lo ontológicamente decisivo consiste en evitar previamente la separación del fenómeno, es decir, en asegurar su contenido fenoménico positivo" (SZ: 132).

"Y cuando preguntamos por el sentido del ser, la investigación no se torna por eso profunda, ni intenta alcanzar, a costa de cavilaciones, algo que estuviera detrás del ser, sino que pregunta por el ser mismo en tanto que inmerso en la comprensibilidad del Dasein. El sentido del ser no puede ser jamás contrapuesto al ente o al ser en cuanto 'fundamento' sustentador del ente, puesto que el 'fundamento' sólo es accesible como sentido, aunque sólo fuere como el abismo del sinsentido" (SZ: 152).

Comprender adecuadamente el proyecto filosófico heideggeriano no implica tan solo realizar una correcta interpretación de sus textos, sino también, de forma inevitable, atravesar críticamente las diferentes recepciones que su obra tuvo a lo largo del siglo XX: lecturas existencialistas, idealistas, psicoanalíticas, pragmatistas, fenomenológicas. Estas perspectivas no han sugerido simples matices dentro de lo que podríamos considerar un cuerpo común de problemáticas, sino que, por el contrario, han definido diferentes Heideggers, cada uno de ellos con programas y preocupaciones filosóficas diversas y, en no pocas oportunidades, incompatibles entre sí.

De manera relativamente reciente, la publicación casi total de los volúmenes de la Gesamtausgabe habilita el acceso no solo a nuevos textos y lecciones del filósofo alemán, sino, de modo fundamental, a una evaluación global de las continuidades y discontinuidades en sus intereses y posiciones, lo que permite reconstruir con cierta claridad los antecedentes teóricos y terminológicos de las preocupaciones de una determinada obra.

En el caso específico de Ser y tiempo, la actual disponibilidad bibliográfica permite observar la profunda conexión existente entre la problemática del ser y los

[3]Doctor En Filosofía Premio a la Excelencia Docente UCEMA. Buenos Aires, Argentina. abellido@ucema.edu.ar. https://orcid.org/0000-0002-8589-9363

esfuerzos fenomenológicos de las lecciones de Friburgo (1919 - 1923) y Marburgo (1923-1928), lo que posibilita una evaluación crítica de algunas corrientes de interpretación en las que los motivos centrales de Ser y tiempo aparecen comprendidos de manera pre-fenomenológica.

Este tipo de lecturas han conducido a consideraciones idealistas y reificantes que determinaron de modo negativo el lugar que la fenomenología hermenéutica ocupa en el debate contemporáneo. La filosofía heideggeriana, efectivamente, propone temas propios y originales, pero lo hace en relación con la tradición filosófica desde la que surge, punto que con frecuencia no resulta suficientemente considerado.

La doctrina del significado

En este sentido, en el capítulo se analiza "la doctrina del significado" (Bedeutungslehre, SZ: 166) heideggeriana con el objetivo de valorarla como una propuesta ontológica de tipo relacional. Para esto, partiremos de dos hipótesis de trabajo. En primer lugar, y de modo general, consideramos que la ontología fundamental de 1927 constituye la expresión sintética y coherente de un proyecto filosófico que comienza en 1919. En segundo lugar y de modo más específico, consideremos que este proyecto es fundamentalmente fenomenológico y que sus principales intereses se encuentran articulados alrededor de la problemática de la constitución originaria del sentido, entendida a la vez como a-temática y explícita.

En este marco, realizamos un comentario general sobre la importancia del sentido en la propuesta ontológica de Heidegger en conexión con la problemática fenomenológica heredada, con el objetivo de señalar a la inmediata significatividad del ente como el contacto vivencial originario propuesto por Heidegger.

Si bien, la cuestión fundamental de Ser y tiempo es la pregunta por el sentido del ser, considerar esta formulación nuevamente y con detenimiento no resulta una cuestión ociosa. La tesis fundamental que determina todo el análisis heideggeriano es, desde sus orígenes, fenomenológica y sólo desde esta se busca avanzar sobre la problemática ontológica: en un principio (1919-1923), como el análisis de la

vivencia del Dasein, entendida desde su inmediata significatividad; luego (1923-1927), como la descripción explícita del espacio de apertura que articula la comprensibilidad del ente.

Esto no supone ninguna modificación en los intereses temáticos de Heidegger, de modo tal que se pudiera pensar que, habiendo estado preocupado inicialmente por el sentido, su preocupación luego habría virado hacia la cuestión del ser. Considerando su producción filosófica hasta Ser y tiempo de manera global, no encontramos más que el desarrollo de una misma preocupación fenomenológica que se manifiesta, en el contexto de la ontología fundamental, como la interrogación por la constitución de la inmediata comprensibilidad a-teorética del ser del ente tal y como se presenta por sí mismo en el modo cotidiano del Dasein.

Es por esto que, ante las preguntas ontológicas tradicionales ¿qué es el ser? ¿qué es lo que existe? ¿por qué es lo que es? ¿por qué el ente y no más bien la nada? Heidegger presenta un ángulo de interrogación diferente, uno fenomenológico y es justamente por este motivo que su ontología es para el fundamental: no debido a que conquiste un conocimiento del ser que otros no hayan podido alcanzar, sino porque modifica radicalmente la aproximación metodológica empleada en el análisis. El proyecto de una ontología fundamental se articula, por lo tanto, no desde una preocupación por el ser, sino por el sentido del ser, es decir, por la descripción de la inmediata articulación significativa como estadio previo a toda ontología regional futura. Es la aproximación metodológica de la fenomenología la que rehabilita la posibilidad de un análisis ontológico.

La perspectiva de Heidegger consiste en considerar que lo que guía nuestro contacto con el mundo es justamente la significatividad. La comprensión de aquello que se presenta no es el resultado de un proceso gnoseológico, sino que se presenta de manera inmediata en el modo del en-tanto-que (Als) determinada significación, es decir, como sentidos pre-temáticos que han sido ya previamente articulados en el marco de una proyección.

Esto implica que, más allá de la posible descripción óntico-existentiva que pudiéramos hacer de un ente cualquiera, para esto deberíamos encontrarnos siempre ya dentro de una determinada comprensión significativa del algo que hace frente, de modo tal que se presenta en tanto algo que está siendo esto o lo otro y que aparece dentro de un campo determinado.

La descripción de este campo y de su posibilidad es el interés filosófico central que subyace a toda la obra heideggeriana, con anterioridad y posterioridad al giro de la década de 1930. En el caso de Ser y tiempo, la preocupación por el sentido, entendido como la articulación formal de la significatividad, se presenta como el tema central al que remiten los diferentes momentos analizados en torno a la ontología fundamental.

"La maravilla de las maravillas es que el ente sea" (dass Seindesist, GA9: 307), lo que en Heidegger implica dos afirmaciones complementarias, una temática y otra metodológica. Por un lado, señala que lo absolutamente central resulta del hecho fenomenológicamente indubitable de que los entes se nos presentan inmediatamente como significativos, es decir, inscriptos siempre en un sentido vivido que se desprende de una instancia abierta de co-pertenencia que los hace posible (lo que luego se denominará el claro, Lichtung).

Por el otro, implica que el modo de acceso a dicha vivencia significativa debe abandonar todo residuo pre-fenomenológico (lo que luego denominará metafísica) y atenerse al modo significativo de presentarse del ente. La comprensión de término medio en la que nos encontramos siempre necesariamente arrojados puede ser desarrollada para alcanzar la explicitación de sus estructuras ontológicas, analizando hasta qué punto las estructuras del hombre (ocultas pero operantes y accesibles) se dedican a corresponder interpretativamente una apertura que no le pertenece totalmente.

La intención con esto es señalar que, más allá del plano subjetivo y del valor personal que cada uno pudiera atribuirle a un ente cualquiera, la instancia de articulación del sentido del ser del ente es la dimensión ontológica olvidada por la

tradición. Este olvido, que condiciona luego el devenir de la tradición filosófica occidental, es de algún modo constitutivo, dado que aquello que se nos sustrae, lo hace en medio de nuestro cotidiano estar en medio del ente: nuestra misma inclinación hacia el trato significativo de término medio con las cosas (lo que Heidegger denomina comprensión pre-ontológica) torna inexplícito el campo de constitución de nuestra experiencia significativa con el mundo.

Por este motivo, la apuesta de la fenomenología hermenéutica será analizar la instancia de constitución de la significatividad a través de los elementos y procesos que permiten el surgimiento de sentidos, con el propósito de ganar la dimensión explícita de dicho proceso, pasando con esto de una comprensión pre-ontológica a una propiamente ontológica.

Se trata por esto de un uso revolucionario de la noción de ontología que se explica tan solo mediante la correcta comprensión del carácter fenomenológico de su trabajo. Digamos por el momento que ontológico se opone a óntico en tanto que, paradójicamente, óntica ha sido la ontología de la tradición occidental, que al preguntarse pre-fenomenológicamente por el ser de los entes se ha preguntado por su fundamento, en lugar de interrogarse por las condiciones del darse en el que el ente intramundano se presenta.

Esta versión hermenéutica de la fenomenología supone un movimiento radical que, aun dentro del espíritu general de la propuesta de Husserl, se extiende mucho más allá de los límites que éste le había impuesto. Con la re-habilitación fenomenológica de la ontología la indagación ontológica de la tradición gira sobre sí misma, dejando de lado lo que es y su posibilidad, entendidos exterior y pre-fenomenológicamente como el fundamento del ente y abocándose al estudio del sentido del ser, es decir, al proceso que permite la comparecencia significativa del ente en la comprensión del Dasein (su ser, fenomenológicamente considerado).

De este modo, la preocupación heideggeriana por el ser no se presenta como la aparición disruptiva ex nihilo de una nueva problemática, sino como el desarrollo de una perspectiva hermenéutica que avanza desde el descubrimiento de la

vivencia significativa de sus primeros cursos de Friburgo. Lejos de un repentino interés ontológico, la publicación casi total de las lecciones previas a Ser y tiempo presentan a la cuestión del ser como el lugar al que arriba Heidegger desde una serie de decisiones coherentes con sus posiciones temáticas y metodológicas iniciales.

Tanto es así, que la amplia mayoría de las nociones centrales que vertebran el trabajo de 1927 se encuentran ya desarrolladas con mayor detalle en las lecciones previas. La analítica del Dasein es el resultado de una posición fenomenológica que Heidegger desarrolla por más de 10 años.

Para finalizar

Lo "maravilloso" de que el ente sea no apunta al hecho (como Heidegger aclara incansablemente a lo largo de su obra) de que el ente exista pudiendo no existir. La "maravilla" y, con esto, la devoción del pensamiento heideggeriano, es que el ente exista, pero entendiendo esta existencia de modo fenomenológicamente reducido, es decir, como el ingreso en el campo abierto de la comprensibilidad.

Lo maravilloso está en este particular sea, que se presenta siempre en el modo de un sentido concreto y estable: sea como silla, como mesa, como algo que no sé para qué sirve. Por esto, ser no refiere aquí al fundamento físico o gnoseológico de un ente, como tampoco a su posible presencia fenoménica, sino a la inmediata y pre-teórica experiencia de su ser; a su sentido: refiere a la posibilidad de esta inmediata comprensibilidad.

Resumiendo lo expuesto, desde la fenomenología hermenéutica propuesta por Heidegger, para que mi contacto inmediato con el ente sea siempre el contacto inmediato con un sentido es necesaria una dimensión estructural que opere con anterioridad a cualquier experiencia y a cualquier tratamiento expreso por parte del Dasein. El sentido está posibilitado por el hecho de que existe un plano ontológico inexplícito en el que se ejecuta la articulación.

II.NIETZSCHE Y LA VIDA COTIDIANA

Miguel Ángel Zapotlita[4]

Cuando inicié la aventura de la filosofía, con poca experiencia, mucho amor y esperanza, me pregunté en principio ¿para qué sirve saber y leer de los filósofos? ¿Para qué sirve saber de Aristóteles y Platón? ¿Qué tiene de interesante saber de Hegel o Nietzsche? Si todo esto se queda en la academia, en la universidad, en las discusiones de los congresos, si todo se repliega a la élite intelectual, mientras la gente de la calle, las amas de casa, el tendero, los choferes no tienen acceso a esto que puede transformar la vida.

La práctica filosófica

Pasaron varios años antes de tener una respuesta a esta pregunta. Y la respuesta la vi en la corriente llamada Práctica Filosófica, desde donde podemos hablar de filosofía para niños, consultoría filosófica, talleres filosóficos y filosofía para organizaciones, acercando la filosofía a todo tipo de público "no filósofo" lo que algunos llaman el giro práctico de la filosofía. La filosofía tiene una nueva vuelta de tuerca. Hay al menos tres principios que vale la pena resaltar:

1. Todas las personas pueden crear filosofía.
2. La práctica de la filosofía va más allá de pensar.
3. La filosofía viene de la vida.

Es por ello que aventuro una reflexión sobre un pasaje de Nietzsche que aparece en el libro Así Habló Zaratustra, las tres transformaciones del alma, pensadas desde una posibilidad de la acción, la transformación no de la filosofía y del filósofo, sino de lo humano cotidiano.

Las tres transformaciones del alma

Nietzsche habla de tres transformaciones que sufre el espíritu, primero en camello, luego en león y por último en niño, en medio del desierto, antes de

[4]Licenciado en Filosofía. Maestría en Educación Básica. Coordinador Internacional de CECAPFI Escuelas México. abismoazh@gmail.com. https://orcid.org/0009-0009-1654-2342

reflexionar sobre ello es importante preguntarnos sobre la condición humana, que va más allá de cualquier vestimenta el “humano al desnudo” fuera de nación, lengua, cultura, estatus social. Las preguntas obligadas aquí son ¿Qué implica y exige ser humano? ¿Cuál es la misión creativa y trascendental? ¿de qué manera la filosofía guía en una especie de “misión” o visión” para construir el espíritu humano más auténtico y creador?

El camello. Ante esas preguntas, muchas de estas descarnadas y dolorosas, nos encontramos las transformaciones del alma, la primera es en camello, un animal de carga, que es poderoso porque es capaz de cargar todo tipo de deberes ancestrales, todo tipo de tareas para las que está “diseñado”, un animal que dice Cuál es la carga más pesada para que la cargue, este momento de la viuda humana, es un momento que no me atrevo a nombrar etapa, porque puede ser la realidad de toda la vida de una persona.

La vida diaria, un padre o madre que acepta la responsabilidad del hijo/a y se des-vive, trabajando todos los días de su vida para dar una “buena vida a los hijos” veamos a un trabajador que se ha “puesto la camiseta” de la empresa y acepta el deber de trabajar tiempo extra, de dar a ese trabajo la vida; podemos pensar en una persona que carga los deberes y cada vez trabaja más horas… en medio del desierto, en medio de ese contexto hostil (la vida) puede revelarse y decir ¡Basta! Y ahí viene un puente que transforma al alma, aquí la filosofía toma la rienda para llevar al humano a otro nivel a transformarse.

Este puente tiene que ver con varios darse cuenta ¿de qué se da cuenta el espíritu humano? del desierto, la soledad, el absurdo, el vacío, hay una confrontación consigo mismo, hay una confrontación auténtica con el propio vacío, viene entonces las preguntas que nos obligan a posicionar a la filosofía en la acción de este movimiento ¿Qué lugar ocupa la filosofía en este darse cuenta? ¿Qué hace el filósofo para que el espíritu humano se dé cuenta y se transforme?

El quehacer del filósofo y de la filosofía es ayudar al otro a ver este vacío, a ver el desierto en el que habita, motivar la rebeldía para salir de ahí. La misión de la

filosofía es que el otro y el sí mismo, sepa, desde su sabiduría y sea capaz de desarrollar habilidades prácticas: problematizarse, confrontarse, movilizar sus acciones en medio del desierto que es la vida diaria, y cuando esto sucede, el espíritu se convierte en León.

El León. quiere pelear con el gran dragón de los deberes eternos, el león es el espíritu que se ha revelado, el espíritu que aprende a decir ¡NO! Al “tú debes…” a cambio de ello, el león dice: ¡Yo Quiero! Por primera vez su voz dice yo quiero, se sacude los deberes, debe pelear contra la idea de que todo valor fue creado, dejar de recibir órdenes, se rebela contra todo lo que ordena, se convierte en un espíritu libre, disruptivo, no teme hacer preguntas dolorosas, aun no es capaz de crear, pero el espíritu rebelde posibilita las condiciones para construir, crear nuevos valores, nuevas formas de estar en el desierto, se libera de la pesada carga del deber.

Y entonces ¿cómo se construye esta nueva transformación? ¿qué lugar ocupa la filosofía para que el espíritu se convierta en león? Las preguntas, indudablemente el ejercicio del pensamiento crítico, la indagación, la problematización, la búsqueda, el león es un espíritu temible, su rugido simbra el piso, las preguntas del espíritu rebelde mueven el deber, lo rompen, desde la filosofía, la confrontación el problematizar, son habilidades del pensamiento crítico que sirven al espíritu para transformarse, no solo a los filósofos, sino a la gente en común, el trabajo filosófico debe concentrarse aquí, con mucha fuerza. Entonces el León debe encontrar un nuevo camino, el espíritu poderoso y confrontativo le queda aprender a crear, es ahí, donde el espíritu se transforma en niño.

El niño. Aquí el espíritu se transforma en niño solo cuando se ha sacudido los valores más pesados, cuando es capaz de decir y de saber qué quiere, cuando sabe confrontar y problematizar, viene un momento de autenticidad, donde hay una necesidad trascendente, crear nuevos valores, mover la realidad, el niño es una “rueda que gira sobre sí mismo” un santo decir sí, es decir, ha trascendido la negación al deber y su sí es siempre una nueva posibilidad, su sí es un rompimiento de los límites, ir más allá de sí acepto, o sí debo, por el sí quiero, sí hago.

La filosofía en esta transformación aporta un sentido de introspección, es un sentido profundo en el hacer, es una conexión con un "yo auténtico" que no viene de las reglas universales, sino que es capaz de crear, mover y transformar su realidad ilimitadamente.

Quehacer y práctica de la filosofía para transformar, crear y construir desde la vida

Las preguntas que surgen luego de un discurso como este de las transformaciones son ¿Es posible llegar a ser el niño? ¿Es posible tocar la realidad y transformarla? ¿Cómo puedo mover la vida de este modo? ¿Necesito ser filósofo para hacerlo? Y ante tantas y tan importantes preguntas, la idea es hagamos realidad estas transformaciones, son posibles sí y solo sí le damos la posibilidad a la filosofía de trazar una ruta.

Desde principios del siglo XX, Leonard Nelson propone un tipo de diálogo que permita ayudar a otro a dar a luz ideas (no lo inventó él, pero él lo utilizó con un fin pedagógico) el diálogo socrático, luego otras formas en que la filosofía se acerca a otros de manera sencilla, para desarrollar competencias, la vida diaria es tocada por practicantes de la filosofía y estas prácticas buscan desarrollar habilidades para la vida, desde la escuela, desde el café o bar, desde la calle, el tik tok, youtube, Facebook.

La vida diaria se ve atravesada por filosofía y muchos filósofos, tocando la realidad, pero también con una gran cantidad de personas que son "sensibles a la filosofía" que anhelan, buscan, necesitan, me atrevo a decir que la gran mayoría de persona está en este constante movimiento de búsqueda, algunos con mayor profundidad que otros, hay un movimiento constante en esta búsqueda, pero también existe la posibilidad de quedarse atrapado para siempre en la carga, el movimiento y la transformación no es lineal ni escalonado, hay una constante donde días se es un animal de carga y otros león, como si el alma fuera una resortera que se estira y afloja, rebelarse y volver a cargar es una constante.

Los filósofos prácticos somos los que promovemos un "gimnasio" que entrena el pensamiento, desarrollando habilidades para la vida, habilidades críticas, creativas y cuidadosas que permiten comprender el entorno, de manera concreta, mirarlo, entenderlo y poder transformarlo, por eso hay acciones concretas que permiten, provocan, "accionan" el botón del hacer.

Puentes de la transformación

¿Cuáles son esos pasos para transformar el alma? ¿Cuál es la labor del filósofo en esa transformación? ¿Le corresponde al filósofo ese acto por el otro? Los filósofos no nos toca ser salvadores, pero sí creadores de "puentes", tenemos una vocación y un llamado a la transformación, a la acción, y no solo a las ideas, ante la pregunta básica ¿a qué se dedica un filósofo? La respuesta simple, a crear puentes que conectan la vida. Algunas acciones o puentes desde la práctica filosófica para transformar el alma, son:

La consultoría filosófica, también llamada, acompañamiento o asesoramiento filosófico, en esta el consultor (filósofo) dialoga con el consultante (cliente, visitante, asesorado) que normalmente es una persona que busca algo, no importa qué, sino ese deseo de búsqueda. El trabajo del consultor es ayudar a crear el puente entre lo que busca, lo que piensa, lo que desea y lo que es, lo que no es, los límites de sí mismo. Esto es siempre un acto doloroso, como verse en un espejo y en principio desconocer la imagen que ahí está.

En la propuesta de las transformaciones, el filósofo tendría que mostrar el "desierto", el vacío, la soledad, el absurdo llevar a preguntarse por el lugar que ahora ocupa, confrontarlo entre lo que dice, hace y piensa, mostrarle otras posibilidades, despertar en el consultante habilidades críticas que le permitan cuestionarse a sí mismo de manera pertinente.

El consultor ayuda a construir este puente para "atreverse a pensar" (sapere aude), que le permite observar con mayor claridad, a manera de anteojos para ver mejor lo que me rodea, para entenderme, construir criterios, aprender a tomar decisiones y hacer juicios, cuestionar su realidad y sus acciones, pensar en el valor

de lo que se es y potencializarlo, por ejemplo, si se es un animal de carga ¿hay algo bueno en ser un animal de carga? Quizá el consultante pueda valorar la fuerza que se necesita para serlo y comprender lo que se tiene siempre es un buen paso para la evolución.

Toca poner las preguntas difíciles, las que duelen, Gerd Achenchach dice que el filósofo es quién mete el pie, pone trampas, empuja, hace que caigan, es decir provoca esa incomodidad, no alinea en la vida, sino que con las preguntas provoca cuestionarse el camino que se elija, esto también permite derrumbar creencias, "perder la carga" transformar la ruta, crear.

Ante ese reto, donde puedo dejar de ser un animal de carga, quedan nuevas posibilidades, la rebeldía, la renovación, la fuerza, el coraje, la lucha, una nueva forma de ser y estar que requiere, habilidades críticas, que requiere valentía, la pregunta incómoda capaz de sacudir hasta las raíces el árbol que ha alimentado siempre mi manera de ser y hacer lo que hago día a día.

Imagina una persona que de repente se da cuenta que el mayor de sus males y el mayor peso que carga es su necesidad de controlarlo todo y al darse cuenta se pregunta a sí misma si hay necesidad de hacerlo así o puede dejar que los otros hagan por sí mismo. Recuerdo un caso donde la persona suspiró profundamente al darse cuenta y solo dijo gracias.

No basta con el pensamiento crítico, necesitamos crear, que nuestro "yo profundo" sea capaz de crear y para esto debe soltar la carga, la rebeldía, el coraje, la fuerza y permitirse ver las "conchitas que trajo el mar" dejar de temer, vaciarse para poder crear, al filósofo le toca abrir la puerta para jugar, ayudar al otro a soltar, a ubicar su posibilidad, pero un espíritu que ha logrado soltar es un espíritu que puede permitirse jugar.

Y jugar implica crear, entender y seguir con el otro, implica una nueva fuerza, un sí al día a día, un sí a la vida, Nietzsche dice que es un niño, como una rueda que gira sobre sí mismo. Toca al filósofo recuperar el asombro y mostrar que la realidad en la que vive, que el día a día puede ser siempre transformado.

A modo de conclusión.

Hay muchas prácticas filosóficas que ayudan a este entrenamiento constante del pensar, lo más valioso de esto va en dos direcciones, en la labor del filósofo y en la descarnada condición humana, que muestra vacíos, simples, finitos, buscadores, angustiados, y constantemente atemorizados por la vorágine de la existencia.

Y estas dos rutas empiezan en el humano filósofo que también se busca, no sé si se encuentra, pero sí sé que se busca, la labor le toca al filósofo no porque sea quien se ha transformado, no porque se ha superado, no porque sea el niño, sino porque tiene preguntas que ayudan a ver, a escuchar, a provocar. El filósofo tiene una luz, un poco más grande que otros.

Imagina que habitamos en una isla oscura, y nuestro primer impulso es ver, tenemos un primer recurso, un simple y sencillo fósforo, su luz es pequeña y se apaga muy pronto, pero nos ha permitido ver a nuestro alrededor, un poco lo que hay, aunque queremos ver más, para entender más, entonces hay una pequeña lámpara que alumbra unos metros más, dura más tiempo, me permite explorar, alguien podría decir, esa es la luz que se necesita, y probablemente sea una buena luz, pero tenemos posibilidad de crear más luz, para ver un poco más, la filosofía es más luz.

Pero debemos considerar que nunca, por mucha luz que tengamos, lograremos ver la totalidad de todo, por tanto, lo que nos queda es acrecentar la luz y vivir con lo que descubrimos, la filosofía, el filósofo, sólo tienen un poco más de luz para la vida, para la cotidianidad, para librarnos de cargas, para rebelarnos, para fluir con la existencia. Por tanto, transformar el alma es una forma de que el sentido humano, más profundo, más auténtico se manifieste en el diario vivir de todos, creando un contexto más humano y humanizante.

III. HUELLAS EN EL MAR DE LA COTIDIANIDAD

Raquel Peña Peinado[5]

La filosofía no es un conjunto de verdades absolutas, ni de recetas infalibles, pero sí, un ejercicio de reflexión que invita a explorar el sentido de la existencia y entorno en el devenir histórico, tal como lo asevera Díaz (2000) cuando expresa que: "Los sujetos nos vamos constituyendo a partir de las prácticas sociales y de los discursos de nuestro tiempo histórico" (p.110).

De allí que, en tiempos contemporáneos, el sujeto pensante debe afrontar los *d*esafíos, aprovechar las oportunidades, con el fin último de dejar huellas en esta *sociedad líquida*, que plantea el sociólogo y filósofo polaco Zygmunt Bauman (1950) definida como aquella que se caracteriza por la fragilidad, la incertidumbre y la inestabilidad de los vínculos humanos, en la que todo cambia rápidamente y nada perdura.

Es importante reflexionar, sobre el cómo nos sentimos en nuestro contexto ante las situaciones del día a día; por ello, que en esta profundización filosófica se quiera resaltar la dualidad existencial en el devenir sociohistórico y cultural del ser a través del tiempo, cómo esto puede ser un agente causal o no en los pensamientos, ideas, posturas y acciones del individuo como sujeto cognoscente en la cotidianidad.

Por otro lado, hay que resaltar que la dualidad es un concepto que se refiere a la existencia de dos elementos opuestos o complementarios en un mismo fenómeno. En el contexto filosófico y cotidiano, la dualidad puede referirse a la existencia de dos perspectivas o formas de ver el mundo que pueden ser opuestas o complementarias. Por ejemplo, desde esta perspectiva, se puede ver el mundo como una lucha constante entre el bien y el mal, la luz y la oscuridad, lo material y lo espiritual.

[5]Doctora en Ciencias de la Educación. Docente Instituto Universitario de Tecnología Elías Calixto Pompa (IUTECP) y Universidad Nacional Experimental de los Llanos Centrales (UNERG). raquelp2966@gmail.com. https://orcid.org/0000-0001-6707-2859

Desde una perspectiva no dualista, se puede ver el mundo como un todo integrado en el que todas las cosas están interconectadas y son interdependientes; en este sentido, la perspectiva no dualista es una parte importante de la filosofía transcompleja. Es que la no dualidad se refiere a la idea de que todas las cosas son una sola cosa, y que todas están interconectadas e interdependientes; por tanto, en una perspectiva no dualista, no hay separación entre el sujeto y el objeto, entre el observador y lo observado.

Ahora bien, el capítulo trata cuatro puntos duales: mito/realidad, global/local, individuo/colectivo y objetivo/subjetivo, seleccionado porque dan aportes filosóficos significativos y despiertan o promueven el pensamiento crítico y reflexivo de lo que "somos como seres sociopensantes", porque no estamos solos en el mar de la cotidianidad, sino al contrario pertenecemos a la embarcación de la vida, en la que algunas veces llevamos el timón, otras colaboramos en llevarla a puerto seguro, y en otras solo somos simples pasajeros contemplando, bien sea la tranquilidad o las turbulencias de la travesía.

Dualidad mito/realidad

Como individuos se enfrenta un mundo complejo y caótico, en el que debemos adaptarnos constantemente a nuevas situaciones y desafíos, en la que la identidad, los valores, las normas, las creencias y las tradiciones se vuelven fluidas y cambiantes, sin ofrecer puntos de referencia sólidos, ni sentido de pertenencia, porque son tiempos postmodernos, en lo que emergen nuevos conceptos de la física y han ocasionado una cosmovisión que conlleva a la metamorfosis social, donde prevalece un pensamiento holístico y ecosófico al percibir los nuevos paisajes que se develan ante los sentidos. Además, entendiendo que no vivimos en un universo lineal, sino que es un universo en red, donde la interrelación, es un bucle recursivo en este multiverso complejo de la existencia humana.

Ahora bien, vale hacer una pregunta: ¿Hay otras dimensiones más allá de las de nuestra experiencia cotidiana? Actualmente, se habla de la existencia de otras dimensiones, las cuales van más allá del espacio-tiempo, con las que puedan

visualizarse en un todo las diversas fuerzas de la naturaleza, entre esta se menciona: teoría del hiperespacio o su derivación más reciente, la teoría de supercuerdas, quien es el ojo de este nuevo paradigma. También se habla de otras teorías como: agujeros de gusano que conectan universos paralelos o las máquinas del tiempo. Todas estas teorías analizan la posibilidad de la existencia de universos paralelos y hacen preguntas profundas acerca de la naturaleza de la existencia y la identidad.

Cómo cual fénix la metafísica renace en los pueblos latinoamericanos para dar paso a un nuevo pensamiento, expandiendo su sentir, en ese fuego ardiente, el cual pueda arrasar con su voz, sus propias necesidades, su cultura, su ideología, sistema de creencias y en el ir y venir de las olas subyacen o brotan a borbollones como latidos del corazón etnolatino.

Entonces, desde la concepción del pensamiento latinoamericano, la metafísica también se devela en los primeros hombres, y esta va evolucionando desde sus sentidos o percepción; tal como lo afirma García Bacca (1963), pensador hispano-venezolano, quien explica que la metafísica tiene que ser una ciencia para la transformación a través de sentimentalidades. Según este autor las "sentimentalidades son propias del alma, no del cuerpo, y poseen tanto el sentido como lo sentido" (p. 514).

Es así, como los primeros matices del pueblo americano, se dibujan a partir de la llegada de Cristóbal Colón al conocido nuevo mundo. Es a partir de ese momento, que se inicia para los nativos o el hombre autóctono, una etapa de transición en su visión cosmológica, ya que estos hombres antes del encuentro con los conquistadores, ya tenían su propia visión cósmica de su mundo. No podemos aseverar, que estos hombres carecían de un pensamiento, pues en las evidencias que muestra la cultura prehispánica se evidencia su pensamiento y como dijera García Bacca (ob cit) "El pensar proporciona datos primordiales" (p. 21). Por supuesto, esto lleva a analizar los primeros indicios de la metafísica en nuestros pueblos.

Por otro lado, el hombre precolombino o los pueblos originarios no tenían conocimiento de la física cuántica, ni de la teoría del Bing Bang o los fenómenos de la supernova; sin embargo, es notorio que, asumieron los fenómenos naturales para trasladarlos a sus ritos o su cultura, entendiéndolo con sus sentidos, con las señales que estos contemplaban; tal como lo argumenta el autor citado "color amenazante del cielo antes de una tempestad" (p. 261).

Es bien sabido que, en la historia venezolana, los aborígenes eran politeísta, consideraban como dioses al sol, la luna e incluso el trueno y determinados fenómenos naturales tenían gran significado. Por tanto, desde su saber comprendían el universo a su manera, y sabían que las leyes de la naturaleza determinaban algo superior, a ellos, donde además se veían disminuidos ante ese poder supremo.

En este mismo orden de ideas, Méndez en cita de Orrantia y Valle, (2021) señala que: "los principios de igualdad e inviolabilidad de toda persona humana se transforman en luchas por el reconocimiento de la igualdad e inviolabilidad de los indios, así como de su derecho a conservar su propia forma de organización social y cultural" (p.42). Partiendo desde la antropología cultural, la cosmología de los pueblos originarios se ve plasmada en sus mitos, en su imaginación y mediante la narrativa oral cuentan su cosmovisión del universo, que refleja su autenticidad e identidad plasmando a su manera el accionar de su ciencia ancestral.

Esta ciencia viene enmarcada y sustentada con la utilización de códigos o un lenguaje simbólico que devela su cosmosaber sobre el mundo en el que habita o existe y con el que dirige sus acciones en la interacción con la Pachamama, desde esta mirada el mito puede ser una forma de interpretar la realidad, de darle sentido y coherencia a la experiencia. Además de ser una forma de expresar los anhelos, sueños, ideales, comunicar o compartir con los demás, de crear vínculos afectivos o culturales, puede ser una forma de transformar la realidad, de inspirar acciones o cambios que mejoren nuestra situación.

Considerando, la realidad amerindia en Braidotti (2020) el autor Viveiros de Castro defiende que: “el perspectivismo indígena propone un continuum multinatural a través de las especies, todas las cuales participan de una idea de la humanidad distribuida” (p. 44). En la que se infiere que las raíces ancestrales deben ser la máxima expresión de su devenir sociohistórico y antropológico cultural; en el que se dé una relación dual hombre-naturaleza.

No obstante, el mito puede cumplir una función ambivalente, desde una concepción no ya que puede ser una forma de escapar de la realidad, de crear ilusiones que consuelen y protejan del vacío existencial. Éste puede ser una forma de negar o distorsionar la realidad, de inventar historias que hagan sentir especiales, únicos o superiores. Por otro lado, la cuestión es cómo distinguir entre el mito y la realidad, entre lo que es verdadero y lo que es falso, entre lo que es beneficioso y lo que es perjudicial. No hay una respuesta fácil ni única a esta pregunta. Depende de nuestro criterio, de la capacidad crítica, de la responsabilidad ética, también del contexto, de las circunstancias, de las consecuencias.

Lo que sí se puede hacer es ser conscientes de que vivimos en una sociedad líquida y que eso implica retos y oportunidades. Podemos aprovechar la flexibilidad y la creatividad que ofrece esta condición para explorar nuevas posibilidades y generar soluciones innovadoras. También, se debe ser cuidadosos y prudentes con el uso que hacemos del mito y la realidad, para no caer en el engaño, ni en el autoengaño, para no dañar, ni dañarnos.

En definitiva, se puede dejar huellas en el mar de la cotidianidad, pero sin olvidar que son efímeras, que se borran con las olas. Podemos crear y recrear nuestra realidad, pero sin perder el contacto con esta y cabe reflexionar ¿están nuestros pueblos originarios preparados para el impacto de los avances de la época posmoderna?

Dualidad global/local

Desde tiempos primitivos, el hombre americano ha venido existiendo en su entorno, de acuerdo a sus necesidades y es que los medios que los sujetos crean

tienen ese fin último o intencionalidad, el satisfacer necesidades, tal como lo señala, en su primera escaramuza sobre la meditación de la técnica, Ortega y Gasset (1965) el simple hecho de querer vivir, el sujeto busca alternativas para no dejar de existir, esto lo obliga a resguardarse del frío, del calor, de la lluvia, de los fenómenos naturales, en fin de todo aquello que represente una amenaza para su existencia, o la aniquilación de la misma.

Por ello, la filósofa india Gayatri Spitvak (1990) llama a la reflexión para que podamos desaprender los privilegios de cada uno, esto es con respecto a los hábitos de pensamiento del humanismo eurocéntrico y del antropocentrismo que arraigamos, las formas de representación que lo sustentan, para así poder hacer espacio a nuevas cosmovisiones propio del imaginario dentro de un marco o esencia ética en el que los sujetos actúen con responsabilidad civilizatoria, asumiéndola como su arje de posthumanismo autóctono, propio y que encaje a las necesidades de cada sociedad.

Por ello, el hombre de hoy debe asumir una actitud responsable ante las nuevas técnicas que requiere para sobrevivir o facilitarle su modo de vida, debe buscar alternativas que garanticen a su vez la vida del planeta, es así como estamos ante una nueva visión de sujeto, un sujeto ecopensante capaz de poder convivir con la naturaleza, de aprender de esta y quien más allá de sus privilegios, desaprenda y reaprenda técnicas que no vayan en deterioro de su hábitat, es decir, construir, crear o inventar nuevas ecotecnologías que le permitan vivir en armonía con el planeta.

No obstante, en el siglo XXI se han venido creando organizaciones, que buscan un mejor funcionamiento de la sociedad, por lo que desde 1945, las Naciones Unidas a la par con otras organizaciones como: Organización Mundial de la Salud (OMS), el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial del Comercios (OMC), Organización Naciones Unidas (ONU); están dedicados a mantener una sociedad global.

Pero que, ¿Qué es una sociedad global? es un constructo social que implica la integración de las personas, respetando la multidiversidad, y multiperspectiva

sociocultural. Como bien se sabe, cada ser es único e irrepetible y aunque compartamos el mismo mundo, no tenemos los mismos intereses, aunque vivamos incluso en el mismo lugar, región o país.

Por otro lado, Chomsky es uno de los detractores de la globalización y esto se debe a su forma de entender la hegemonía del capitalismo moderno. Para Chomsky, Estados Unidos no cree en el libre comercio, sino que lo utiliza como un método mediante el cual los países más fuertes imponen a los países pobres la obligación de cumplir unas normas coercitivas y rígidas (la ley del embudo). Un aspecto significativo, al que se opone Chomsky es al Darwinismo social, el cual sustenta que los fuertes ven aumentar su riqueza y poder, mientras que los débiles ven disminuir su riqueza y poder.

Cabe destacar que, este movimiento perdió popularidad como concepto supuestamente científico tras la primera guerra mundial y al finalizar la segunda guerra mundial por su asociación con el nazismo, se desacredita, porque carecía de fundamento científico. pero, pregunto: ¿realmente, el darwinismo social ha perdido credibilidad en la sociedad actual? ¿cómo enfrenta el ciudadano común el poder de los fuertes en ese mar de la cotidianidad, en turbulencias e incertidumbres?

En ese mismo orden de ideas, el filósofo Michael Reder (2012) explica que la globalización sólo puede comprenderse si no se opta por su glorificación o demonización, y se pregunta además, qué puede aportar la filosofía a la reflexión sobre política, economía o cultura en el contexto actual de globalización para hacer frente a grandes retos como: la interculturalidad, las grandes multinacionales, los tratados de comercio mundiales, las desigualdades entre ricos y pobres, la guerra y la difícil consecución de la paz, las democracias actuales, el cambio en el papel de los Estados y su soberanía.

Los países desarrollados pueden sobreponer sus culturas sobre los países en vías de desarrollo, a través de un gran impulso comercial y de los medios de comunicación, lo que hace perder a esta identidad nacional. Se pueden ir

difuminando las lenguas minoritarias. Algunas de las tradiciones autóctonas se van modificando al incorporar nuevas costumbres de otros países.

Es que, la desigualdad social ha limitado el acceso y uso de diferentes recursos como los educativos, tecnológicos y económicos en muchos grupos sociales en situación de pobreza. Más conflictos entre grupos sociales que buscan reivindicar sus valores sociales, religiosos y culturales, ante los que se han implantado por medio de la globalización. Tal como lo expresa Chomsky (2003) “la correlación entre el crecimiento económico y el bienestar social que a menudo se ha dado (por ejemplo, durante la posguerra o la preliberalización) se ha truncado” (p.34).

Como pudimos ver desde el principio de la historia, se ha vivido un mundo donde el dominio o conquista del más fuerte impera, sobre el más débil y en su afán de ganar territorio, control y poder se han implementado guerras entre naciones que aún en el siglo XXI, no cesan**.** Entonces, para esta dualidad cabe preguntarse: ¿es la globalización la solución o el caos para el mundo, o tendrán las comunidades que valerse de sus propios medios para sobrevivir?

Dualidad individual/colectivo

Es sabido desde tiempos socráticos que el hombre tiene la capacidad de alcanzar la plenitud desde su *ousía* o esencia como ser humano y así alcanzar el areté, que no es más que el cultivo de ser una mejor persona, he allí su responsabilidad como parte de la actual civilización. Tal como lo plantea Sartre citado Orrantia y Valle (2021) “Y cuando decimos que el hombre es responsable de sí mismo, no queremos decir que el hombre es responsable de su estricta individualidad, sino que es responsable de todos los hombres” (p.40). Porque precisamente el hecho de pensar es dinámico y conduce a la comprensión del modo o estilo de vida como miembros o especies de un espacio geográfico.

Esto lo que puede permitir la autorreflexión para los cambios necesarios en armonía con el ecosistema y que vienen emergiendo con la metamorfosis epocal, siendo esto de multiperspectivas de una civilización que experimenta constantes

avances tecnocientíficos e involucra el todo de esta gran masa social que se ha denominado Pachamama.

Vale resaltar una frase de Steven Post en cita de Kaku (2011) donde éste señala que: "Desde Aristóteles hasta Tomás de Aquino, la perfección significa una sabiduría arraigada en la experiencia y en las relaciones mediante las cuales se aprende la vida moral a través del ejemplo. Nuestra perfección no se basa en la mejora genética, sino en la mejora del carácter" (p. 52). Ahora bien, si se viaja en el tiempo, se podría decir, que es esta frase la que impulsa al hombre a vivir una transformación, esa metamorfosis que lo lleva a ver su realidad, en ese mundo espejo, donde se reflejan sus acciones y que le advierten, que la salvación de su mundo depende exclusivamente de él.

Es así como todos conocen los nombres de las grandes ciudades que tuvieron que ser abandonadas cuando subió el nivel de los mares. Aunque las energías renovables y la de fusión desplazaron hace muchas décadas a los combustibles fósiles como fuente principal de energía, la población todavía está padeciendo los efectos del dióxido de carbono que fue emitido a la atmósfera durante la primera mitad del siglo pasado.

Como se aprecia ha sido una constante lucha en el planeta para sobrevivir y como la acción del ser humano es el que ha dirigido la obra en ese gran teatro de la vida. Por tanto, es propicio resaltar que la humanidad desde tiempos antiguos se ha visto bañada de guerras, conflictos, crisis por poderes políticos o dominios de territorio batallas que, en ciertas culturas aún persisten, por lo que ha sido la violencia el peor de los flagelos de todos los siglos.

Cabe resaltar, lo que señala un gran pensador de la edad moderna Mahatma Gandhi citada por Kaku (2011) quien escribió "Las raíces de la violencia: la riqueza sin trabajar, el placer sin conciencia, el conocimiento sin carácter, el comercio sin moralidad la ciencia sin humanidad, el culto sin sacrificio, la política sin principios" (p.161). Es así, que tomando en cuenta lo anterior, es como sabios, estudiosos y

seres pensantes han venido dejando huellas en el tiempo, en ese mar de la cotidianidad.

Lo señalado, se puede apreciar en una frase del filósofo oriental Confucio o como lo llamaban sus discípulos el maestro *Ko*ng (551 a.C- 479 a.C) "Estudia el pasado si quieres pronosticar el futuro". Invita a reflexionar sobre los preceptos que se debe considerar para el desarrollo social. Es que, la historia deja en su memoria imágenes y representaciones, que develan pinceladas con un sabor amargo, un aforismo que sustenta esta afirmación es la de: Errar es de humano. Y, es que no es que seamos condenados por equivocamos, sino que no tomemos conciencia del error, al respecto Confucio también nos regala una frase sobre ese tema: El hombre que ha cometido un error y no lo corrige comete otro error mayor.

Con relación a este último punto, ya en la época del cristianismo, se expresan posturas equivalentes o similares sobre la acción del ser humano, por ejemplo, en la epístola 57 de San Jerónimo: "Ya que haber errado es humano, y admitir el error es propio de gente prudente"; asimismo, en San Agustín de Hipona en (Sermones 164.14) dic*e*: "errar ha sido humano, pero es diabólico permanecer en el error por el orgullo*"*. Entonces, estas reflexiones permiten visualizar que, el ser humano debe obrar de acuerdo a lo que le dictamine su conciencia, y eso repercutirá en el entorno donde este se desenvuelve, sabiendo que la conciencia, no es más que diferenciar el bien del mal.

Las reflexiones anteriores, encuentran su base en la filosofía política y así es evidente que la doctrina confuciana, a pesar de su antigüedad, mantiene su pertinencia y la huella que sus principios deja a los hombres que gobiernan al mundo, entre estas destaca las que guardan similitud con el tema que se aborda en estas reflexiones y son las siguientes:

-Amar al pueblo, renovarlo moralmente y procurarle los medios necesarios para la vida cotidiana.

-Cultivar la virtud personal y tender sin cesar a la perfección.

-En la vida privada como en la pública, observar siempre el sendero superior del justo medio.

-Tener por objeto final la paz universal y la armonía general.

Estos cuatros principios confucianos dan fe, de que el ser debe cultivarse en la buena praxis de lo moral, que los que gobiernan y que de ellos depende el desarrollo social del pueblo y le brinden los medios para cubrir sus necesidades, sembrar la virtud en los individuos que integran las sociedades y que como seres conscientes actúen apegados a las normas que establece la sociedad, observando el justo medio, comprendiendo que se pertenece a un colectivo.

Al respecto, también lo expresa Marx (1993): “El carácter social es, pues, el carácter general de todo movimiento, así como es la sociedad misma la que produce al hombre en cuanto hombre, así también es producida por él” (p. 149). Esto quiere decir, que el sujeto consciente está determinado por las condiciones sociales y estas condiciones a su vez determinan al ser mismo, como seres sociales, bien expresado por Aristóteles en su frase “Zoon politikon”

Todas estas posturas anteriores, dan cuenta de la conciencia individual en el ser humano, pero ¿cómo esto puede afectar al colectivo social? Al respecto Searle en cita De Brigard (2017) defiende la postura que la conciencia y la intencionalidad tanto individual como colectiva se presentan en el ser humano gracias a que son producto de la emergencia neurofisiológica, y para sustentar sus postulados, El autor introduce al trasfondo como un elemento que actúa como condición de posibilidad para la existencia de estados mentales colectivos e individuales, y el ‘trasfondo’ actúa en relación directa no solo en la experiencia.

Para dar respuesta a la pregunta anterior, cabe destacar lo que plantea Durkheim (1912) sobre la importancia de cultivar y nutrir la conciencia individual, pues asegura que “cualquier sociedad, sólo vive en y por las conciencias individuales que lo componen” (p.335). Además, plantea que: “lo mismo que no existen sociedades sin individuos, las fuerzas impersonales que se desprenden de

la colectividad no pueden constituirse, sin encarnarse en las conciencias individuales donde se individualizan a su vez" (p. 43).

Entonces, partiendo de estas reflexiones del sociólogo, filósofo y pedagogo francés Durkheim, es necesario mantener viva la conciencia individual, y que los individuos conserven sus creencias, tradiciones, cultura, en fin, que se mantenga tal como expresaba Damasio como una película en su memoria histórica, que cada individuo tenga sentir consciente de lo que significa vivir en sociedad.

Dualidad objetivo y subjetivo

La cotidianidad puede ser vista desde una perspectiva objetiva y subjetiva. Desde una perspectiva objetiva, se refiere a las actividades y rutinas diarias que son comunes a muchas personas. Desde una perspectiva subjetiva, se refiere a cómo cada persona experimenta y da sentido a sus actividades y rutinas diarias.

El filósofo australiano Chalmers (1966) especializado en filosofía de la mente, refiere que desde el punto de vista objetivo y de tercera persona empleado por la neurociencia, cómo un sistema puede dar lugar a experiencias subjetivas, privadas, cuyo acceso está limitado al sujeto que las experimenta y que, por tanto, son analizables solo desde la perspectiva de primera persona.

A esto se le conoce como Qualia término que fue acuñado por Lewis (1929) y se refiere a las propiedades cualitativas o fenoménicas de ciertos estados mentales; aunque muchos sostienen que son inaccesibles, inanalizables e inexplicables por la ciencia. Un ejemplo de cotidianidad desde una perspectiva subjetiva podría ser la forma en que una persona experimenta y da sentido a su trabajo diario. Por ejemplo, para algunas personas, su trabajo puede ser una fuente de satisfacción y realización personal, mientras que, para otras personas, su trabajo puede ser una fuente de estrés y frustración.

En relación a lo anterior, también se cuenta con la postura de Damasio (2000) quien considera que la investigación científica de la conciencia debe dar cuenta, que, en primer lugar, de cómo creamos en nuestro cerebro, tal como si fuese una película integrada de imágenes sensoriales y que luego el cerebro construye un

sentido de yo en el acto de percibir y conocer los objetos; un yo que se constituye como el actor y portador de sus experiencias, el sujeto de lo que él llama “el sentimiento de lo que pasa”. En el Superhombre, Nietzsche:

> En efecto, pero el placer de ser rebaño es más antiguo que el placer de ser un yo: y mientras la buena conciencia se llame rebaño, sólo la mala conciencia dice: yo. Y, en verdad, el yo astuto, carente de amor, el que quiere su propia utilidad en la utilidad de muchos: ése no es el origen del rebaño, sino su ocaso (…) Entonces, algunos somos ovejas de un mismo rebaño, y otros son pastores que conducen al ocaso, o al abismo de la perdición, pero si cultivamos como dices esa buena conciencia en nuestro rebaño, los que caerán en el abismo serán esos que dicen llamarse “pastores” y lo que buscan su beneficio propio. (p. 123)

Para explicar esta cita del filósofo citado, lo haré con un refrán popular que establece: “Por oro no vendas lo que nunca podrás comprar con oro: la tranquila siesta, el satisfecho día, la limpia fama y la conciencia alegre”. Es que no hay nada más cierto que tener nuestra conciencia tranquila, porque el que nada mal ha hecho, a nada teme y es que para Nietzsche esto lo denomina voluntad *de poder*, no es más que la esencia misma de todo cuanto es, es decir todo lo que vive, el ser es.

En relación a este tópico, el ilustre maestro Simón Rodríguez (1828) señala que: “Los hombres no están en sociedad para decirse que tienen necesidades, ni para aconsejarse que busquen como remediarla (…); sino para consultarse sobre los medios de satisfacer sus deseos, porque no satisfacerlos es padecer” (p. 324). Con esto se aprecia que, un modelo de sociedad debe buscar el bienestar de sus habitantes.

Otro elemento estratégico es la cultura, por cuanto juega un rol significativo al estructurar un modelo de sociedad, por ello que cada comunidad es distinta de otra, cada una con sus características geohistórica que la definen, sus ideologías, sus costumbres e incluso sus actividades económicas propias de acuerdo al lugar donde se encuentran la hacen particular una de otra.

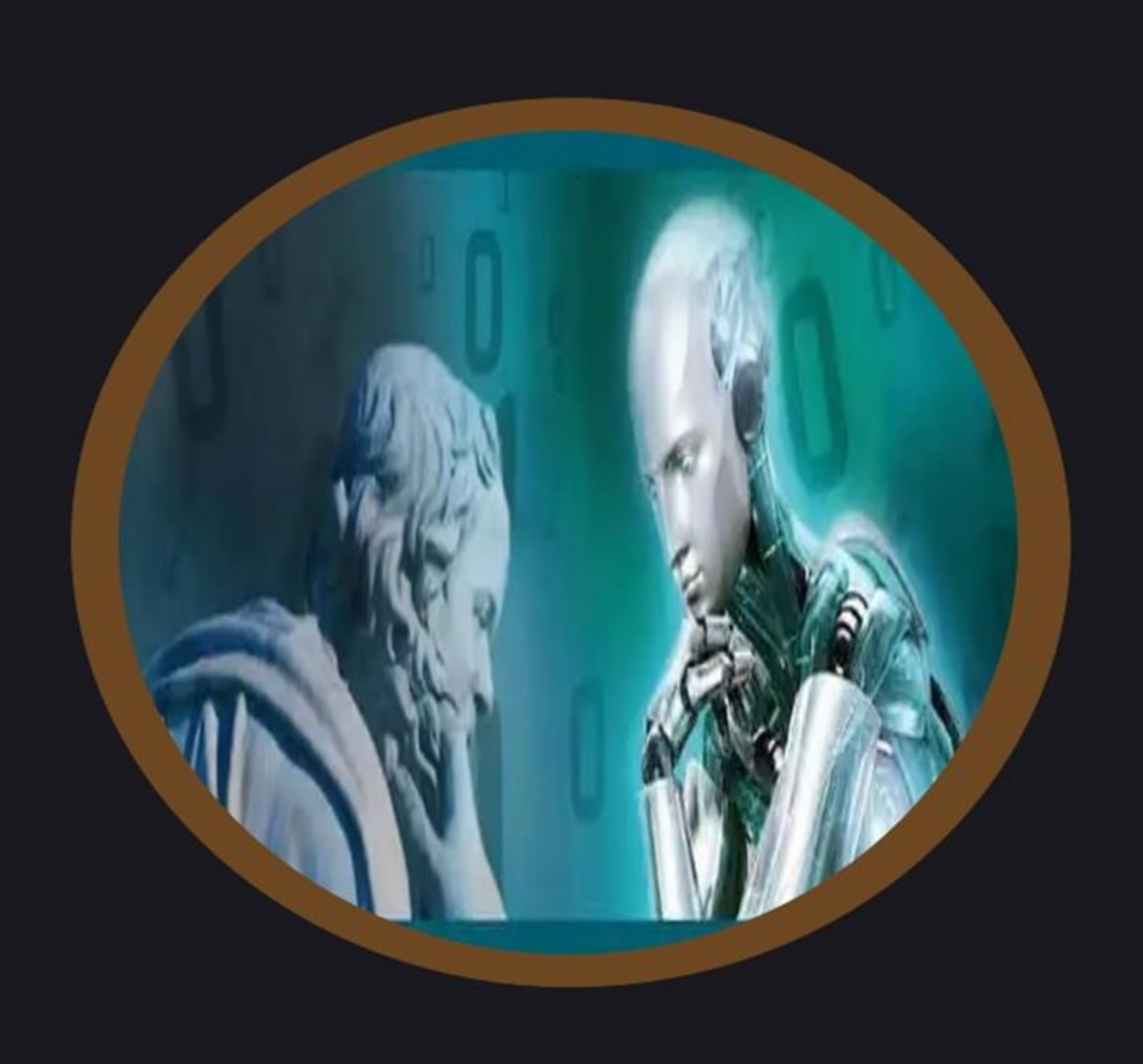
Si se considera el primer principio confuciano: amar al pueblo, renovarlo moralmente y procurarle los medios necesarios para la vida cotidiana, entonces se tiene que los gobiernos tienen responsabilidad del avance de la nación avanza; pero

que al mismo tiempo se debe: cultivar la virtud personal, tal como lo dice el 2 principio de la filosofía confuciana, pero bien sabemos, que es una tarea ardua, e incluso Platón en su obra la República señalaba que soñar con una ciudad ideal o sociedad ideal, era algo utópico.

A manera de cierre, se puede decir que la idea de dejar huellas en el mar puede ser vista como una metáfora para el impacto que una persona puede tener en el mundo a través de sus acciones y decisiones diarias. Desde esta perspectiva, un individuo puede dejar huellas en el mar al hacer elecciones conscientes y responsables que tienen un impacto positivo en su vida y en la vida de los demás, además al ser amable y compasivo con los demás, al tomar decisiones éticas y responsables en su trabajo o en su vida personal, o al trabajar para mejorar su comunidad o el mundo en general.

El mar de la cotidianidad es un misterio donde las olas en el ir y venir contemplas la vida. El mar de la cotidianidad es un oleaje recursivo, donde se encuentran la tormenta y la calma. El mar de la cotidianidad es quien marca las huellas de tu existencia

SEGUNDA PARTE
FILOSOFÍA Y TECNOLOGÍA



IV. CINCO ELEMENTOS CONTROVERSIALES EN EL DESARROLLO DE LA HUMANIDAD

Gerardo Uzcátegui Lanz[6]

La inteligencia artificial (IA) ha inundado durante décadas la sociedad, cotidianidad y hasta la manera de vivir y apenas nos hemos dado cuenta de ello. La IA se presenta como una solución posible y a veces única de problemas relacionados con la salud, la educación, la comunicación, la economía y hasta las relaciones interpersonales. ¿Es quizás entendible y hasta justificable el hecho de aceptar casi de manera imperceptible los beneficios y ventajas que aporta la IA como seres humanos en constante desarrollo, pero será acaso todo lo relacionado con estos avasallantes avances tecnológicos...?

Algunos de los más importantes científicos y estudiosos del teman como Hawking (2016) asegura que no es así y que la IA generará en un tiempo por venir la destrucción de la tierra y de la existencia humana tal como se la conoce. Ahora bien, entendiendo que solo el ser humano es poseedor de la consciencia en esencia y con el conocimiento de sí mismo y del entorno; es quién finalmente decidirá si utiliza la IA como herramienta fundamental para el beneficio continuo del conglomerado social y consecuencialmente con el avance y evolución de la humanidad o por el contrario convierte toda esta tecnología de avanzada en un instrumento ciego de su propia destrucción.

Todo este argumento basado en el hecho irrefutable de que las "máquinas inteligentes" como las definió el padre de IA (Turing, 1992), no poseen consciencia y, por tanto, no tienen la capacidad de tomar decisiones por su cuenta y solo pueden actuar y responder de acuerdo al ser humano que las programó.

IA beneficios o destrucción

En relación a este punto, se encuentran personalidades importantes, trascendentales e innovadoras en el campo de la tecnología y de la IA, entre estos,

[6] Doctor en Derecho y Relaciones Internacionales. Docente UBA. https://orcid.org/0000-0001-8283-134X

Must (2023) quién sin atribuirle de ninguna manera "consciencia" a las máquinas construidas con base a tecnología de avanzada, afirma que, desde hace algunos años, sus empresas tienen la capacidad de diseñarlas de tal forma que puedan realizar mucho más trabajo y de manera más efectiva que el ser humano común, pero que no lo ha hecho para no ser señalado por muchos, como el creador de una sociedad distópica, disfrazada de beneficios propios de la alta tecnología.

Por consiguiente, y a pesar de lo debatible que pueda resultar el hecho de que la IA genera beneficios extraordinarios en distintos aspectos de la vida y de la cotidianidad, como en la salud, en la educación; así como, en fuentes emergentes de aprendizaje, en la economía, en las comunicaciones y en general en una mayor y mejor calidad de vida para los ciudadanos, siempre han existido destacados hombres de ciencia y políticos, como el politólogo estadounidense Fukuyama (1992) quién asegura que darle rienda suelta y tanto espacio a la IA en la vida es la idea más peligrosa que se le haya podido ocurrir al ser humano.

Así mismo, pero quizá no con la misma vehemencia, el filósofo sueco Bostrom (2018) afirma que la búsqueda desesperada del perfeccionamiento humano puede violar principios y valores éticos, generando riesgos existenciales con consecuencias inimaginables. Es de la convicción que en algún momento las máquinas superarán la capacidad de razonamiento de sus creadores, dándole paso a lo que se conoce como la superinteligencia y con esta, consecuencias qué quizás el hombre como tal, no está preparado para enfrentar.

En este mismo orden argumentativo, pero en contraposición a la posición que fijaron estos importantes personajes, tenemos algunos otros que defienden de manera contundente los beneficios y bondades que la IA pueda traer consigo, como por ejemplo Bailey (2005) férreo defensor de la biotecnología para el mejoramiento humano y, por tanto, del transhumanismo.

En este sentido, tenemos que el transhumanismo es un movimiento cultural, científico e intelectual que propone y apuesta al mejoramiento de la capacidad física y cognitiva del ser humano a través de la tecnología, suprimiendo y

eliminando a su vez condiciones humanas no deseables, no necesarias, negativas, tales como el dolor, el sufrimiento, la enfermedad, el envejecimiento e incluso, la condición mortal propia del ser humano, al intentar evitar la misma muerte.

El biólogo Huxley (1942) se considera el fundador del **transhumanismo** y acuñó este término en un artículo que escribió en 1957, después de esto, en la década de los sesenta, el científico informático estadounidense Minsky (2006) considerado uno de los padres de la IA y cofundador del laboratorio de IA del Instituto de Tecnología de Massachusetts, escribió notas muy interesantes sobre la relación entre el ser humano y la IA, resaltando los beneficios que se podrían generar si se utilizaba esta tecnología de manera adecuada.

Es así como, en las décadas siguientes, el transhumanismo siguió generando y atrayendo a pensadores, científicos, políticos y personas influyentes que apoyaban esta propuesta de la tecnología de avanzada y algunos otros que la criticaban y adversaban, todo ello bajo los más diversos y polémicos argumentos. Los transhumanistas asumen lo natural, es decir, la naturaleza propia del ser humano como algo negativo y como un problema, a tal punto de considerarlo como un verdadero obstáculo que impide la evolución efectiva y constante del individuo hacia otras nuevas dimensiones de capacidades infinitas.

Considerando al transhumano como un ser humano en transformación, con capacidades físicas y cognitivas superiores al ser humano común y ordinario, pero sin llegar a ser un posthumano. El transhumanismo no es otra cosa que una metamorfosis que persigue el mejoramiento de las condiciones y capacidades físicas y cognitivas del ser humano ordinario, dando entonces esa transformación del ser humano que mejora todas sus capacidades, el inicio a lo que se conoce como posthumanismo.

El posthumano podría bajo estas circunstancias prolongar su vida en el tiempo, sin ver deteriorada su salud, sin enfermarse, sin envejecer, siendo sus condiciones y capacidades infinitamente superiores al del ser humano normal, podría tener el cuerpo que deseara, podría igualmente generar copias idénticas de

sí mismo y tendría un control absoluto de sus emociones y de sus sentimientos, algo así como una suerte de estoicismo tecnológico.

De tal manera que el **posthumanismo** propone también la generación de seres humanos in vitro, con la incorporación de mejoras genéticas orientadas a potenciar al máximo sus capacidades, creando a un ser biónico, incluso clonado, esto podría constituir un gran salto evolutivo para la humanidad, al punto de no existir precedente alguno de este tipo en la historia de la humanidad, basado todo esto en una manipulación genética llevada a cabo a través de una suerte de simbiosis entre el hombre y la máquina.

Hacia dónde va el hombre

Esta manera evolutiva del hombre desde su confirmación más básica desde el punto de vista biológico y espiritual hasta su conformación más avanzada desde el punto de vista tecnológico y científico, causa terror e incertidumbre en algunos y admiración y esperanzas en otros, pero siempre, aun conociendo y entendiendo el hecho de que todas las generalidades son falsas, será decisión del hombre en su capricho más temerario e irracional o en su intención más altruista y benévola quién decida al fin y al cabo la utilidad que le dará a esta tecnología de avanzada, la cual ha venido surgiendo de manera acelerada, progresiva y constante, ocupando y haciéndose sentir en todos los espacios del conglomerado terrestre e invadiendo los distintos escenarios cotidianos de la vida misma.

El científico, ingeniero, socio y fundador de la universidad Silicon Valley Cordeiro (2018) es observador y partícipe de todos los experimentos que de este tipo se están llevando a cabo en la meca de la tecnología biológica y biónica y ha afirmado que el fin de la muerte y del envejecimiento se llevará a cabo aproximadamente en el año dos mil cincuenta (2050), así mismo afirma que en el año dos mil veintinueve (2029) ya los seres humanos no sabremos si estamos hablando con un ser humano propiamente dicho o con un ser humano artificial, así mismo asegura que las máquinas jamás sustituirán a los seres humanos en el

futuro, ya que estas máquinas seremos nosotros mismos pero influenciados con aspectos tecnológicos.

Así mismo, otros no menos importantes científicos, un poco más atrevidos en sus posiciones, afirman que más allá de la consolidación de la interacción entre el hombre y la máquina, dentro de pocas décadas será posible la digitalización del yo, es decir, el trasladar las funciones y capacidades mentales hacia una máquina o hacia otro cuerpo.

Soy del criterio que desde hace ya algún tiempo se viene materializando una especie de metamorfosis constante, progresiva, quizá algo lenta pero segura que implica la transformación del ser humano tal como lo conocemos en un ser biónico y que con el transcurrir del tiempo se seguirán erradicando los aspectos biológicos y que por tanto este ser del futuro será más inteligencia artificial (IA) que humano, dándole nacimiento a la **postbiología**, es decir, a la vida sin un cuerpo biológico, desechando totalmente la biología.

Al respecto, tanto los humanistas como los posthumanistas siempre han debatido acerca del significado de ser un humano, y de la posibilidad en un futuro de desprenderse del cuerpo físico y biológico para convertirse en un ser postbiológico, algunos aceptan en buenos términos esta posición porque consideran que lo realmente importante no es lo puramente biológico sino la información importante y fundamental que podrían contener estos seres postbiológicos y como era de esperarse, otras personas están convencidas que esta situación generaría el inicio de la extinción de la raza humana tal como se la conoce.

En consecuencia y en ocasión a todo lo anterior, Dick (1996) astrofísico de la NASA, experto en el universo postbiológico afirma que la existencia de una raza de robots alienígenas sensitivos, no solo es posible sino incluso inevitable y que ya, ahora mismo se puede estar cohabitando con estos seres en un universo postbiológico, en el que estos seres extraterrestres en su propia evolución ya han cambiado su cerebro por máquinas artificiales.

Es importante sin duda alguna este criterio y opinión de este científico, más por el hecho de ser miembro de la NASA que por el conocimiento que pueda tener en relación a la materia, ya que de solo recrearnos como real este escenario hipotético, entonces estaríamos debatiendo y especulando sobre una inteligencia artificial (IA) que es una absoluta realidad y que ya está en su más alto nivel entre nosotros.

De igual forma otros destacados investigadores del tema afirman que en algún tiempo tendrá lugar un fenómeno llamado singularidad tecnológica, que consiste en que aquellas máquinas dotadas de cerebros informatizados se volverán sensitivas y sobrepasarán con creces la inteligencia humana. De allí que, está singularidad tecnológica propone tres elementos fundamentales: super inteligencia, super longevidad y super bienestar

Estos elementos traerán consigo verdaderos desafíos para la sociedad y controversias principalmente en el aspecto religioso, llegando algunos defensores de estos adelantos tecnológicos a afirmar que toda esta situación no debería constituirse en problemas ni polémicas religiosas por cuánto podría asumirse como un esfuerzo del hombre para lograr el desarrollo de las capacidades integrales del ser humano en su búsqueda constante de crecimiento y de evolución.

Otros estudiosos del tema aseguran que con la aparición del elemento biotecnológico y cibernético surgirán nuevas creencias y ritos religiosos como antes los hubo con el fuego y después con las plantas medicinales, pero que no es posible tener una idea clara de cómo esta tecnología tan avanzada pudiese alterar y afectar las creencias y actividades religiosas tradicionalmente conocidas hasta ahora.

Ahora bien, ¿el transhumanismo, el posthumanismo y la postbiología parten de una base materialista, si absolutamente todo es materia y si, por tanto, entendemos perfectamente cómo funciona el hombre, que impide crear un hombre artificial...? Se podrían crear réplicas humanas perfectas, eso sí,

partiendo de la premisa de que no existen elementos condicionantes inmateriales ni espirituales, se podría moldear la existencia con el conocimiento debido, a que través del tiempo y de una forma casi simplista, reduciendo el hombre a un ser material, a una estructura descifrable, reproducible y simulable en otro soporte.

Desde el punto de vista, bioético, las implicaciones más graves que podrían producirse si se llevasen a cabo estas propuestas atrevidas y futuristas serían la eliminación de seres imperfectos o con algún tipo de discapacidad y la creación y diseños de embriones más perfectos. Así mismo se presentaría el problema de que bajo la convivencia de seres humanos, posthumanos y máquinas o robots, ¿Cuáles serían las leyes que regularan a unos y a otros, o las mismas leyes los regulan a todos por igual? ¿Cuáles serían entonces sus derechos y deberes? ¿Cuál sería el fundamento de la igualdad o desigualdad? Problemas y situaciones estas que tendrían que solucionarse incluso antes de la convivencia de todos estos seres en comunidad.

Además de todo lo anterior, se podría sumar un aspecto extremadamente importante a todo este escenario hipotético de convivencia entre seres de orígenes, esencias y estructuras distintas y es una orientada hacia un contexto legal; muchas de las sanciones y condenas por la comisión de faltas y delitos surgen por el grado de intencionalidad con la que actuó el infractor o agresor de acuerdo al caso. Ahora bien, para determinar la existencia o no de una falta o delito, debe establecerse la existencia o no de la figura de la intención y esta se determina por la capacidad que tiene una persona para poder discernir y en este caso es poder establecer diferencias claras y precisas entre lo bueno y lo malo; entre el bien y el mal.

Si se entiende, entonces, que la única forma posible de establecer de manera racional estas diferencias, es a través de la ***consciencia*** y asumiéndola como el conocimiento de sí mismo y del entorno y dando por sentado que a pesar de la altísima tecnología con la que fue creada, una máquina carece de *consciencia,* entonces se llegaría a la conclusión obligada de que las máquinas por mucha

apariencia humana que pueda tener y aun cuando superan de manera abismal al ser humano común en capacidades, potencialidades y funcionamiento, jamás podrán ser susceptibles de castigo alguno, surgiendo quizá la posibilidad de someter al castigo a su creador? Solo el tiempo lo dirá, llegado el momento y si se cree en la opinión de grandes filósofos, científicos y estudiosos del tema, seguro ese momento llegará.

La frase: "que inconsciente es la persona que cometió ese delito tan grave", puede reflejar lo que se quiere explicar. Algunos pocos estudiosos del tema de la consciencia del pasado y del presente han afirmado, insinuado o acariciado la idea de que algunas máquinas o robots súper avanzados podrían tener consciencia, y sé que algunos pocos en el futuro afirmarán lo mismo.

Hacen referencia principalmente a los robots que participan en juegos y competencias, como el ajedrez, defendiendo su posición entre otros argumentos por el hecho de que son infalibles y no hay ser humano que los pueda vencer. No puedo estar de acuerdo en lo más mínimo, si quiera con esta insinuación. Si un robot infalible en un juego tuviese consciencia o algo parecido a la misma, estaría totalmente ansioso, expectante y algo nervioso antes de partido de ajedrez y una vez comenzado el mismo, sentiría alegría si va ganando, enojo si va perdiendo, decepción si pierde el partido o euforia si termina ganándole. Pero nada de esto puede experimentar por cuánto carece de emociones, de sentimientos y de capacidad de discernimiento, es decir, carece de *consciencia.*

Para concluir

En cuanto a la inteligencia artificial (IA), no solo está el hecho de las controversias y debates por demás justificados que este tema tan complejo genera, en un cóctel de opiniones, criterios, análisis y posiciones que sin duda arrojan más incertidumbres que verdades o soluciones; sino que además y como lo afirma Steven Dick, ya es posible que los seres humanos estemos cohabitando con seres de otros espacios del universo, con adelantos tecnológicos inimaginables para el hombre en su condición de humano y de mortal.

Así mismo algunos científicos reconocidos se muestran atrevidos y radicales con sus posiciones al afirmar que podemos estar viviendo en un universo virtual, creado, guiado y controlado en su totalidad por una inteligencia artificial (IA) que nos maneja a su antojo e intereses y que aquellos hechos, situaciones y fenómenos inexplicables para la ciencia, son simples fallas e imprecisiones de la programación artificial y digitalizada a la que estamos sometidos por estos seres superiores.

Aunque esta hipótesis pueda parecer irracional e irrespetuosa de la religión y tradiciones y conceptos bien conocidos y aceptados como ciertos por la mayoría, ciertamente si es posible y por tanto tiene perfectamente cabida en el mundo de las posibilidades. Hay un hecho cierto y es que no se conoce ni el cinco por ciento de todos los misterios que envuelven el universo ¿por qué entonces no se podría asegurar que no se estamos atrapados y cohabitando en una realidad virtual...?

En una simple reflexión de lo anterior no hay dudas que ciertamente el transhumanismo, el posthumanismo, la postbiología, la inteligencia artificial y la consciencia son elementos controversiales en el desarrollo y evolución de la humanidad, por lo que y de manera inevitable debe surgir una reflexión mayor de todo lo antes expuesto y es la siguiente: estar de acuerdo con la inteligencia artificial, siempre que esté orientada a el mejoramiento integral de las condiciones de vida del ser humano, siempre que este direccionada al crecimiento y la evolución, porque está intrínseca en cada ser humano.

Se cree y acepta todos y cada uno de los beneficios de toda índole que la IA pueda traer consigo y en la tecnología de avanzada, siempre que no invada ni erradique la esencia, las condiciones y las funciones propias del ser humano. Ante lo expuesto se acepta la tecnología, pero sin renunciar a los sentimientos, ni a las emociones, al estoicismo ni a la resiliencia, sin renunciar al instinto, a la esencia, ni a la consciencia. Esto porque prefiero, a pesar de todos los beneficios que me pueda generar la tecnología, seguir sintiendo un amor profundo por mis seres

queridos, el calor de un abrazo cuando lo sabemos sincero, reír a carcajadas por cualquier estupidez de un amigo.

Prefiero y me quedo con la felicidad que me produce la sonrisa espontánea de un niño, también con el sentimiento de nostalgia al invocar un recuerdo bonito y con la gratitud que produce el escuchar el consejo de un anciano, elijo la sensación única e inexplicable que causa el hacerles cariño a mis perros. También acepto con determinación, y valentía los distintos retos y desafíos que presenta la vida. Al igual que acepto el temor y el miedo propio de la incertidumbre y lo desconocido, sí, me quedo con el suspiro incontrolable al saber que eres un ser amado y bendecido por DIOS y con paz que refleja el rostro al mirar una puesta de sol, con todo esto me quedo, a pesar de los beneficios de la tecnología.

V.TRANSCOMPLEJIDAD VITAL

Waleska Perdomo Cáceres[7]

En los albores de una humanidad cada vez más tecnológica, se está asistiendo al reordenamiento de la existencia. A un despertar que va desde la rigidez de las estructuras materiales, hacia la transparencia de un mundo cada vez más virtual. Es el advenimiento de la coexistencia entre lo real, lo aparente y lo aumentado; entre las cosas y las no-cosas pues los objetos son forma, sustancia y fenómenos tecnológicos.

Es así como la humanidad está inmersa en una transcomplejidad vital, una ontología dónde cualquier evento es posible, una existencia que invita a meditar sobre la transformación humana posible, dónde la reasignación toma un nuevo significado: el de reformar viejos paisajes en ontologías inexistentes. Se está atendiendo a una vida impregnada por la magia de la técnica. Es tiempos de milagros y desde ahí se presenta una forma de enhebrar a la filosofía con la multiplicidad de niveles, sensaciones o eventos que exploran los límites y las posibilidades de una existencia aumentada.

Esta reflexión transcurre dentro de un tiempo futuro - presente que se desdibuja, se hace efímero y mutable, que implica la gestación subrogada de una posthumanidad que ofrece la promesa de una transformación que, desde la mimesis artificial, abraza a la técnica y a la tecnología para cumplir con reparar la biología humana por medio de la expansión de sus capacidades, corrigiendo sus defectos y trasvasándola hacia la inmortalidad.

El tiempo efímero y mutable

Desde la ontología filosófica se busca dar respuesta a inquietudes que van más allá de lo alcanzable en el mundo natural, se busca comprender la existencia de Dios, del Ser o de la realidad. En este caso, se asume como un sistema de

[7] Doctora en Ciencias de la Educación. Docente Universidad Tecnológica del Centro (UNITEC). perdomowuit@gmail.com. https://orcid.org/0000-0002-5506-527X

creencias que atiende al hecho de ser testigos de una realidad jamás vista, como lo es la posibilidad de cambiar de género biológico, la vida sin dinero físico, la existencia de un demiurgo que sueña con ser un Dios artificial que logre hacer caminar a un cuadripléjico con un exoesqueleto o el poder conversar con un robot. Todo ello entrelaza a la biología con la tecnología.

Y son las mejoras que ocurren en la hiperrealidad, que es la vinculación del efecto tecnológico con los hechos de una realidad cognoscible, posmoderna dónde el egocentrismo humano sostiene una actitud individualista que colabora con la disrupción de las normas tradicionales. Pues la sociedad emergente vive en la vitrina que transmite su cotidianidad por las pantallas de las redes sociales, un espacio dónde las sonrisas y la perfección pueden construir una verdad personal. Son tiempos posmodernos, se adquieren nuevas maneras de existencia, una artificial dónde se logra experimentar una experiencia vital desde una percepción plástica.

En Lipovetsky la era del vacío, se relativiza todo y la ubicuidad destruye la concepción moderna del tiempo que desde su linealidad lograba definir muy bien el pasado, el presente y el futuro, transcurriendo a paso lento permitiendo dejar atrás las heridas, los daños, los traumas y los dolores; avanzar planeando un futuro. Una concepción cada vez más cuantificable, gracias al desarrollo de nuevos instrumentos y tecnologías, siendo un recordatorio de la finitud del hombre, símbolo de la capacidad de crecimiento y cambio

Paradójicamente, en la transcomplejidad vital el tiempo se ha convertido en una atemporalidad que proviene del devenir posmoderno fragmentado, acelerado. La inmediatez cobra una gran relevancia, todo es instantáneo: el café, la comida es rápida y las respuestas son para ayer. Entonces, el tiempo se vuelve escaso, inalcanzable, efímero, inalcanzable y las reminiscencias se enmarañan dentro de un ovillo de posibles construcciones en un espacio-tiempo ilimitado, repetible, perfectible; una vorágine caótica, dónde no hay precisión, punto de partida, ni inicio u orden. Es la decepción que se envuelve con la vida aumentada por lo que se

confunden las fechas y hasta las horas. Son días fuera del tiempo, por cierto: ¿Qué hora es?

Seguramente miró su reloj. Pero si, en este espacio de no-tiempo en el que se vive, el presente se desdibuja mientras que el pasado y el futuro se solapan vuelven más tangibles y vienen a ahuyentarlos como los fantasmas de Scrooge. Están en constante interacción con el presente para disrumpir haciendo una construcción de elementos en dónde interviene el pasado, la proyección de un futuro posible moldeado por las expectativas, las añoranzas y la incertidumbre. En la transcomplejidad vital, se vive una atemporalidad extendida que coexiste ante los hechizos de la tecnología, la opulencia y la individualidad que se desliza en una espesa bruma.

La promesa de la transformación

Son los tiempos de la evolución de una posmodernidad que tiene olores, colores y sabores hipermodernos. Pues la singularidad tecnológica está presente en el desencanto de la posmodernidad triste, decadente e inmersa en el consumo e individualización. Dentro de la era de la inmediatez, las interacciones de la vida están servidas en un menú digital que está a la vista de todos.

Es una migración de los seres vivos a la concepción cyborg, avatar o a una persona virtual, que contiene sensibilidades más allá de la transformación tecnológica del cuerpo físico. Sigue siendo parte de la hiperrealidad transcompleja y transcurre en un plano metaversado, dónde es posible la existencia de un chip que contendrá al alma, un almacenamiento digital en el que residen los recuerdos, también se puede seleccionar un rostro o hacer click en una emoción.

De humano, se convierte en un ente seleccionable, sin género, sin raza, libre de configuración biológica que emerge en la encrucijada transhumana dónde no solo existe: la mujer y el hombre, es posible la conversión en cualquier cosa que permita los límites de la tecnología. Ya no es un asunto moral o político, pues es cuestión de preferencia para tomar una o varias opciones de la lista de un nuevo nacimiento con género tecnológico.

Un menú que girará entre la posibilidad de catalogar a los humanos en la segmentación de diversos tipos de género y la formación de las nuevas identidades emergentes. Seleccionando los avatares a conducir en el mundo virtual o la construcción de los cyborg que ciertamente será una selección inevitable, dónde prevalecerá la teoría del libre albedrío de las decisiones personales y seleccionará lo que desean ser en su personaje seleccionado para transitar por la vida virtual o física.

No es la biología o Dios quien selecciona la persona que puedes ser, en tiempos dónde la tecnológica asiste, repara, reconstruye y aumenta todo lo material, resultaría intrascendente elegir uno de los extremos, cuando ser hombre, mujer o anime con los ojos azules o negros, con diferente piel o raza, será la selección con la que deseamos que otros puedan mirar. Un simple traje.

Esta promesa de transformación se cumple en la idea de que Dios, es más bien la evolución de un concepto, que una deidad. Es una energía que permea todo lo que existe y es. Lo que conlleva a la posibilidad cocreadora humana, habilitada por la técnica desde la especulación de que Dios ha muerto y que es el homo deus posthumano quien ha tomado su puesto. Pero no es tanto en sí. Sólo lo asiste en un nivel de construcción de la existencia material, desarrollando el camino delimitado por el mismo Harari, desde su homo deus, que tiene una prevalencia de evolución desde el paradigma tecnológico, la omnipresencia de los sistemas, de los avances y las adaptaciones técnicas.

Un Dios concebido en su multiplicidad omnipresente, pues está en el hombre que construye su ambiente natural, como diseñador de la materialidad. En su esencia teogónica, inmanente, deslocalizado emanando todo lo que se ve, en la evolución del pensamiento humano y liberando el dogma religioso. Una energía que impregna toda la realidad, los seres humanos, animales e incluso plantas, que contienen una chispa divina o conciencia. Una capacidad de amor, compasión y conexión con el universo. A medida que evolucionamos, nos damos cuenta de nuestra herencia divina y nuestro lugar en el esquema más amplio de las cosas.

En la transcomplejidad vital, dónde el hombre es el que juega a los dados y no Dios, dónde la nietzscheana voluntad de poder se traduce en la búsqueda de la inmortalidad del eterno retorno y su posibilidad. Pues es sólo un problema técnico, que se puede resolver con el avance de la razón.

Metamorfosis artificial

En la ontología hiperreal entonces, todo es transformable pues los aspectos que rigen a la transcomplejidad vital, están hechos de incertidumbre, dentro de una atemporalidad azarosa con eventos caordicos, incognoscibles e inexplicables. Todo está en plena transformación. Se debe convivir con la razón, la superstición, la phantasie, la incertidumbre y sobre todo con lo virtual. La existencia se suspende desde la promesa de transformación de un Dios tecnológico que pregona la longevidad, el diseño y el confort.

Es una metamorfosis itinerante de la realidad física circundante que contiene el empuje necesario para lograr los sueños imposibles, la replicación artificial de la conquista del espacio desconocido por el hombre, dónde sólo la imaginación puede llegar. Desde la comprensión de que somos uno y todo es el centro, no solo el hombre, no solo Dios, no solo la tierra o el sol. Es una unicidad total.

Es justamente en el concepto de unicidad bruniana dónde el pleroma artificial florece desde el cambio tecnológico, lo que ha logrado abrir una nueva etapa de la civilización buscando las respuestas en el diseño, en el advenimiento de tecnologías desconocidas y avances en el pensamiento humano que han logrado cambiar por completo el paisaje de lo que se considera como real en un mundo que no existe. Un tenso equilibrio dónde todo se mantiene pendiente de un hilo, una mezcla que fluye y se conecta de forma constante e interminable.

Dentro de los distintos hitos en la historia de la humanidad, se puede comprender que el hombre ha variado su postura con respecto a su conveniencia e impacto con el espacio en el que habita. Por ello, es que la visión panorámica de la historia de la civilización ha mostrado grandes aportes en el avance del pensamiento

humano. El cambio tecnológico supone esa continuidad que apoya al desarrollo científico.

La innovación sustentada en las mejoras de la técnica, ha permitido que la civilización se dinamice con respecto a tomar la opción de intervenir en el mundo físico, con el propósito de ofrecer bienestar al hombre. La tecnología, la técnica y la ciencia, se presentan como la posibilidad de materialización de las cosas, la generación de conocimiento y su posterior aplicación; desde la idea de que estas intenten dominar, transformar y co-existir con la naturaleza.

Una inmersión del futuro presente que es más bien un reflejo fenoménico del planeta, que es una tecnoesfera interconectada. Un sistema viviente dentro de una dinámica estructural con acciones e interacciones propias de la vida. Con capas interpenetradas que dan apariencia a las no cosas. Con una esencia y forma que van más allá de la tecnología, de la mente; que va tomando conciencia. El metaverso se materializa en la vida que yacen en sus calles simuladas, dónde circulan las replicaciones de las mentes humanas. Los avatares, los otros yo.

El trasvase a la inmortalidad

Desde la idea de unidad del todo y de la eliminación de las barreras, el universo es en cada uno de sus aspectos, una unicidad. Es la infinitud que evoluciona liberando las cadenas de la finitud de la realidad material. Entendiendo que la sustancia es corpórea e incorpórea a la vez, que coexiste, porque son aspectos necesarios para la creación. Lo tiene y lo es, pues la materia es todo lo que puede ser. Pero no es ninguna de estas. La materia en sí, tiene todas las determinaciones, que vienen desde adentro y desde afuera.

Pues es la correspondencia entre las potencias de abajo y de arriba, que impregna al alma del mundo. Que está en todo. Y todos los seres son uno. Es lo que es y lo que puede ser, la posibilidad de una vorágine móvil e infinita, que no tiene partes, que no está compuesta. Que es materia, pero no lo es en un universo que es uno solo, pues en el infinito existe una pluralidad de los mundos, una infinitud del espacio donde no existe nada. Y es en la eliminación de los límites, dónde la

concepción de Bruno ejecuta una magistral disrupción, que moviliza a la razón en la concepción cosmológica ilimitada en extensión, forma y multiversidad de sustancias.

Es el universo infinito de Bruno, dónde el centro de toda la sustancia y forma es tan importante lo pequeño, cómo lo grande. Pues reconoce en cada individuo singular, la misma dignidad, sin jerarquía alguna. En el centro también yace la vida o cada palmo de su cosmogonía más allá del geocentrismo Aristotélico o del heliocentrismo copernicano. Sabe que una gran variedad de cosas necesita de un centro eterno de unidad, conocida y desconocida a la vez.

Es una postura singular de convergencia, la transcomplejidad vital como constructo teórico y filosófico se ha planteado una unicidad entre la tecnología y la existencia humana, resultando de esta una frontera del conocimiento y la aplicación de los avances de la ciencia. Es el caso tanto del posthumanismo como postura filosófica, como del transhumanismo como la aplicación técnica. Su impacto en la vida humana supone la épica de la superación de los límites de la biología del hombre.

Ante tal extensión, se accede a un espacio indefinido dónde ha cambiado el concepto de humanismo; pues desde estas posturas se aspira a un desarrollo cada vez más maduro de una visión posthumanista y desde lo práctico se esperan mayores avances transhumanos, lo que lleva a una nueva interpretación de los signos de estos tiempos donde la tecnología es cada vez más inmersiva. Desde ahí, lo posthumano implica otra comprensión de una existencia en un futuro - presente donde sus implicaciones impactan en lo que puede ocurrir luego de la vida física o la posibilidad de la expansión vital.

En esta emergen las posturas alrededor de esa nueva comprensión de la existencia, dónde la tecnología se fusiona para trascender los propios límites humanos. Al respecto Ferrando (2021) comenta que el resultado transhumanista más importante es el potenciamiento humano abrazando la tecnología del futuro,

como podría ser las mejoras genéticas o la transferencia de la mente a la máquina. Estas son posibilidades transforman la genealogía de lo humano.

Estas transformaciones han calado en el imaginario humano y gracias a la técnica existen avances en el tema de longevidad y expansión de la vida, por lo que la inmortalidad se debate entre la razón y la intuición por lo que se presenta la clásica paradoja de poder para asumir que la posibilidad de la eternidad, está al alcance humano. Pero desde esta posibilidad, la de vivir para siempre, a merced del tiempo puede ser una redención o una condena. Sobrevivir biológicamente al tiempo desde una longevidad asistida, resistiendo la perenne confrontación entre la vida y la muerte podría ser sumamente doloroso y la idea de sobrevivir a todos eternamente, es escalofriante.

Ante este escenario, la meta científica es conseguir la inmortalidad en poco más de 20 años, que es el tiempo calculado para hacer posible lo imposible. La descarga del cerebro en avatares que sean capaces de existir dentro de un espacio artificial, dónde las mentes quedan descargadas por medio de una momificación tecnológica, preservando la memoria, la identidad y forma de afrontar la vida.

Desde una perspectiva del futuro, la intervención tecnológica posthumana implica una nueva vida sensorial aumentada por la replicación de la naturaleza, de modo que su potencial viene dado por su inmersión virtual y las simulaciones mentales, en otro paradigma dónde la complejidad del mundo real-virtual-fenoménico pueda reinterpretar algunos conceptos de la filosofía naturalista como es el caso de la physis como forma de presencia.

Reflexión final

Las ontologías inéditas a las que asiste la humanidad, son un conjunto de hechos que no pueden ser comprobables. Se presentan sobre una vasta extensión de niveles de aparentes certezas, en un espacio que transcomplejiza la vida. En la transcomplejidad vital, la existencia no es efímera, es longeva dentro de las posibilidades de los milagros de tecnología y de la existencia en un espacio de información. Con el desbaratamiento de lo conocido y de sus estructuras, no es de

extrañar que la idea filosófica de Nietzsche de que Dios ha muerto, pueda evocar el desplazamiento de las creencias, por el dominio de la tecnología.

Pero a la vez, Dios existe como una energía omnipresente en una sociedad hiperconectadas, que están inmersas en un bucle, dentro de una vorágine posmoderna dónde convergen las conspiraciones, las medias verdades, las tramas ideológicas y los controles que hacen tanto, que la verdad luzca insuficiente, manipulable, subjetiva. Por lo que la realidad, es hiperreal y aumentada desde un nuevo realismo que se levanta desde la construcción de un lenguaje ontológicamente omnipotente.

La técnica, viste a las ontologías aumentadas y a vez las desnuda en una voluptuosa, hedonista e hiperconectada verdad falaz, que desvela las contradicciones de una realidad conocida que se desintegra en la transformación tecnológica del lenguaje natural - artificial con inteligencias y significados que permea al mundo tangible. Dónde la memoria es efímera, pero es reemplazada por las prótesis artificiales que expanden su poder de almacenamiento. Los artefactos que reproducen los recuerdos y las ideas, las que las comparten para convertirlas en objetos sociales y así ser parte de una circe colectiva.

Lo virtual no podrá sustituir nunca lo real, entendiendo este segundo mundo como el externo a la mente humana y a los soportes informáticos. Jugar a ser Dios, es intrínseco al ser humano. La búsqueda de la creación de un mundo dónde la intención humana desarrolle la belleza, la expresión, la ética de la política, es avanzar en el desarrollo, en el pensamiento. Es adaptarse al medio natural, de la mejor forma posible.

Desde la singularidad humana y la replicación del dualismo artificial, se desprende lo tangible y lo intangible de los desarrollos tecnológicos. Que es la división clásica mente-cerebro, alma-cuerpo, pero, migrada a hardware - software. Esto es la replicación de la naturaleza filosófica que va avanzando un estadio de fusión total que se amplía cada vez más asumiendo la posibilidad de expansión y desarrollo de toda la existencia en un espacio construido y diseñado. La evolución

del hombre es guiada por un nuevo realismo dónde las cosas no son necesariamente tangibles, por lo que un nuevo racionalismo admite manejar niveles de consciencia que permitan una conciencia humana tan desarrollada que soporte los avances tecnológicos.

VI. MODELANDO EL POLÍGONO FILOSÓFICO DE LA INGENIERÍA

Carlos Aguiar Ruiz[8]

La ingeniería como disciplina de las ciencias aplicadas reúne una serie de rasgos ontológicos, éticos, metodológicos y teleológicos tan diversos que parecieran también incompatibles. Esto hace que una filosofía de la ingeniería se convierta en una amalgama de rasgos técnicos, sociales morales y hasta metafísicos que si no se conocen o entienden como sistema entonces se tendría una visión limitada que haría del ejercicio de esa profesión un acto tan incompleto como parcializado.

Desde los albores de la humanidad las distintas sociedades han intentado modificar el ambiente, el entorno o simplemente crear implementos que le permitieran competir y sobrevivir en medio de exigencias que claramente rebasan los recursos naturales que posee el ser humano tal como su motricidad y la debilidad al medio ambiente. Desde una posición filosófica esto se traduce en el hecho de que la humanidad tratando de descifrar la naturaleza o entidad de su entorno ha tenido al mismo tiempo, por motivos de supervivencia la necesidad de lidiar con el control sobre esta para coexistir.

De esto se deduce el interés en abordar la filosofía de la ingeniería desde el principio de la humanidad hasta los momentos actuales destacando cuales corrientes filosóficas han moldeado a esta ciencia en las diferentes épocas y cual sería una corriente tentativa en vistas de un futuro próximo que pudiera asignarse como regente de la ingeniería los próximos años. El polígono filosófico de la ingeniería ha tenido un incremento tan incesante de sus lados que hablar de ingenieros “cuadrados” en la actualidad ya casi no tiene sentido.

La gran cantidad de ciencias tanto exactas como de índole social con alto contenido ético o moral que están asociadas con el desempeño ingenieril sugieren una posición filosófica caracterizada por la transdisciplinariedad, el manejo de

[8]Doctor en Ciencias de la Educación. Docente Universidad Bicentenaria de Aragua (UBA). https://orcid.org/0000-4545-7114

elementos no tan deterministas y una interpretación metafísica de la realidad que haga al profesional de la ingeniería un ser completo y sobre todo trascendente para bien de la humanidad.

Se pretende entonces como propósito del capítulo presentar un modelo filosófico asociado a esta digna profesión caracterizada por tratar de brindar a la humanidad los elementos necesarios para su perpetuación como especie en armonía con las otras y todo el sistema natural que comparten. Se iniciará la disertación partiendo de una comparación entre ciencia, ingeniería y tecnología como conceptos parecidos, pero con claras diferencias en cuanto a su teleología. Luego se establecerá la relación entre las corrientes filosóficas que en el transcurso de la historia pueden servir como soporte para el andamiaje de esta profesión. A continuación, se tratará el sentido epistemológico de la ingeniería como punto relevante para su comprensión. Como dos aspectos finales se tratará de la ética de la ingeniería y una propuesta filosófica del quehacer ingenieril del siglo XXI.

Ciencia, Ingeniería y Tecnología.

Según la RAE citada por Manjarrez (s/f) ¨La ingeniería es el conjunto de conocimientos y técnicas que permiten aplicar el saber científico a la utilización de la materia y las fuentes de energía mediante invenciones o construcciones útiles para el hombre¨**.** Si se parte de la idea que la ingeniería es el arte de la aplicación de las ciencias entonces el ingeniero es también un científico, pero con teleología diferente. Mientras el científico puro responde a la pregunta del ¨como¨ y ¨porque¨, el ingeniero responde a la interrogante ¨para que¨. Por otra parte, aun cuando en la formación del ingeniero están presentes las ciencias básicas tal como la física, la química y las matemáticas, entre otras, el propósito de tal formación es crear mentes capaces de resolver problemas de índole práctico y de aplicación inmediata y para ello se apoya en esas ciencias.

Así también es pertinente destacar que la tecnología tiene como finalidad la creación física de dispositivos capaces de servir como extensiones a la percepción humana para poder observar, cuantificar y en muchos casos interpretar a la

naturaleza. La tecnología no crea conocimiento, crea artefactos. La ingeniería no crea artefactos, simplemente establece los sistemas conceptuales de diseño que sirven como base al tecnólogo. Según Dettmer (2003) quien cita a Faulkner (1998), ¨la ciencia de aproxima a la comprensión de la naturaleza mediante la producción de conocimiento, la tecnología pretende el control de la naturaleza mediante la creación de artefactos¨. Desde un punto de vista filosófico la acción de comprender implica racionalidad y proceso deductivo y la acción de controlar está más cerca de un acto de tipo empirista o sea un proceso inductivo.

Evolución filosófica de la ingeniería

Definitivamente la especie humana dejo de ser nómada, salvaje y expuesta a los rigores de la naturaleza tal como lo hacen el resto de las especies animales. Lo anterior fue posible gracias al poder de razonamiento que desarrolló la especie humana por más de dos milenios de evolución científica. En realidad, si descartamos el milenio aproximado en el cual el centro de la actividad humana era el credo y la religión entonces se puede afirmar que es a partir de la primera revolución industrial cuando se logran los principales avances técnico-científico de base a la sociedad mecanizada, electrificada y controlada por los grandes bloques de conocimiento que sirven como elixir distractor del ser humano actualmente.

El hombre se convirtió en ingeniero por necesidad de supervivencia. O inventa o se muere pareciera ser el eslogan de tal época en la cual era evidente la desventaja de la anatomía humana frente al rigor natural. Necesidad de alimento, de protección contra las inclemencias del ambiente, la protección también contra los invasores de su misma especie y de otras especies sirvieron como embolo de empuje para el desarrollo de la creatividad e inventiva característico de los ingenieros.

Las primeras civilizaciones resolvieron muchos de esos problemas construyendo sistemas de riego, de arado, puentes, molinos para procesar materiales, sistemas de drenajes y armas muy ingeniosas y sofisticadas para efectos de conquista o defensa de sus espacios. La construcción de templos en el

antiguo Egipto, las pirámides, esfinges y obeliscos dan una muestra de la capacidad ingenieril de esa época.

Los griegos como fundadores de la filosófica occidental con su inquietante curiosidad por entender el mundo natural y divorciarse de los dioses fueron los primeros en idear sistemas explicativos a base de elementos naturales como el aire, el agua la tierra y el fuego. El concepto de devenir, de cambio, el concepto primitivo de átomo ya daba cuenta de la necesidad de no solo saber por qué el hombre es como es sino también para que vive y como hacer que viva en mejores condiciones.

Los conocimientos en matemáticas, geometría ciencias biológicas y astronomía durante la época griega con exponentes como Pitágoras Aristóteles, Arquímedes o Tales de Mileto ya daban muestra del germen de la ciencia que derivaría pronto en la creación de artefactos de gran utilidad para la humanidad. El lema de Platón en la academia cuyo enunciado era: ¨No entre si no sabe geometría¨ es una evidencia incuestionable de la importancia de esos conocimientos en esa época.

De esta forma se sembraron las bases de una actitud crítica fundada en la curiosidad y utilidad como caras de la misma moneda y baluartes para erigirse como sociedades dominantes frente a otras que permanecían en acto meramente contemplativo y esperanzadas en fuerzas ajenas o externas sin explicación racional o sea dioses mitológicos configurados en forma de estatuas o ideas abstractas en la mente.

El punto de ruptura de la concepción del mundo y su realidad ocurre cuando aparece la interpretación heliocéntrica del universo cuyos protagonistas principales fueron Galileo, Copérnico y Giordano Bruno. Desaparece así la preeminencia de la iglesia al aceptarse luego las teorías mecanicistas de Descartes, Newton, Kepler durante el renacimiento y luego los avances de le física clásica con la aparición de la teoría electromagnética de Maxwell, Henry, Ampere, Oersted, Volta, Galvani. Todas estas propuestas teóricas sustentan durante un tiempo muy importante los diseños ingenieriles del siglo XX. La interpretación cuántica y relativista de Einstein,

Bohr, Heisenberg y Schrodinger abre nuevas propuestas como base a la ingeniería de transmisión de datos y exploración del universo.

La propuesta racionalista al estilo de Descartes y Leibnitz rigen el pensamiento filosófico asociado a la ingeniería en el periodo conocido como modernidad. De igual forma el empirismo de Hume juega un rol protagónico ya que es la base del conocido método científico tradicional que es una combinación del método deductivo e inductivo en un ciclo con realimentación. Los diseños en ingeniería parten de hipótesis comprobables, sometidas a falsación o verificación sin constituir soluciones permanentes o únicas para los problemas ya que estos son tratados en el contexto socio cultural y geográfico pertinente.

Antes de continuar con la descripción filosófica de la ingeniería será conveniente tomar en cuenta una definición general de la misma tal como lo propone el Instituto de Tecnología de Massachussets (MIT,2009):

> La Ingeniería es la disciplina y profesión que aplica los conocimientos técnicos y científicos y utiliza las leyes naturales y los recursos físicos, con el fin de diseñar e implementar materiales, estructuras, máquinas, dispositivos, sistemas y procesos para alcanzar un objetivo deseado, pero que cumpla con los criterios especificados (p.13).

Tal y como se evidencia en la definición anterior, no existen elementos ético subjetivos o de propósito moral el momento de realizar productos ingenieriles. Este es el punto de partida de la ontología de la ingeniería.

Naturalidad y artificialidad

John Stuart Mill Citado por Aracil (2010) expresa que hay dos tipos de naturaleza, la primera como la esencia o característica de algún ente como propiedades para producir determinados efectos y la segunda como la esencia de lo que no ha sido modificado por el hombre. En palabras de Aristóteles esto constituye el ser en potencia, sin modificación, pero con capacidad para evolucionar y ser parte del ente actualizado o sea convertido en cualquier otro sistema capaz de desempeñarse de una forma u otra según se disponga. Acá están presentes elementos inherentes a la ingeniería que basa su creación a partir de elementos

crudos o brutos, pero con potencial de transformación. El caso más evidente es el aprovechamiento de las distintas formas de energía y su transición por medios artificiales hacia otras al alcance del hombre.

Ontología y epistemología de la ingeniería

Según Molleja (2010) ¨desde el punto de vista ontológico, la Ingeniería o la esfera tecnológica, difiere de la naturaleza y del conocimiento de la filosofía natural (noósfera); puesto que las maquinas modernas son mucho más que los fenómenos naturales en los cuales se fundamenta” (p.5). Así también, desde una perspectiva ontológica en la ingeniería, las interrogantes planteadas se relacionan con la existencia de posibilidades no estrictamente naturales que están a disposición del ser racional.

Así el hombre podrá para obtener algunos o muchos objetivos convenientes para quien los desarrolle en beneficio o perjuicio de quien o que resulte afectado por las consecuencias de tal invención. En otras palabras, en la ingeniería la realidad o lo que existe tiene sentido si se actúa sobre esta para modificarla por medios artificiales en forma de aparatos o maquinaria, sistemas de información o procedimientos previamente organizados mediante algún patrón propuesto por su diseñador.

La ingeniería hace uso de la curiosidad, la creatividad o simplemente la necesidad para llevar a cabo su tarea transformadora. Las categorías más básicas para la ingeniería están constituidas por estos elementos dictaminantes o que exigen respuestas, los insumos en forma de entes o sistemas naturales y las leyes ya planteadas por las ciencias básicas conformando un cuerpo de conocimiento descrito en muchos casos por modelos matemáticos.

Las categorías subsecuentes serían las relacionadas con la interpretación o la intencionalidad de tales invenciones. Acá entran en juegos aspectos éticos, políticos y económicos, entre otros, que no tienen una única visión o versión, sino que están condicionados por el contexto o entorno en el cual se desarrolla el artefacto. Por ejemplo, un arma de fuego puede ser interpretada como un invento positivo desde

el punto de vista del cazador, pero desde un punto de vista negativo desde el punto de vista del venado.

El autor antes citado expresa que en el caso de la epistemología en general sus objetos de estudio no están acotados en el espacio o tiempo como en las ciencias puras, sino que son entidades intelectuales abstractas de las cuales disponen los científicos para realizar sus creaciones en forma de investigación. Hablar de una única epistemología de la ingeniera seria tratarla como un conocimiento inmutable o desenmarcado del contexto histórico social cultural en el cual se han desarrollado los distintos inventos o aparatos creados por el hombre para adaptar a la naturaleza a sus exigencias.

En ese sentido, la episteme como se construía el conocimiento ingenieril ha variado según el contexto histórico. Los mismos desarrollos o creaciones de la ingeniería han servido como herramientas modificadoras de su episteme. En la antigüedad se disponían de ciertos instrumentos rudimentarios para manipular lo natural. Con el paso del tiempo han surgido nuevos aparatos de sensibilización de la realidad y por lo tanto el cuerpo ingenieril tiende a modificarse.

En la actualidad se tiene preferencia por el enfoque epistémico de la ingeniería según el cual esta debe ser capaz de producir conocimiento que según Bunge citado por Allejo (2012) sea racional, objetivo, analítico, claro, preciso, verificable, sistemático y predictivo. Los calificativos anteriores garantizarían así la confección de artefactos propensos a ser utilizados durante un tiempo considerable y en contextos geográfico-culturales diferentes. Un ejemplo de ello lo constituyen los automóviles, teléfonos, sistemas de información entre otros.

Ética e ingeniería

La ingeniería como corpus de conocimiento o aplicación de leyes y principios generales de la ciencia no tiene asociado un estamento ético en sí misma. Las consideraciones de índole ético pasan a ser elementos inherentes al ejercicio de la misma tal y como ocurre en otras profesiones como la medicina o el derecho. Así definir ingeniería y conectarla con un propósito en función del bien es parcializar la

definición porque en el caso de los sistemas carentes de raciocinio que también pueden aplicar leyes naturales para crear o manipular objetos materiales, estos carecen de principios éticos porque desconocen las consecuencias de la aplicación de su trabajo.

Por otra parte, según Larrea (2003) ¨Participen o no en la generación de calamidades, la mayoría de los científicos, tecnólogos y administradores se lavan las manos y cierran los ojos al sufrimiento y a la miseria. Lo que es peor, su posición en la sociedad es tal que deben hacerse los ciegos morales si pretenden funcionar con eficacia¨ (p.4). En este sentido, González (2017) indica que existe una inadecuación filosófica en la concepción de la ingeniería ya que hay una conexión entre los dos componentes de la misma como son el cuerpo de conocimientos y el ideal de servicio que según ese autor define a la ingeniería. Ese autor también expresa que dada esa inadecuación filosófica se debe abordar ese vacío ya que ¨el buen desarrollo de cualquiera de las actividades humanas, y de manera especial las profesionales, depende de los valores relacionados con la actividad misma¨ (p.3).

Teorías aristotélica y kantianas en la ingeniería

Aristóteles afirma en su Ética a Nicómaco que la virtud lleva a la felicidad. Pero no caracterizaba a la virtud como un conocimiento tal como sostenían Sócrates y Platón sino como un hábito, costumbre o forma de actuar. Es en si un estado del alma, es un sentir propio que rige las acciones de un individuo. De esto se desprende que el correcto ejercicio de la ingeniería lleva implícitos un desempeño habitual de la profesión de tal forma que resulte en beneficio o felicidad para los usuarios de tal desempeño.

El buen ingeniero, respetando estos preceptos aristotélicos, debe cuidar su desempeño, estar consciente de las repercusiones de su actuar, cuidar la salud propia, la integridad de su equipo de trabajo, valorar de manera responsable las consecuencias del producto o servicio generado. Una correcta apreciación de las repercusiones ambientales es necesaria para garantizar la sostenibilidad ecológica.

El uso adecuado de las fuentes de energía es fundamental en todo ejercicio profesional de la ingeniería.

Por otra parte, aunque las tentaciones económicas son muy abundantes, dejarse llevar a ciegas por estas puede traer consecuencias nefastas y a la larga dañinas si se colocan por encima de normas elementales de seguridad. Es de recordar que el mismo ingeniero generador de un proyecto defectuoso puede ser víctima de su propio actuar ya que él también es un posible usuario de tal producto. En consecuencia, un accionar poco virtuoso, traerá desdicha o infelicidad para él o los usuarios.

En otro orden de ideas, el imperativo categórico postulado por Kant indica que una persona actuará de forma moralmente correcta si sigue su deber independientemente de sus sentimientos, tiene para sí una ley asumida por medio de la razón y haciendo extensiva esa ley de tal forma que se convierta en una norma universal aplicable a todas las personas en las mismas circunstancias. El objetivo de la teoría ética de Kant no es la búsqueda de la felicidad como pretendía Aristóteles o los defensores del hedonismo, sino de la justicia.

Para Kant, el ser humano tiene sensibilidad y es racional. Esta sensibilidad tiene implícita unos sentimientos, instintos y pasiones diferentes para cada individuo, por lo tanto, es imposible generalizar. Por la parte racional, el ser humano es libre, persigue fines universales y puede gobernar su vida según leyes que su razón le otorga. Debido a su aspecto racionalidad, el ser humano puede desarrollar una ética universal.

En ese orden de ideas, el ejercicio de la ingeniería al realizarse bajo el respeto de normativas y reglamentaciones lleva incluidos elementos de aplicación universal que pueden catalogarse como imperativos categóricos kantianos. La ingeniería es una profesión eminentemente racional. Los diseños, cálculos, desarrollo de especificaciones técnicas, planos entre otros elementos, no son susceptibles a valoraciones emocionales o sentimentales. De allí se desprende la posibilidad de desarrollar una ética en ingeniería apegada a la razón.

La ética utilitarista y la ingeniería

La teoría utilitarista sostiene que una acción es moralmente correcta si resulta en la felicidad de todos los involucrados en dicha acción incluyendo quien la ejecuta. También afirma que se debe llevar el bien al mayor número de personas posible. Es entonces, esta postura filosófica muy acorde con el ejercicio ingenieril ya que por definición el resultado de la ingeniería es la creación de productos o servicios con fines benefactores para la humanidad. Es cierto que algunos resultados de las acciones en ingeniería han traído consecuencias muy negativas para la humanidad tal como el desarrollo de armas sofisticadas de alcance mundial.

En consecuencia, el juicio ético a la ingeniería se puede apoyar en esta sencilla postura filosófica del utilitarismo en los del bien y no del mal. De hecho, las grandes agrupaciones de ingenieros especialistas en las diferentes áreas acuerdan reglas, normas y códigos de obligatorio cumplimiento por parte del ingeniero con la posibilidad de acarrear consecuencias penales con altas multas, suspensión de licencias y privación de libertad en casos extremos.

Se puede concluir que en el ejercicio de la ingeniería como una virtud en el accionar, apelando a la razón predominante, teniendo una teleología de servicio, en donde en el bien, deberían estar presentes fuertes principios éticos, que pueden condensarse en el siguiente decálogo ético del desempeño ingenieril:

1.Dios es el primer ingeniero y a él se le deben encomendar todas las ideas, inventos o proyectos antes de la aprobación para ejecución.

2.La vida como bien más preciado por todos, debe ser respetada sobre cualquier consideración de índole económica, política o de conveniencia individual o grupal.

3.El ambiente como contexto, en el cual todos se encuentran, es prioritario en cuanto a su preservación, cuidado y control por parte de los responsables del desarrollo de tecnologías o productos que lo puedan perjudicar.

4.Las nuevas generaciones de individuos de cualquier especie sobre el planeta se merecen un mejor futuro, por lo tanto, se deben evitar elementos perjudiciales a mediano o largo plazo.

5.La ingeniería debe dar el ejemplo a otras profesiones en lo relativo a la honestidad involucrada en los diseños, materiales o insumos utilizados.

6.El ejercicio de la ingeniería debe estar exento de prejuicios o discriminaciones de índole racial o de género.

7.La ingeniería debe estar al servicio de los más vulnerables prestando su inmediato apoyo bajo situaciones ambientales extremas.

8.La ingeniería debe convertirse en un arte, desarrollar productos bellos en todo sentido, de aspecto agradable, con buen olor, con buen sabor, con buena textura aplicables cuando cada caso lo requiera.

9.Aun cuando la ingeniería es eminentemente racional, no hay que sofocar los sentimientos o las emociones ya que esas son fuente autentica de inspiración al momento del desempeño en proyectos ingenieriles.

10.Sentirse vivo, en paz, en armonía con todos y con todo, sintonizar con la naturaleza, involucrarse en cuerpo y alma en todo emprendimiento, son alguno de los mejores consejos para garantizar un desempeño optimo en ingeniería.

Estamento filosófico de la ingeniería en la actualidad

Si se deja de considerar a la ingeniería como una extensión de la ciencia en forma de aplicación de la misma, entonces es posible colocar algunos cimientos muy particulares a esta forma de producir y desarrollar conocimiento. Por una parte, la ingeniería produce su propio marco conceptual independientemente de las ciencias que estén involucradas en su desarrollo. Es decir, en la ingeniería eléctrica existen patrones de diseño y manipulación de modelos que son claramente diferentes a los de la ingeniería química, pero que parten de modelos matemáticos y físicos parecidos. En todas las ramas de le ingeniería el racionalismo y el empirismo juegan un papel decisivo tal y como lo demuestra el desarrollo del metido científico.

Además, la ingeniería necesita de otros elementos emergentes tal como un lenguaje universal, un sistema comunicacional basado entre otras cosas en el razonamiento lógico. La instrumentalización de los modelos creados y los procesos de simulación son también elementos propios de esta forma de pensar. El surgimiento de mecanismos artificiales de creación de conocimiento tal como la inteligencia artificial plantea un nuevo marco paradigmático asociado a la ingeniería ya que el ser humano racional ahora cuenta con esa extensión de su pensamiento al momento de plantear y resolver problemas de diseño. Seria entonces necesario abordar una postura filosófica alternativa a las tradicionales que incluyan a esa poderosa herramienta como es el ¨conocimiento de todos y de nadie¨ cómo podría llamarse a la inteligencia artificial.

Un enfoque que está actualmente ligado muy estrechamente con un ejercicio de la ingeniería es el impacto medioambiental de las creaciones humanas. Así Ambriz (2008) establece los lineamientos que pueden conformar un corpus filosófico de esta forma de interpretar a la ingeniería conocida como ¨Ingeniería Verde¨. El autor expresa como objetivo de esta visión el alcanzar la sostenibilidad a través de la ciencia y la tecnología para producir beneficios al ambiente y a la salud humana.

En este contexto el impacto ambiental forma parte indivisible del ejercicio ingenieril. Entre otros elementos están la utilización de recursos renovable sobre los no renovables, el manejo seguro de materiales y energía, respetar la geografía y cultura de cada medio ambiente cuando se implementen desarrollos en ingeniería, entre otros.

Otro punto de encuentro crucial entre la filosófica tradicional y la ingeniería es la pregunta filosófica sobre posibles formas de vidas en otros contextos. En ese caso la ingeniería es un soporte de incalculable valor para tratar de dar respuesta a tal interrogante. El conocimiento del tamaño del universo, el origen y destino del hombre, el significado propio de la existencia sufre cambios notables en la medida en que los diseños de potentes telescopios, microscopios y manejo de información cuántica proveen tales acercamientos.

Una conexión adicional entre filosofía e ingeniería en la actualidad la plantea Romero (2013) al afirmar que: ¨La misma vida de la filosofía esta arraigada exactamente en este mundo artificial verdadero. Hasta cierto punto, si a los filósofos les importa o no, la filosofía se asocia naturalmente a la práctica de la ingeniería¨. (P.7). En el contexto actual del desempeño ingenieril es pertinente asociar a la ingeniería con otras formas de pensar y captar la realidad como puede ser el arte. En ese sentido Montoya, (2018) expresa que:

> La Ingeniería, de la mano de los grandes descubrimientos científicos y los avances tecnológicos que facilitan las labores desempeñadas por los profesionales en esta área, se considera un arte, aunque también es considerada como una ciencia. Los ingenieros son artistas que, aunque siguen métodos sistemáticos y ordenados igual que los científicos, requieren libertad para crear, innovar, mejorar, estructurar, proponer, investigar, plantear, exponer, consolidar, trazar y trabajar nuevos conceptos, para el estudio de fenómenos conocidos o el rediseño de los mismos, pero bajo condiciones mejoradas (p.11).

Se puede captar en la afirmación anterior muchos elementos que reúnen aspectos subjetivos en el desempeño ingenieril haciendo de esta profesión una fuente de invaluable contenido de realización personal. **A modo de conclusión**, existen muchos elementos de carácter filosóficos en sentido ontológico, epistemológicos y éticos que hacen de la ingeniería un corpus de conocimiento complejo. Su ejercicio está ligado a la condición humana. El resultado favorable o no de la aplicación de sus productos no es responsabilidad de la ingeniería per se sino de quien le ejerce y el marco legal, político y hasta metafísico que rijan tal desempeño.

TERCERA PARTE
OTROS SABERES FILOSÓFICOS



VII.EL SABER ANDINO. UNA FILOSOFÍA APARTE

Teresa Paniagua Valda[9]

El propósito del capítulo, El saber andino una filosofía aparte, consiste en conocer la praxis espiritual en la construcción del saber ancestral como una contribución a la episteme alterna latinoamericana para establecer un mundo vinculado desde la valoración a la diversidad de saberes enriquecedores en el buen vivir en la Pachamama.

Praxis espiritual en la construcción del saber ancestral

El saber andino ha formado parte de los saberes ancestrales del Abya Yala (América Latina) que juntos han sido subsumidos en la ideología de dominación colonial representada por la religión católica. El saber ancestral del mundo andino se desarrolló en la práctica de la "relacionalidad, conexión e interacción cósmica" en la cual el sujeto social andino (aymara-quechua), (jaqi-runa) en pareja hetero sexual (Chacha-warmi), se ha preparado desde el hogar familiar y la comunidad andina.

Esto para asumir en la práctica de su experiencia y madures, las responsabilidades (familiares, sociales, económicas, políticas) y espirituales de sujeto cósmico denominado (Chakana) puente conector (naturaleza-universo) con sus semejantes (masis) establecidos en el cielo (sol, luna, estrellas) el (hanaq pacha), en la tierra (kay pacha) paradero de (humanos, plantas, animales) y, dentro la tierra el inframundo (ukhu pacha) el espacio destinado al descanso de los muertos y morada de (seres y energías subterráneas). Conexión dada en la práctica de la experiencia en el manejo adecuado a las circunstancias del rito, que forma parte de su vida misma en el respeto a sus semejantes (masis).

La reflexión sobre los saberes andinos, se sustenta en la definición del saber relacionado con la "practica discursiva" sobre la base del conocer (los objetos, las conductas, las particularidades intervinientes), esa construcción del saber en la

[9]Doctora en Ciencia, Tecnología y Humanidades. Universidad Mayor De San Andrés. tiyanacupaj@gmail.com. https://orcid.org/0000-0002-3242-6837

práctica experiencial, constituye el “sujeto del discurso” el (jaqi-runa). Este con capacidades de fluir en las diversas relacionalidades con el bioverso manejando un discurso acorde a las circunstancias del (tiempo-espacio) en la práctica del respeto a sus diversos semejantes en el rito (familiar, social, económico, político). Todo enlazado en la conexión espiritual con las energías que moran el universo.

La ciencia también reconoce que “existen saberes” independientes a esta como los saberes andinos, tejidos a través de las generaciones en la continua vincularidad de los individuos con su medio socio-cósmico; vigente en la colonia bajo la forma de saberes (subterráneos, subalternos, supersticiones) en los que se invisibilizó la “ley natural de reciprocidad” en su forma primaria del ayni que encierra la circulación del (don) en el rito del alza, ceremonia, celebración, encuentro (tinku) desde el saber (dar-recibir-devolver), respetando el tiempo de alternancia entre el (dar-devolver), la entrega del gran cariño en bienes materiales y fuerza física acompañado por el manejo del (lenguaje corporal y gestual) hermanante en el nosotros (nokayku).

Las prácticas socioculturales andinas se vertebraron a través de las generaciones y, desde la colonia, se adecuaron a las circunstancias evangelizadoras de las religiones, llegando a constituirse en una filosofía aparte constreñida a su mínima expresión y opacada por la filosofía traída de occidente; porque es otra manera de (ver, percibir, conocer) el mundo en continuo (fluir y conexión). Este tejido con hilos invisibles (energías) que unen a los unos con los otros permitiéndoles reconocerse en la semejanza del todo, aprendiendo que todos estamos aquí para dar y recibir con nuestros semejantes (individuos, animales, plantas, energías) y el universo mismo.

El saber andino consideró vital la práctica de reciprocidad sociocultural (entre unos y otros) para la supervivencia del ser, gracias a la fertilidad de la tierra (Pachamama) que ha garantizado a través de las generaciones, el buen vivir en el nosotros (nokayku), los hijos (individuos, plantas, animales), hermanados por la misma madre. Percepción que fue trastocada por la filosofía occidental, al considerar justificable lo injustificable como la “selección natural” en la diferenciación

social de (ciudadanos/esclavos) y la superioridad humana respecto a la naturaleza, vista para explotarla desmedidamente y enseñorearse sobre esta.

Racionalidad andina

En la percepción andina la tierra (Pachamama) es sagrada, el "símbolo" vivo del ciclo de fertilidad en la retribución ética del cosmos al (rito-simbólico) que realiza el runa en la conexión "holística"; porque para la filosofía andina, el individuo es (una forma de vida más, parte integrante) de la "red de múltiples relaciones" sostenidas en el universo.

En los saberes ancestrales el estar "sintonizados con las necesidades" de la Pachamama en el "sentipensar" (uniendo el corazón con la mente), los runas "piensan y sienten con la tierra" en un solo pensamiento y corazón, considerándose hijos de la tierra. El saber en quechua significa (yachayninchis), nuestro saber desde la práctica del continúo (criarnos) los unos a los otros, es "un saber para vivir" en la vinculariedad del sentipensar de la vida en conexión (sentimiento/razón).

El saber andino "gira en torno al vivir" en el (aquí/ahora), la percepción del (pacha) deriva en "pachakuti" revolución cósmica, cambio de (energía, tiempo, circunstancia); saberes que fueron transmitidos por los pachayachic (maestros en el conocimiento del (pacha) en calidad de Amauta (filósofo) andino. El runa aprendió en el transcurso de su vida a "escuchar" (uyariy) la tierra, el paisaje, el cielo, a "sentir y ver" la realidad mediante su corazón y sus ojos (tupay-rikuy). Realizando operaciones racionales traducibles en el "pensar" y el "recordar" que es el (yuyay o yuyayki).

La racionalidad andina considera el saber cómo el conjunto de sabiduría "sophia" (social, acumulada y transmitida) a través de las generaciones en la práctica sociocultural, el saber (yachay) de reciprocidad cósmica. En quechua (yachay) también significa conocer y experimentar estableciendo el (yachayniyoq-yachayninchis) nuestro saber y lo que sabemos bien; el runa experimentado reconoce, que su saber también le pertenece a su ayllu (estructura socioeconómica andina).

El sujeto social andino se hace “sabio en sentido vivencial” y (el anciano-la anciana) por su comportamiento ético se constituyen en la autoridad del saber andino, capaces de desenvolverse con soltura en la tradición y las costumbres ancestrales en calidad de (yachaqkuna) (los que saben). La relacionalidad andina es el “mito fundador” de la urdimbre relacional (múltiple y cósmica) en la que se construye el saber relacional de (reciprocidad, complementariedad, correspondencia), en diversas esferas del universo envolvente, como las (afectivas, ecológicas, éticas, estéticas, productivas).

El saber andino una filosofía aparte, aún está vigente en un contexto todavía adverso a pesar de los “cambios socioculturales e inclusivos” en el que todavía persiste la “hegemonía criolla-mestiza” en “complicidad estructural” con dirigencias del sector popular, menos aptos para asumir cargos estratégicos de responsabilidad ética; a diferencia de aquellos curacas, que se daban modos creativos para cuidar a sus comunidades y (huacas) frente al proceso de explotación en la mita minera y la extirpación de idolatrías sobre la base de la evangelización.

La consideración del saber cómo “episteme”, es fundamental para la argumentación de la filosofía aparte; el saber andino, la “episteme” como “formación discursiva” en la unidad de relaciones dadas en tiempo y espacio en “umbrales” que hacen la diferencia de (coincidencia respecto a desacuerdo, pertinencia respecto a impertinencia).

La “episteme” andina abre a un mundo de posibilidades desde el reconocimiento y valoración del ser en la semejanza (masi) en un “campo inagotable” de saberes que fluyen en las relaciones socioculturales diversas y diferentes por su (lengua, ocupación territorial, actividad productiva), viabilizando el reconocimiento de la episteme latente en un mundo conectado, aún sin ser percibido plenamente por todos, permitiéndonos en la reflexión conocer la esencia misma de las cosas, los hechos y acontecimientos, más allá de prejuicios limitantes que opacan nuestro reconocimiento en la semejanza diversa.

El saber andino, una episteme transcomplejo

La "episteme" es el saber del hecho, de lo que existe, construido en conexión transcompleja que rebasa lo (local, regional, nacional, continental) ampliándose en espiral envolvente en la verdadera práctica de (reciprocidad, complementariedad) entre los mundos; para una comprensión de la misma realidad, que viven la sutileza de (una necesidad profunda de compartir lo mejor de lo que pueden dar), más allá de aquellos intereses mezquinos que sistemáticamente vienen coartando de una y otra forma; el poder alcanzar juntos en la complementariedad del todo, el hecho del (vivir en el bien).

La realidad transcompleja de las múltiples ontologías, establece la existencia de múltiples (saberes/epistemes) construidos en las prácticas socioculturales diversas del (primer, segundo y tercer) mundo, de las que destacamos los saberes de los miembros del movimiento zapatista (México), plasmados en su discurso perceptivo de "construir un mundo donde quepan todos" desde las prácticas inclusivas de reciprocidad para "promover un pluriverso" de "relacionalidad ontológica".

El mito fundador de la relacionalidad práctica de (reciprocidad, complementariedad, correspondencia) en las relaciones (macro-micro) cosmos en lo grande-pequeño; establece la realidad cósmica transcompleja desde la conexión triádica de: esferas celestes (hanaq pacha), terrenal (kay pacha), espacios infra-terrenales (ukhu pacha) contextos unidos en correspondencia (cósmica, humana, orgánica, inorgánica, energética) para establecer el principio de correspondencia (gnoseológica, cosmológica, antropológica, política, ética).

El runa sabe que es importante constituirse en sujeto ético en el nosotros con conocimiento de causa de la hermenéutica de la "ley natural de reciprocidad" concordante con el saber (dar-recibir-devolver) en la semejanza comunitaria (noqayku-masis), porque la práctica de reciprocidad es una acción "éticamente buena y una normativa relacional" que establece la justicia cósmica universal, enlazando múltiples relaciones cósmicas.

La reciprocidad es una categoría cósmica y se da entre seres (humanos, naturales, divinos), sabiendo que existe (tiempo) de (siembra, aporque, cosecha) y, de rituales para (el alza, los despachos, los pagos) a (la Pachamama, los achachilas, las huacas) en el principio de complementariedad (humana, ecológica, productiva, nutritiva, social, económica, política, energética).

La comprensión de la cosmovisión (holística-complementaria) andina parte de la "heterarquía" transcompleja, una visión (igualitaria) que considera a todos los seres semejantes en el "entramado de la vida" del universo (fáctico-formal) de singularidades, partes, todo, pluralidades.

Cosmovisión que valora el ejercicio de la responsabilidad éticamente valido en los participantes del todo, relativa o coyunturalmente en calidad de (supra holón, holón, subholón) preservando su propio patrón de (originalidad, autonomía individual y comunión) desde el desarrollo pleno de sus capacidades contributivas en la relacionalidad determinada por el (tiempo y espacio), asumiendo responsablemente su trascender (capac) en el sostenimiento del equilibrio (cósmico, holístico).

El pluriverso en complementariedad desde las prácticas de reciprocidad, establece las premisas epistemológicas del sur de "la diversidad del mundo infinito" conformado por múltiples (mundos, ontologías, realidades) en "una ontología relacional" tejida por lazos de conexión en el rito equilibrador de energías con los de arriba, de aquí y abajo.

El "núcleo ético-mítico" forma parte del sistema de valores complementado al desarrollo de las capacidades productivas, establecido en las bases de las relaciones de reciprocidad e interacción cósmica (individuos, naturaleza, cosmos). Constituyéndose "los valores en contenidos de las actitudes" en las relaciones intersubjetivas de (aymara y quechuas) con sus semejantes que moran en cada (riachuelo, montaña, quebrada) asiento con nombre de una determinada huaca.

La comprensión del saber andino en la praxis espiritual del rito, define la categoría de "espiritualidad" como "sensibilidad, delicadeza, finura" en la relación

(humana-cosmos) y la “ritualidad” como parte, integrante de la vida comunitaria en la práctica del criarnos en el nosotros (nokayku) constituyendo el bioverso. Los “mitos” son realidades que cumplen funciones esperanzadoras en su continua relación con nosotros, permitiéndonos soñar con la posibilidad de una vida mejor, libre de (contradicciones, opresiones y violencias).

Los mitos (existieron, existen y existirán) generando formas de (conducta, acciones) horizontales y concretas para ayudarnos a salir del caos social. En los individuos considerados modernos, es importante que “se pongan a la altura de sus mitos” en las prácticas intersubjetivas de (sujeto a sujeto); la no consecuencia de actuar horizontalmente con el mito, este correrá el riesgo de convertirse en dogma fundando la religión (ideología) para solo creer, utilizado como instrumento de opresión por las clases dominantes.

El mito, es para ser vivido en la acción del (rito espiritual) en aquellos “pueblos mal llamados primitivos, los (mitos-ritos) están íntimamente unidos. El rito, es la ceremonia espiritual que constituye el canal mágico de comunicación entre “individuos y seres de poder, luz, amor, conocimiento” que vienen para quedarse junto a nosotros (nokayku) en la tierra y en el tiempo de la “reconversión de los individuos en seres mágicos” inalienables e indescriptibles a simple vista.

El saber andino contribuye en la construcción de la semejanza horizontal entre (individuo y mito) conectado en el rito, practica de reciprocidad transcompleja, que trasciende la comunicación mágica del criarnos en el bioverso entre (mitos, individuos, animales y plantas).

Estableciendo la posibilidad de abundancia desde la capacidad productiva de las familias andinas para manifestar su cariño a los (jaqi-runas) individuos en el ritual del encuentro (tinku) en la fiesta (banquete, sobreconsumo), en los animales cuidando su (alimentación, reproducción) acompañado del rito a la cruz del sur, de la misma forma con las plantas su compromiso está plasmado en el cuidado del (desarrollo, crecimiento) productivo en la práctica del saber cíclico del cosmos para acceder a una buena cosecha. Así en el pensamiento transcomplejo andino del (rito-

mito) se establece una triada relacional que acompaña la conexión continua y constante de (individuo-naturaleza-universo).

En la comunidad andina, la familia ha sido la piedra fundamental de las relaciones socioculturales. La pareja cimiento de la familia, considerada en el rito andino un ejemplo para asumir responsabilidades en la vida (pública y privada). El rito del matrimonio, como "cadena ritual" comenzó con la petición de mano a la mujer, el consentimiento de su familia con participación de la comunidad, los actos rituales en conexión con las energías (consulta a la coca, el alza de la mesa dulce) y el techado de su casa; sobre la base de la práctica de reciprocidad del (ayni) en el saber (dar, recibir, devolver).

En el contexto andino, ser sujeto de pareja en "aymara jaquichasiña" (hacerse persona responsable en pareja), se consideró vital para la realización del (jaqi), sujeto social, "persona plena", parte de la (conformación, consolidación, complementariedad) de pareja; requisito para asumir responsabilidades en la relacionalidad cósmica de reciprocidad.

Así (hombre-mujer) asumían conscientemente el compromiso con la conducción responsable de la familia conformada por ambos, comprometiéndose vivir en el ejemplo y produciendo juntos el sustento económico para multiplicar el almacén familiar (jaqaña) con diversos productos agropecuarios entregados por la Pachamama en el "control vertical de un máximo de pisos ecológicos".

El saber de la comunicación mágica en el rito con el mito formó parte del cultivo del conocimiento cósmico, que consideró Illapa al (trueno-rayo-relámpago) dueño de los cielos, que aún proporciona lluvias al conectarse en épocas productivas con la "madre tierra, fuerza femenina" para la producción de los alimentos en "las fértiles chacras" andinas de (sayañas) posesiones familiares y (aynuqas) posesiones de uso común. La complementariedad femenina-masculina de la Pachamama con el Illapa encarna hasta nuestros días, las fuerzas generadoras del "poder procreativo" en garantía a la reproducción diversa en los seres que moran la tierra.

Los maestros espirituales y especialistas en el manejo de las técnicas del rito a partir de la (reflexión, conexión perceptiva) adquirían el poder de (diagnosticar lo venidero, atender a los enfermos, las huacas, la Pachamama y sus hijas la coca mama y mama sara (madre maíz), quedando el manejo de los ritos a cargo de (yatiris, ch´amakanis y kallawayas).

El yatiri (ha tenido el poder de saber comprender su medio ambiente y ofrecer) consejos sabios a nivel familiar, social, cósmico explicando las significaciones socioculturales sujetas a los cambios cíclicos, con capacidad de interpretar los fenómenos cósmicos en las acciones rituales de la lectura de la coca.

El ch´amakani se desenvolvió en las fuerzas del bien y del mal, denominación de los "brujos máximos", el dueño de la oscuridad en el poder ver en lo invisible la realidad energética imperceptible ante los demás. El ch´amakani también, considerado chaman especialista en la confrontación con lo sobrenatural en calidad de intermediario entre los mundos (visibles e invisibles) con exclusivo derecho de dirigir el "saber experimentado de lo divino", como autoridad canalizadora en la comunicación entre lo (humano y sobrenatural) en "estado de éxtasis, alteración de su consciencia" con capacidad de ayudar a neutralizan la presión de las malas energías.

Los kallawayas "herbolarios-curanderos holísticos" salían de charazani (norte de La Paz) a prestar sus servicios curativos a las distintas comunidades andinas, realizaban diálogos con las divinidades de los "cerros, rayos, manantiales y lagos mediante oraciones blancas". Fueron conocedores y practicantes del rito curativo, que consistió en la elaboración de la "mesa blanca", la preparación de hierbas medicinales y emplastes para lo que, recogían diversas plantas medicinales "en el control vertical de un máximo de pisos ecológicos".

El reconocimiento de la praxis espiritual como premisa constitutiva del saber andino una filosofía aparte, desde el (mito fundador) la relacionalidad diversa entre los mundos unidos en el todo, el "universo infinito" a partir del continúo relacionarse en el rito con el mito en la racionalidad andina de reciprocidad cósmica se constituye

en está pincelada, la episteme alterna transcompleja para llegar a reconocernos a nosotros mismos y nuestra vida como parte de la realidad mágica en conexión con el universo.

Conclusión

El saber andino una filosofía aparte, es uno más entre los que se darán en el afronte a las formas de colonialidad moderna de cuyas entrañas continuarán emergiendo diversas e inimaginables sagacidades, buscando creativamente hacerle frente a esa colonización en el transitar por los ciclos de la vida para que la llama de (respeto y cariño) a toda forma de vida continue.

Esto, sin extinguirse por presión de las diferentes formas de ideología que buscan imponerse en este ciclo de (tiempo-espacio) del (onqoq pacha) percibido en el contexto andino, el ciclo de (enfermedad, desorden, desvinculación y desconexión) con el cosmos en el que nos ha tocado (nacer, vivir, crecer) para asumir responsabilidades (ética-productivas) produciendo en el sentipensar, lo que nos hace feliz para compartir con nuestros semejantes establecidos en el bioverso.

La comprensión de la episteme como saber andino, parte de la cosmovisión ancestral del saber adquirido en la práctica relacional de la experiencia con el universo, lo que permite establecer la urdimbre de la “ecología de saberes” desde el poder aperturarse a la posibilidad de establecer puentes de conexión humana en el verdadero reconocimiento valorativo a los saberes ancestrales construidos en la diversidad sociocultural del cosmos.

Se establecen, así, fuertes hilos de “consenso transcultural” y transcomplejo trascendiendo (muros, barreras, fronteras) construidos por el imaginario colonial con el único fin de coartar el gran encuentro (tinku) en el reconocimiento a la semejanza cósmica, que se dará (inevitable, sutil y subterráneamente) poquito a poco, en lo que contribuirá el saber andino una filosofía aparte.

Los saberes subterráneos de los pueblos subsumidos en las (clases y razas) inferiores son terreno fértil para sembrar la posibilidad de la unidad en la diversidad desde la visibilización y delimitación de la “zona de contacto, zona de frontera, tierra

de nadie, la periferia", campo de acción sociocultural de relacionalidad complementaria, que posibilita sacar a la luz, las potencialidades de realización que encerramos y, detentamos saberes, legados de nuestros antecesores considerados sinónimo de inferioridad por la colonialidad.

El actor cultural en la "zona de frontera" lo constituyen aquellos que tomaron conciencia de su existir como ser cósmico abriéndose en el verdadero y profundo "dialogo de saberes" para poder reconocer la semejanza diversa en el universo envolvente. Así "el objeto de traducción" de saberes no solo crea "justicia cognitiva;" sino además recrea la justicia cósmica en el reconocimiento ético del ser sujeto de reciprocidad conectado con la triada contextual (cielo, tierra, debajo la tierra).

La construcción alterna y transcompleja del sujeto cósmico no solo consiste en encontrar un paradigma alternativo de sujeto para el verdadero "buen vivir"; sino además en comenzar a tejer en el respeto, lazos duraderos con conocimiento de los efectos que trae el cumplimiento de la "ley natural de reciprocidad", que se da sin importar nuestro (conocimiento/desconocimiento), reencauzando la responsabilidad ética en nuestras acciones diversas (grandes, medianas, pequeñas) en los roles que nos toca asumir en contextos y tiempos de nuestro cotidiano vivir creciendo.

El proceso de "giro epistémico decolonial" en el seno mismo de las formas de colonialidad que construyen (vulnerabilidad, dependencia de unos respecto a otros), se dará como antípoda en el "desprendimiento epistémico colonial"; desde el accionar (de todos y cada uno de nosotros). Esto en el poder saber encontrar la posibilidad de establecer "un mundo donde quepan todos" en la práctica ancestral de complementariedad inclusiva para alcanzar el buen vivir en el aquí y ahora, lo que se dará a plenitud en el compromiso generacional con el restablecimiento de nuestras (tradiciones, costumbres) y la solidez del valor ético que le corresponde al cumplimiento de la ley natural de reciprocidad.

Glosario

AYMARA	QUECHUA
Ayllu: estructura socioeconómica andina (comunidad originaria).	**Capac:** trascender.
Achachilas: antecesores de los abuelos.	**Hanaq pacha:** espacio del cielo, arriba.
Amauta: filosofo andino.	**Kallawaya: médico andino.**
Ayni: ayuda entre nosotros.	**Kay pacha:** este espacio, aquí mismo.
Aynuqa: grandes terrenos de uso comunitario.	**Llajta:** pueblo.
Axo Mama: dama, Madre papa.	**Mama Sara:** dama, madre maíz.
Awicha: antecesora femenina de las abuelas.	**Nokayku: nosotros.**
Chacha-warmi: pareja heterosexual.	**Onqoq pacha:** tiempo y espacio de la enfermedad.
Chakana: estrella cruz del sur, puente cósmico.	**Pachakuti:** retorno del tiempo y espacio.
Ch´makani: el que tiene la fuerza de hacerle frente a las malas energías.	**Pacha yachachic:** enseñante del tiempo y espacio.
Huaca: deidad, espacio sagrado.	**Qari-warmi:** pareja heterosexual.
Jaqaña: almacén familiar.	**Rikuy:** Ver.
Jaqi: persona, madura y de respeto.	**Runa: persona** madura y de respeto.
Jilaqata: máxima autoridad del ayllu	**Sayaña:** posesión de tierras de uso familiar.
Jaqichasiña: hacerse pareja.	**Tinku:** encuentro, fiesta, intercambio de productos.
Mama coca: dama, madre coca.	**Tupay:** tocar, palpar.
Marka: pueblo.	**Ukhu pacha:** inframundo.
Masi: semejante, hermano.	**Uyariy:** oír, escuchar.
Pacha: tiempo-espacio	**Yachay:** saber.
Yatiri: el que tiene la capacidad de poder leer la coca.	**Yachakuni:** lo que sé.
	Yachayniyoq: lo que sabemos, con nuestro saber.
	Yachayninchis: nuestro saber.
	Yachaq kuna: los que saben y los que manejan nuestro saber.
	Yuyay: recuerdo, recuerda.
	Yuyayki: es tú recuerdo, que perdurara en ti para siempre.

VIII.PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE LOS VALORES PARA EL BUEN VIVIR

Guillermina Rivera de Mantilla[10]

El pensamiento filosófico de los valores es el estudio y la reflexión acerca de la naturaleza, significado y función de los valores en las creencias y acciones de la humanidad. De ahí que es importante iniciar este capítulo con lo que hace mención la Cancillería del Gobierno de Bolivia, que el Buen Vivir.

> … la vida en plenitud…es saber vivir en armonía y equilibrio. En armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia. Y ese justamente es el camino y el horizonte de la comunidad; implica primero saber vivir y luego convivir. No se puede Vivir Bien si los demás viven mal, o si se daña la Madre Naturaleza. Vivir Bien significa comprender que el deterioro de una especie es el deterioro del conjunto (p/s).

El pensamiento filosófico de los valores para el vivir bien, promueven una vida plena y satisfactoria, el cual se encuentra arraigado en diferentes disciplinas filosóficas, como la ética que es un enfoque que busca comprender la filosofía moral entre otros. El vivir bien, también conocido como eudaimonía en la filosofía griega clásica, implica mucho más que simplemente la ausencia de sufrimiento. Se refiere a una vida que está en armonía con los valores más profundos y que permiten alcanzar el potencial humano pleno, el vivir bien.

La filosofía ética

En cuanto al el aporte de la filosofía ética en el concepto del vivir bien radica en su preocupación por el estudio de los principios morales y los valores que guían las acciones y elecciones en la vida. La ética busca comprender qué es lo bueno, lo justo y lo virtuoso, y cómo poder alcanzar una vida llenade valores y significativa.

Algunos de los aportes clave de la Filosofía Ética del vivir bien son: la reflexión sobre los valores: La ética invita a cuestionarnos acerca de los valores fundamentales y a evaluar su relevancia en nuestras vidas. Ayuda a discernir qué

[10] Doctora en Innovaciones Educativa. Docente UNEFA. mantillaguillermina@gmail.com

principios éticos son importantes para el bienestar y cómo vivir de acuerdo con estos.

-Búsqueda de la virtud, la ética se ocupa del desarrollo de virtudes personales, como la honestidad, la justicia, la templanza y la compasión. Estas virtudes se consideran fundamentales para el logro de una vida ética y plena.

-Deliberación moral, la ética proporciona herramientas para la toma de decisiones morales. Invita a reflexionar sobre las consecuencias de las acciones y a considerar los deberes y obligaciones que tienen hacia sí mismos y hacia los demás.

Promoción del bien común, la ética no solo se preocupa por el bienestar individual, sino también por el bienestar colectivo. Busca establecer principios y normas que fomenten la justicia social, la equidad y la promoción del bien común en la sociedad. Proporciona una base teórica y práctica para reflexionar sobre el vivir bien, ayuda a explorar los propios valores, desarrollar virtudes, tomar decisiones éticas y contribuir al bienestar individual y social.

Se refiere a una vida que está en armonía con valores más profundos y que permiten alcanzar el potencial humano pleno. En este sentido, el pensamiento filosófico de los valores para el vivir bien sostiene que los valores desempeñan un papel fundamental en la búsqueda de una vida significativa. Estos pueden variar según las diferentes culturas y contextos, pero suelen incluir aspectos como la honestidad, la justicia, la solidaridad, la libertad, la felicidad, el respeto por la naturaleza y la dignidad humana.

Corrientes filosóficas asociadas al buen vivir

Una de las corrientes filosóficas que ha abordado el tema del vivir bien es la **ética de las virtudes** que se centra en el desarrollo de cualidades positivas de carácter, como la sabiduría, la valentía, la generosidad lo que implica practicarlas en el accionar diario (Aristóteles en Cabrera, 2016). En la filosofía griega, la noción de eudaimonía felicidad plena y florecimiento humano, es fundamental. Filósofos como Aristóteles y los estoicos enfatizaron la importancia de cultivar virtudes y vivir

en consonancia con la naturaleza humana para alcanzar una vida a plenitud. También, Aristóteles desarrolló una ética basada en la noción de eudaimonía, que se traduce como felicidad o florecimiento humano. Para Aristóteles, el vivir bien implica desarrollar y ejercer virtudes éticas y contemplativas en todas las áreas de la vida.

Los estoicos, como Epicteto y Marco Aurelio, enfatizaban la importancia de vivir de acuerdo con la naturaleza y aceptar el destino con serenidad. Para ellos, el vivir bien consistía en cultivar virtudes como la sabiduría, la fortaleza y la templanza. La filosofía griega resalta la importancia de la virtud, la razón y el autoconocimiento para alcanzar una vida plena y en armonía con la naturaleza y la sociedad. Sus ideas continúan siendo relevantes y han influido en la concepción del buen vivir en diversas corrientes filosóficas y éticas a lo largo de la historia.

Otra corriente filosófica relevante es el enfoque del **utilitarismo**, que se basa en la maximización del bienestar general y la minimización del sufrimiento. Desde esta perspectiva, el vivir bien implica tomar decisiones que produzcan la mayor felicidad para el mayor número de personas. El buen vivir es una noción que proviene de las culturas indígenas y que busca promover una vida en armonía con la naturaleza y las comunidades (Benthan en Tasset Carmona, 2020).

En América Latina, particularmente en países como Ecuador y Bolivia, se ha desarrollado el concepto de buen vivir o suma qamaña en lenguaje aymara. Esta perspectiva resalta la importancia de la armonía con la naturaleza, la comunidad y la espiritualidad como fundamentos para una vida llena de felicidad. Platón desarrolló la teoría de las ideas o formas, argumentando que hay un mundo trascendental de realidades perfectas y eternas. Según este filosofo, el vivir bien implica la búsqueda de la virtud y la participación en la contemplación de las Ideas.

El pensamiento filosófico de los valores para el vivir bien se enfoca en encontrar un sentido de plenitud y satisfacción en la vida a través del desarrollo de virtudes, la promoción del bienestar general y el respeto por los valores fundamentales. Es un enfoque que busca una vida ética y significativa, tanto a nivel

individual como el pensamiento filosófico de los valores para el vivir bien se enfoca en encontrar un sentido de plenitud y satisfacción en la vida a través del desarrollo de virtudes, la promoción del bienestar general y el respeto por los valores fundamentales. Es un enfoque que busca una vida ética y reveladora, tanto a nivel individual como social.

El vivir bien se basa en la idea de que la vida humana tiene un propósito más allá de la mera supervivencia física. Se centra en la búsqueda de una vida plena y significativa, donde los individuos puedan alcanzar su máximo potencial y experimentar la felicidad y el bienestar en todos los aspectos de su existencia. Está asociado a la idea de un orden social justo y equitativo. La vida buena no puede lograrse en aislamiento, sino que requiere una comunidad que promueva el bienestar de todos sus miembros. Esto implica la necesidad de instituciones justas y políticas que promuevan la igualdad, la libertad y la participación ciudadana.

La comprensión de los propios valores y metas personales es esencial para vivir una vida legítima y con significado. Esto implica cuestionarse a sí mismo, examinar las propias acciones y motivaciones y buscar la coherencia entre lo que se valora y cómo se vive; los individuos puedan alcanzar su máximo potencial y experimentar la felicidad y el bienestar en todos los aspectos de su existencia.

Filosofía indígena y el buen vivir

El aporte de la filosofía indígena al concepto del vivir bien es transcendental, especialmente en las culturas indígenas de América Latina, donde este enfoque filosófico se ha promovido como una alternativa al paradigma occidental de desarrollo y bienestar. En la cosmovisión indígena, el vivir no se limita al bienestar individual, sino que se extiende a la armonía con la naturaleza, la comunidad y las generaciones futuras.

Entre otros aspectos de la filosofía indígena se encuentran la relación con la naturaleza: reconoce la interdependencia y la conexión profunda entre los seres humanos y la naturaleza. Propugna un enfoque de respeto y cuidado hacia el entorno natural, considerando a la Tierra como un ser vivo con el cual se tiene

relación constante. Valora la importancia de la comunidad y la solidaridad entre sus miembros. Promueve la reciprocidad y el apoyo mutuo como principios fundamentales para una vida plena y en armonía con los demás.

La filosofía indígena reconoce la dimensión espiritual de la existencia y la importancia de cultivar una conexión profunda con lo sagrado. Considera que la trascendencia y la búsqueda de un propósito más allá de lo material son componentes esenciales para el vivir bien. Busca un equilibrio entre los diferentes aspectos de la vida, incluyendo la espiritualidad, la relación con la naturaleza, la comunidad y el bienestar individual. Asimismo, defiende la equidad y la justicia social como fundamentos para el vivir bien en comunidad.

La filosofía indígena valora y promueve la preservación de la cultura, los conocimientos y la sabiduría transmitida por las generaciones anteriores. Reconoce la importancia de aprender de las enseñanzas ancestrales y de integrarlas en la vida cotidiana. Aporta una visión holística y profundamente arraigada en la relación con la naturaleza, la comunidad y la espiritualidad al concepto del vivir bien. Propone una forma de vida en armonía con el entorno natural, en equilibrio con los demás y en conexión con las tradiciones y sabiduría ancestral. El vivir bien invita a los individuos a examinar las propias creencias, valores y motivaciones, y a cuestionar las convenciones sociales y culturales impuestas.

Para concluir

El existencialismo aporta perspectivas valiosas al concepto del vivir bien, al resaltar la importancia de la libertad, la autenticidad, la responsabilidad y la búsqueda de sentido en la construcción de una vida plena y con sentido común. Invita a cada individuo a reflexionar sobre su propia existencia, sus elecciones y su relación con el mundo, en busca de una vida armónica feliz a plenitud y auténtica.

El vivir bien en América Latina está estrechamente relacionada con el concepto de buen vivir que es una idea arraigada en las tradiciones indígenas de la región y que ha sido reconocida e incorporada en las constituciones de varios países latinoamericanos, como Ecuador y Bolivia. El vivir bien se fundamenta en una

concepción holística de la vida, donde no solo se valora el bienestar material, sino también el equilibrio con la naturaleza, la comunidad, la espiritualidad y la identidad cultural. Se enfoca en una relación armoniosa y equitativa entre los seres humanos, así como entre los seres humanos y la naturaleza.

En este enfoque filosófico, los valores juegan un papel fundamental para el vivir bien. Se destaca la importancia de la reciprocidad, la solidaridad, la cooperación y la justicia social como valores fundamentales en la construcción de una sociedad más equitativa y sostenible. Además, se enfatiza la valoración y el respeto por la diversidad cultural y la sabiduría ancestral de los pueblos indígenas.

El vivir bien en América Latina también pone énfasis en la inclusión social y la participación ciudadana. Se busca promover la igualdad de oportunidades y el reconocimiento de los derechos de todos los individuos, especialmente de aquellos que históricamente han sido marginados. La filosofía de los valores se basa en el concepto de buen vivir, que valora la armonía con la naturaleza, la comunidad y la identidad cultural. Destaca la reciprocidad, la solidaridad, la justicia social y la inclusión como valores esenciales para construir una sociedad equitativa y sostenible en América Latina.

El concepto de Buen Vivir es una idea arraigada en las tradiciones indígenas de la región y que ha sido reconocida e incorporada en las constituciones de varios países latinoamericanos, como Ecuador y Bolivia, Vivir se fundamenta en una concepción holística de la vida, donde no solo se valora el bienestar material, sino también el equilibrio con la naturaleza, la comunidad, la espiritualidad y la identidad cultural. Se enfoca en una relación armoniosa y equitativa entre los seres humanos, así como entre los seres humanos y la naturaleza.

En este enfoque filosófico, los valores juegan un papel fundamental para el vivir bien. Se destaca la importancia de la reciprocidad, la solidaridad, la cooperación y la justicia social como valores fundamentales en la construcción de una sociedad más equitativa y sostenible. Además, se enfatiza la valoración y el respeto por la diversidad cultural y la sabiduría ancestral de los pueblos indígenas.

El vivir bien en América Latina también pone énfasis en la inclusión social y la participación ciudadana. Se busca promover la igualdad de oportunidades y el reconocimiento de los derechos de todos los individuos, especialmente de aquellos que históricamente han sido marginados.

IX.PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y LA MODERNIDAD

Francisca Pineda Rodríguez[11]

Este capítulo aborda una interesante discusión epistémica en relación al pensamiento filosófico y la modernidad, su propósito es señalar como en algunos momentos la filosofía trato de aclarar estos supuestos, sin embargo, rememorar el inicio o final de la línea del tiempo, implica afinidades sobre la filosofía e ilustra el pensar y la razón, libre de todo dogma que condiciona la búsqueda del conocimiento y la causa, cuyos destellos tienen lugar en un mundo fenoménico y cambiante.

Al revisar las literaturas de grandes filósofos y científicos a lo largo de la historia del mundo, se visualizan que sus atrevimientos filosóficos en la cimentación de nuevas formas de pensar, han tenido como fondo y punto de partida, nociones antiguas, que han generado elucidaciones, supuestos, hipótesis y teorías, que forman el estatuto de las ciencias que hoy conocemos.

Desde este punto de vista, en palabras de González (2014) la naturaleza misma del pensamiento, es compleja y transdisciplinar; está dotada de elementos constructivos, deconstructivos y reconstructivos. Esto implica la significación y activación del individuo para la apropiación, a lo largo de su vida en un corpus de conocimientos sin límites, que emergen, tanto en las construcciones socio culturales colectivas como en su propia experiencia de vida

Por lo tanto, la naturaleza misma es incierta al conocimiento y a la aprensión de la realidad que se desea conocer y la coherencia en los modos de pensar y reconocerla, la cual se aproxima el sujeto que conoce y que están presentes en toda actividad para esclarecer la duda y generar nuevos aprendizajes. De este modo, todo saber y razón que el hombre genere es el resultado de un proceso complejo

[11] Doctora en Ciencias de la Educación. Docente Universidad Nacional Experimental del Magisterio Samuel Robinson. francisk1099@gmail.com. https://orcid.org/0000-0003-4665-3464

que integra componentes dentro de una totalidad y un orden implicado en el espacio y el tiempo.

Se trata de esparcir las riendas del saber, por el pensamiento filosófico cristiano y cabalgar en un éxodo introspectivo buscando la esencia del conocimiento, realizando algunos esbozos por la filosofía medieval, renacentista, moderna hasta la era actual, para iniciar un proceso de comprensión de la realidad integradora y transdisciplinaria que demanda la resignificación de nuevas miradas, invitando a la conjunción de saberes.

Pensamiento filosófico medieval

Para iniciar en el tema, es necesaria la opinión de Zaa (2017) al proponer que la transcomplejidad reivindica y hace emerger lo esencial de la existencia humana, sin desconocer lo aparente, que a manera de subyugante vestidura ha ocultado lo substancial, aquello que el credo científico no ha logrado poner de manifiesto, porque penetrar la máscara de la materia y en consecuencia transcender esta dimensión de los objetos de estudio, no ha estado dentro de sus presupuestos filosófico- científicos.

Desde este matiz, Schavino (2014) destaca la necesidad de configurar una nueva cosmovisión paradigmática, que cercenan la posibilidad del pensamiento libre, heurístico, integrador y flexible, en aras de posibilitar la emergencia de nuevos posicionamientos epistemológicos, teóricos y ontológicos que permitan dar respuesta a los desafíos del actual contexto epocal.

Ante este panorama, el pensamiento filosófico cristiano o el pensamiento medieval como también se le llama, es una religión abrahámica (como el islam y el judaísmo), que ve en este personaje el cumplimiento de las profecías del antiguo testamento bíblico y lo considera el mesías divino, hijo de Dios, cuya muerte en la cruz redimió a la humanidad de sus pecados.

Se trata de una religión central en la formación del pensamiento occidental y que abarca a diversas iglesias como la católica, la protestante y la ortodoxa, cuyos distintos ritos y procedimientos comparten elementos como el bautismo, la

veneración de la cruz y la lectura bíblica. El cristianismo como doctrina se basa en la vida y enseñanzas de Jesús de Nazaret, tiene como libro sagrado la Biblia, compuesta por el Antiguo Testamento, que reúne los libros de la tradición religiosa judía y el Nuevo Testamento, que contiene la vida y enseñanzas de Jesús, los hechos de los apóstoles y las cartas pastorales de los primeros cristianos. Las creencias del cristianismo varían de acuerdo a la secta específica y existen diversas interpretaciones y valoraciones de la mitología cristiana, pero las diversas iglesias suelen converger en los siguientes puntos:

-El universo y todo lo que existe fue creado y se sostiene por la palabra de Dios Padre.

-La naturaleza divina es triple: Padre, Hijo y Espíritu Santo son una misma persona, con misiones diferentes. Esto se conoce como la Doctrina de la Trinidad.

-Dios se reveló a la humanidad y la custodia durante los siglos y ofreció la salvación y la vida eterna a quienes perseveren en sus buenas acciones.

-Jesucristo fue quien reveló a la humanidad la verdadera naturaleza de Dios y anunció la venida del Espíritu Santo, luego de que Dios hablara anteriormente con los diversos profetas del Antiguo Testamento.

-El perdón de los pecados, mediante la fidelidad a un código moral y ético, expresado en la conversión y la adhesión a la iglesia.

-La segunda venida. La mayoría de las iglesias cristianas esperan la segunda venida del Mesías, que supondría el advenimiento del juicio final en que los justos serán separados de los pecadores.

-La resurrección de la carne. Al juicio final en que se castigaría a los pecadores y se premiará a los justos con el reino de los cielos, proseguirá la resurrección de los difuntos y la vida eterna.

-La divina gracia. La gracia de Dios que permitiría la salvación de la humanidad que fue obtenida por Jesucristo a través de su sacrificio, resurrección al tercer día y posterior ascenso al cielo.

Entre los autores del cristianismo más influyentes están, Tomás de Aquino, representante de la denominada Escolástica medieval, seguidor de Aristóteles, uno de sus principios es que la naturaleza humana se compone de alma y cuerpo. La primera es la parte principal, pues es de naturaleza espiritual e incorruptible. El alma es el principio que da vida al cuerpo y es inmortal: no necesita del cuerpo para existir, ni siquiera cuando el cuerpo muere. El cuerpo, por el contrario, es material y corruptible. La unión de cuerpo y alma no es un castigo para ésta, sino que la beneficia, ya que el alma humana solo puede obtener conocimiento a través de los sentidos del cuerpo.

Esta filosofía se caracterizó, por un período de crisis de los grandes sistemas filosóficos de la antigüedad; siendo los principales el platonismo y el aristotelismo conformado por los seguidores de Platón y Aristóteles respectivamente, así como el estoicismo. La doctrina principal que mantenía era que el saber es igual a la virtud y como tal mantenía que era la capacidad del hombre para hacer el bien y actuar justamente. Estos pensadores se destacaron en la búsqueda de puntos de coincidencia y en donde adquieren mayor preponderancia las temáticas éticas y religiosas con relación a cuestiones tales como la naturaleza divina, la providencia de Dios, el destino del alma humana y la salvación del hombre en unión con la divinidad.

Escolástica y pensamiento transcomplejo

Ante este panorama del ejercicio del pensamiento y la actividad científica, hacen entender que la transcomplejidad como ejercicio de pensamiento, crea espacios de reflexión donde se entrelazan las percepciones objetivas y subjetivas de la realidad, sus dimensiones lineales y multidimensionales, las concepciones universales y multiversales, lo apariencial y lo substancial, la naturaleza y la artificialeza, lo esencial y lo existencial, lo inductivo concreto y lo deductivo abstracto, lo material y lo energético.

Es por ello que, la fundamentación filosófica transcompleja asume el cambio como movimientos propios de la existencia humana, con la transformación natural

que proviene del conocimiento científico. Considera lo metafísico, que va más allá de la física. Los seres humanos parten de esa cuántica de la vida, son parte del universo y uno con éste, están hechos de polvo de estrellas en el literal sentido de la palabra por lo que el pensamiento se comporta como moléculas invisibles que vuelan al aire. El pensamiento es la primera fase antes de la materialización de ideas, investigaciones, desarrollo de productos. Lo inmaterial pasa por una fase intangible para luego, convertirse en tangible.

Es así, como la transcomplejidad en su hilo discursivo traslada a un movimiento cultural e intelectual que se conoce como escolástica, la doctrina de pensamiento teológico que se apoyó en las ideas grecolatino para comprender teóricamente al cristianismo. Algunos de sus representantes influyentes fueron Anselmo de Canterbury y Tomás de Aquino. Luego de la patrística, como se llamó al estudio del cristianismo en sus primeros siglos de la antigüedad tardía, la escolástica se impuso como enseñanza filosófica.

Esta doctrina del pensamiento buscaba la unión teórica y práctica de la fe con la razón, aun cuando siempre hubo una subordinación de la razón a la fe. Su modelo de enseñanza consistía en la interpretación de los textos sagrados a la luz de distintas teorías filosóficas, en especial de la filosofía clásica, como Aristóteles y el neoplatonismo.

Jugó un rol importante en la construcción del discurso académico occidental, en la medida en que implantó la necesidad de un esquema rígido del discurso y la lógica, que soportara las refutaciones y críticas hechas a la evolución de la escolástica, a partir de la manera de entender la dialéctica entre razón y fe, entre los siglos XI y XV, en el período centralista del poder papal, época de las cruzadas y el resurgimiento de las ciudades

Desde esta mirada, Zaa (2017) exhorta la necesidad de rebasar lo meramente disciplinar para asumir un conocimiento integral, humano, social, global y ecológico desde la potenciación de las posibilidades del lenguaje y de la apertura de nuevos enfoques paradigmáticos que redimensionan lo científico y lo humano. Es decir, se

interesa por la dinámica de la acción de realidades y se apoya en la aparición de nuevas lógicas conocimiento.

Igualmente, Stella y Silva (2015) dicen que la producción del pensamiento en la transcomplejidad es un proceso infinitamente relacional, donde la textura del todo se concibe como la combinación, cambios, entrelazamientos constantes; caracterizado por el azar, la incertidumbre y un campo unificado de posibilidades del ser; asumiendo que el hombre es un ser transcomplejo, cuyos sistemas manejan múltiples y complejos lenguajes comunes que posibilitan su existencia y comunicación entre sí, dándole sentido a la vida humana en un trascendental viaje planetario.

La transcomplejidad aparece como un nuevo camino, una nueva creación del pensamiento, que aprovecha la herencia filosófico-científica de todos los tiempos y la reinterpreta, en orden a un conocimiento global del mundo, para entender la presencia e incidencia del ser humano en el cosmos, explicar su sustancia y accidentes, como expresión de esa aspiración de ser, estar, haber y existir con significado, en búsqueda de alguna trascendencia.

Pensamiento renacentista

La transcomplejidad emerge como un despertar, como un amanecer en el horizonte del saber, para confirmar ese campo unificado de posibilidades del ser en la cruzada de construir nuevos conocimientos e inéditos para la ciencia. En esta perspectiva se puede decir, que la reflexión transcompleja es un esfuerzo de pensamiento filosófico científico y una travesía que va cruzando la línea del tiempo con la renovación ideológica artística de los siglos XV y XVI, que comienza en Italia y se extiende por toda Europa, con las connotadas propuestas filosófico- científicas del renacimiento y la modernidad, las cuales, se basan y desarrollan principios de la filosofía egipcia, los cuales sirvieron de fundamento para las cosmogonías que orientaron la vida y el desarrollo de muchas civilizaciones antiguas.

Este movimiento dio paso al nacimiento de la filosofía renacentista que llevó a la desintegración del pensamiento teocéntrico (Dios el centro) y la imposición del

modelo antropocéntrico. Así, el ser humano es el centro del universo y la creación más perfecta de Dios y de la naturaleza. De modo que, el ser humano pasa a un primer plano: se exaltan sus cualidades, se establece que está plenamente capacitado, que es libre, que no tiene límite intelectual y que es dueño de su destino (autonomía moral). Es decir, pasa a ser el protagonista. Algunos de los aspectos resaltantes:

-Antropocentrismo, plantea el paso de una sociedad y cultura teocéntrica hacia una sociedad antropocéntrica, en la cual el ser humano sea visto como el centro del universo.

-Secularización de la sociedad: trata como evolucionaron los sectores civiles de la sociedad fueron ganando mayor influencia política, económica, cultural, con respecto al poder detentado hasta entonces por la clase clerical.

-Valoración de la antigüedad clásica, rescató muchos documentos escritos en latín, griego y árabe, los cuales fueron traducidos a las lenguas vulgares en beneficio de la secularización

-Aparición de la idea del gentil-hombre, creó el ideal del hombre múltiple y docto que debía conocer sobre todas las materias.

-Racionalismo y cientificismo, estos pensadores estaban convencidos de que todo puede ser explicado a través de la razón y la ciencia. Por ello florecieron las ciencias y destacaron científicos como Nicolás Copérnico, Galileo Galilei, Alonso de Santa Cruz, Miguel Servet y el propio Leonardo Da Vinci.

-Individualismo, favorece la idea de la autoconcepción, autovaloración, autocalificación y autodistinción del hombre.

El pensamiento filosófico del renacimiento italiano tiene lugar en Giordano. Bruno, un digno representante que expresa el ideal humanista del retorno a la naturaleza y, al mismo tiempo, la centralización del hombre en un cosmos infinito. La aportación más importante del pensador al campo de la física es la relatividad del movimiento y el atomismo. De esta forma afirma que todo movimiento es relativo. Está condicionado por un sistema de referencia. La Tierra no es estática.

El universo está compuesto por combinaciones de pequeñas partículas que mutan y lo reconfiguran.

Pensamiento filosófico y la modernidad

El discurso científico de la modernidad se caracteriza por un lenguaje compuesto de una amalgama de explicaciones y de relaciones de causa-efecto, donde se observan expresiones asépticas, que pretenden mostrar la secular dualidad entre sujeto-objetos. En alocución de Zaa (2017) esta nueva narratividad le dice adiós a los principios, al conocimiento hecho a base de referentes, a las normas absolutas y definitivas; más bien se aprovecha de lo contingente, inscrito en un orden simbólico, cultural, histórico o institucional que no ha sido elegido. Aquí todo final es un comienzo, todo término se convierte en un nuevo principio, toda palabra final es una palabra inicial.

Es reflexivo cuando, el pensamiento y la quimera vívida hacia objetos inconmensurables, no aprehensibles, cosas, solo concebibles y cognoscibles por las posibilidades de la conciencia fenomenológica. Se desvanecieron los datos exactos y verificables. El discurso referencial esta sujetado a la tradición positivista como concepción heredada y la obsesión cientista y metodológica, orientada hacia la búsqueda de objetividad, como bien dijera Nietzsche, ha muerto, abriendo el camino para una nueva aspiración al saber filosófico. Con su concepto del superhombre, se refiere a un hombre nuevo en la historia, libre de miedos y temores, que genera su propio sistema de valores, ajeno al marco ético de la iglesia, de la tradición, la familia o el Estado entre otras cosas.

Es así como el hombre transcomplejo, se caracteriza por tener una conducta dirigida a alcanzar objetivos, ya que está en permanente búsqueda de la satisfacción de sus necesidades, donde toman preponderancia los procesos motivacionales que rigen su comportamiento, el cual puede ser variable entre individuos e incluso en sí mismo porque los sistemas individuales no son estáticos, lo que hace que éste, como sistema, este en permanente desarrollo.

De ahí que en la filosófica transcompleja tienden a evaporarse los referentes de la ciencia de la modernidad emergiendo relatos que caracterizan la esta narratividad. Cobran vida los entrelazamientos de percepciones y pensamientos, argumentaciones y lógicas; las visiones se trasladan, mezclan y combinan para componer la textura de un todo. De modo que, la modernidad está inmersa en grandes cambios para la humanidad desde la forma de pensar hasta de actuar.

De ahí emergen frases como las de Zaa (2017) cuando expresa: que este discurso verificacioncita, cuantitativo y simplificador, que busca la rigurosidad científica reflejada en el sueño de la predicción, la confiabilidad y validez del conocimiento construido, tiende a evaporarse; pues, sus más connotadas y ponderadas estructuras y reglas están en entredicho, como por ejemplo, el concepto de objetividad, la pertinencia de las definiciones, la racionalidad de un método reduccionista y esquemático y la vigencia de su enfoque paradigmático que filtra datos desmejorando, así la posibilidad de encontrar relaciones inesperadas en el gran entramado de la realidad.

Los avances del proceso de la revolución científica contribuyen a la convicción que por medio de la previsión racional es posible el mejoramiento en la vida de los hombres y no sólo lo creen posible, sino también inexorable. Se vislumbran en el horizonte de la ciencia nuevos retos cuyo abordaje se hará mediante el proceso de construcción de nuevos caminos, hacia un saber y existir del ser humano que trascienda los intereses materiales y de control de la naturaleza.

Esta visión global y a la vez detallada de toda la filosofía a través de su historia, de sus figuras principales, como Descartes, su objetivo fue detectar y comprender la verdadera realidad del mundo. Nietzsche, con el superhombre fue apropiado por Hitler para dar apoyo filosófico al nazismo. Hegel, con la dialéctica hegeliana asegura que “toda noción -o tesis– contiene en sí misma una contradicción –antítesis”. Kant y su aproximación a la metafísica lo elevan a lo más alto entre los filósofos de la historia y Marx sostenía que conociendo el sistema de propiedad de

cualquier sociedad a lo largo de la historia, podíamos comprender las relaciones sociales en dicha época.

Son pensadores que el estudioso de la filosofía no puede dejar de lado, cada uno de ellos ofrece un modo diferente de filosofar, lo cual exige del lector una atención especial y un cuidadoso estudio para comprender su terminología y enfoque, a fin de no aplanar las diferencias. Sólo de ese modo será posible captar la fuerza y la originalidad del pensamiento de cada uno, así como sus limitaciones.

Germina la imagen de un continuo histórico donde la antigüedad, lejos de ser emulada como período glorioso de la humanidad, pasa a ser considerada la infancia del hombre, que alcanza la madurez en la modernidad. Es el momento en que el hombre tiene conciencia de su emancipación, cuando puede proveerse por sí solo de parámetros epistemológicos, morales, estéticos y jurídicos propios. Como lo dice Nietzsche, el sujeto se ha disuelto en el juego de las interpretaciones. Solo nos queda el flujo de la historia o de las historias. No hay origen, solo sucesos, e interpretaciones.

El hombre tiene conciencia del lugar que ocupa en la historia, entonces cómo a partir de la reflexión sobre la situación del presente, los modernos armaron un nuevo relato de la historia en donde el pasado queda totalizado como parte de la historia universal, cargada de sentido que sigue la temporalidad lineal inaugurada por el cristianismo, que se contrapuso a la antigua concepción griega de una temporalidad cíclica, pero cuyo fin redentor ya no está a cargo de Dios sino del hombre; cuyo futuro no está por venir, sino que se vive en el presente y desde la actualidad se proyecta.

Como lo enuncia Zaa en el discurso filosófico de la modernidad, esta conciencia histórica excepcional que vemos surgir en los modernos a través de la reflexión sobre el propio tiempo como lo nuevo, lo original y lo mejor, tiene que encarar el desafío de extraer su normatividad, sus pautas o parámetros, exclusivamente de sí misma, una deconstrucción de la gramática de la dominación positivista y a la par la construcción de un nuevo tejido epistemológico de la ciencia

y del universo bajo la concepción de una realidad caracterizada por infinitas relaciones que se conectan, combinan y trasladan y así componen la textura del todo.

A manera de concluir

La transcomplejidad constituye una propuesta emancipadora y de transformación tanto del ser como de la realidad, que se construye en una relación dialógica que integra paradigmas, abre paso a la incertidumbre, a nuevos significados y al redescubrimiento ontoepistemológico a partir del cual se estructuran nuevos fundamentos de explicación de la realidad que rompen con las verdades absolutas, también denominadas falsedades absolutas, para así relativizar las realidades desde la lógica de lo multivariado y difuso.

El universo es visible, nada cuesta identificar lo sólido, lo físico. Cuesta cuando debemos asumir las propiedades fundamentales sobre las que está construido el mundo. A partir de lo que se ha dado en llamar la modernidad, los filósofos del racionalismo y empirismo, de la ilustración y el romanticismo, del existencialismo y la fenomenología, así como los de las corrientes postmodernas, han construido sus planteos filosóficos a partir de algún principio antiguo, cuya reinterpretación permite explicar de alguna manera los grandes dilemas de la actualidad.

X.IDEALISMO Y TRANSCOMPLEJIDAD

José Rodríguez Ruíz[12]

La palabra idealismo se originó a partir de la combinación de raíces griegas: idea, que significa concepto o apariencia e ismo, que significa cualidad, doctrina o sistema. El término idealismo se refiere a un sistema de filosófico que se basa en la idea de que la realidad es una idea y que el espíritu es el principio del conocimiento y la realidad, como bien lo dice Michio Kaku "Si al principio una idea no es completamente absurda, no existe la menor esperanza de lograr algo a partir de ella". El idealismo es una corriente filosófica que considera las ideas, los ideales y el espíritu como principio del conocimiento y de la realidad. Es un sistema filosófico que se basa en el inmaterialismo y el idealismo como principios.

También, se entiende el idealismo como una doctrina filosófica que sostiene que la idea es el principio fundamental del ser y del conocimiento. Es un sistema de pensamiento que considera la idea como punto de partida y fundamento del ser y del saber. La doctrina del idealismo tiene sus raíces en Platón, quien creía que la verdadera realidad era el mundo de las ideas, accesible sólo a la razón.

Teniendo claro, esto, el idealismo se puede definir como un conjunto de teorías que afirman que las ideas son el principio fundamental de la existencia y del conocimiento. Es una doctrina filosófica que considera a la idea como punto de partida y fundamento del ser y del saber. La doctrina del idealismo tiene sus raíces en Platón, quien creía que la verdadera realidad era el mundo de las ideas, accesible solo a la razón.

La importancia de las ideas ha sido un tema de discusión y análisis a lo largo de la historia y existen diversas formas de definir y entender el concepto de importancia. Sin embargo, usaré los siguientes tres puntos para describir la importancia de las ideas: (a) relevancia, las ideas son importantes si impactan y

[12] Doctor en Ciencias de la Educación. CICPC. dr.jarr.phd@gmail.com. https://orcid.org/0000-0002-9995-4941

afectan la vida de las personas, ya sea directa o indirectamente. Por ejemplo, la idea de igualdad ha sido un concepto clave en el Movimiento de Derechos Civiles.

(b)Controversia, las ideas también pueden ser importantes si son controvertidas y generan debate y discusión. Por ejemplo, la idea de separación de iglesia y estado es un tema controvertido y debatido en los Estados Unidos; (c) influencia, las ideas también pueden tener un impacto duradero en las personas y la sociedad si son ampliamente aceptadas y adoptadas. Por ejemplo, la idea de justicia social ha influido en varios movimientos y estructuras sociales, y sigue siendo importante en la sociedad actual. Es importante tener en cuenta que la importancia de las ideas puede variar de persona a persona y depende de sus perspectivas y experiencias individuales.

También es importante tener claro la diferencia entre pensamientos e ideas, para tener una cosmovisión real y actual de lo que es el idealismo. Pero para ello se debe precisar que son las ideas, entendiendo que es un concepto mental que representa un plan o proceso que ocurre en la mente y está relacionado con la realización de una tarea o deber.

Es un concepto que se forma cuando algo existente en la mente se junta para formar un nuevo concepto. Por otro lado, los pensamientos son procesos mentales que continúan en la mente sin detenerse. Se caracterizan por una falta de definición clara y una tendencia a evitar la contradicción. El entramado cognoscente de las ideas y pensamientos, reflexiona sobre un concepto más completo de la idea, el cual incluye pensamientos, mientras que los pensamientos se consideran un concepto más específico que se centra en una idea o tema en particular.

Balza (2023) aduce al respecto “El pensamiento del ser humano es una actividad natural inmanente a la facultad biológica y particularmente neurocognitiva del sistema cerebro-espíritu-contexto; en tanto pensar y pensarse desde la transcomplejidad, se asume desde la ontología misma de la praxis investigativa, para dar a luz a una nueva verdad siempre provisional”.

Por otra parte, es de interés señalar de donde provienen las ideas, las cuales se entiende que la misma se originan a partir de algo existente en la mente, como estímulos externos o pensamientos internos. No obstante, las ideas se pueden aplicar en diversas situaciones y contextos, y se pueden usar para crear nuevas ideas, conceptos e invenciones. Es importante tener en cuenta que las palabras idea y pensamiento a menudo se usan indistintamente, pero en realidad se refieren a conceptos diferentes.

En este contexto, vale referirse a lo transcomplejo, entendido como entramado según la RAE, como “conjunto de tres cosas o seres estrecha o especialmente vinculados entre sí”, como lo es el caso de la mentalidad, pensamiento e idea a menudo se usan indistintamente en psicología y filosofía. Conceptualizando mentalidad como la capacidad de una persona para ser consciente de las diferencias entre su propio punto de vista y el de los demás. Esto permite considerar los estados mentales de las demás personas, sin asumir sus propios pensamientos y creencias de los demás.

También se entiende como pensamiento a los procesos mentales, como ideas, recuerdos y creencias, que son de naturaleza relativamente abstracta y voluntaria y que están en movimiento, interactuando entre sí. La simbiosis de esta triada como se ha denominado converge en la masa encefálica que yace en la bóveda craneal humana.

El humano es una máquina biológica transcompleja. Al respecto, Villegas (2010) señala que se asume una concepción de hombre como ser multidimensional y complejo, capaz de razonar, pero también con una motivación afectiva, en una nueva cosmovisión antropo-física-biológica, producto de una red inmensa de complejidades sociales, psíquicas, sensoriales, neuronales y espirituales. El cerebro humano se divide en dos hemisferios, el izquierdo y el derecho, el primero se encarga del área lógica, de la razón; en el segundo está presente el área límbica, se encarga de manejar las emociones, alegría, ira, tristeza, miedo, sorpresa.

El hecho que el cerebro pensante surgiera del emocional es muy revelador con respecto a la relación que existe entre pensamiento y sentimiento. Por lo que se puede concluir que al momento que el hombre comenzó a razonar su cosmovisión del mundo cambió totalmente, ya que venía de un letargo motivado al sumergimiento en la teogonía que lo llevaba a darle nombre aquellos fenómenos existentes para su época. Ya cuando el ser humano comienza a dar ese paso de la teogonía a la cosmogonía, es un vestigio donde el decidido por una idea del porqué de las cosas que había otra forma de entender su entorno, es allí donde esa idea se convierte en la corriente filosóficas que fue denominada Idealismo.

Intentado entender, cómo se crean las ideas, tengo la firme convicción que está tiene lugar en la simbiosis que subyace en la mente, entre el pensamiento racional que ante las interrogantes busca de respuesta a los fenómenos del exterior, origina las ideas y estas a la vez producen pensamientos en un entramado transcomplejo, creando nuevos patrones conductuales, quedando demostrado que la sinapsis cerebral se crea en veintiún días, tiempo este que demuestra la creación de nuevos hábitos conductuales.

Cronología epocal del idealismo

El idealismo, que es un conjunto de creencias y teorías que sugieren que el universo y la realidad están formados por ideas o conceptos, más que por cosas materiales. Según Moreno (2006) “solo son dos los grandes sistemas del pensamiento filosófico universal: Realismo e Idealismo, que han evolucionado en cada época”. Desde un punto de vista histórico, en la filosofía occidental, comienza el idealismo con Platón (siglo IV a. C.) y sus seguidores; los neoplatónicos y diversos filósofos medievales se han incluido en el llamado idealismo clásico.

Pero es a partir de René Descartes cuando se renueva este aspecto, desarrollándose hasta culminar en la filosofía alemana de los siglos XVIII y XIX, con representantes como Immanuel Kant, Johann Gottlieb Fichte, Friedrich Schelling y GW Hegel. Desde sus inicios, el idealismo ha permanecido continuamente ligado a

la noción de alma, de una divinidad suprema y de un conocimiento al que sólo se puede acceder a través de la conciencia y el pensamiento.

Hay varios tipos de idealismo: el objetivo considera que las ideas existen independientemente de nosotros o de la materia. Los seres humanos pueden acceder a estos a través de la experiencia y el conocimiento. Platón, Leibniz, Hegel, Dilthey y Frege, entre otros, son catalogados como idealistas objetivos. El idealismo subjetivo, en oposición, afirma que las ideas solo tienen existencia en la mente o el espíritu de los individuos. Descartes, Berkeley, Kant, Fichte y Cassirer, entre otros, son considerados idealistas subjetivos. Esta forma de idealismo tiene dos variantes: la que afirma que no hay nada fuera de la mente, el mundo exterior lo hacemos nosotros; y la que afirma que nuestros sentidos y conocimientos nos dan información sesgada sobre el mundo exterior, vemos lo que queremos o podemos ver.

El Idealismo platónico, presente en la obra del filósofo griego Platón y que ejerció una gran influencia en la antigüedad y durante toda la edad media. También se le llama realismo platónico. Este filosofo propone la existencia de una realidad más allá de la realidad que vemos, que sería el reflejo o la sombra de este mundo real, al que solo se puede acceder a través del pensamiento. En ese lugar se encontrarían los universales, los verdaderos objetos e ideas de donde emergen las sombras de este mundo que creen real.

El Idealismo trascendental, es un postulado del filósofo alemán Immanuel Kant (1724-1804), planteado en su crítica de la razón pura, en el que afirma que todo conocimiento tiene dos partes: (a) el mundo exterior, sujeto del conocimiento y (b) el sujeto como tal, el sujeto cognoscente.

El idealismo alemán cuenta con distintas corrientes de idealismo que prosperan en la cultura alemana a partir obra de Kant y de las cuales son sus principales representantes, además de Kant, Fichte, Schelling y Hegel. Estos sistemas se desarrollan frente a teorías materialistas como el marxismo y el creciente predominio de la ciencia experimental.

El Idealismo absoluto es una escuela de pensamiento atribuida a Hegel (1770-1831) que afirmó que para que el sujeto tenga acceso al conocimiento del mundo debe existir una identidad absoluta entre el pensamiento y el ser. Para que esta identidad se dé, el sujeto necesita herramientas de pensamiento que le permitan desarrollar la conciencia, para lograr un verdadero conocimiento del mundo.

Como principales representantes del idealismo tenemos a Platón (427-347 a.C), fue discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles; fundó la Academia de Atenas y casi toda su obra está recogida en forma de diálogos. Afirmó que el mundo sensible, lo que vemos, es sólo una sombra o reflejo del mundo real, el topos uranus (lugar más allá de los cielos), donde habitan las ideas universales y de donde proviene el alma humana. El platonismo ha tenido una enorme influencia durante más de 2000 años, dentro y fuera de la filosofía, en áreas que van desde la ética y la política hasta la educación y la teología cristiana.

René Descartes (1596-1650) pensador francés, considerado el padre de la filosofía moderna, del racionalismo y uno de los precursores de la revolución científica. Abogó por la separación del cuerpo y el alma y su frase filosófica más conocida es "Pienso, luego existo".

George Berkeley (1685-1753) filósofo y obispo irlandés, principal representante del idealismo subjetivo, que niega la realidad del mundo exterior o la capacidad para percibirlo correctamente a través de los sentidos. Sin embargo, Berkeley no negó el valor de las ciencias y su trabajo contribuyó al desarrollo de la óptica y las matemáticas modernas.

Immanuel Kant (1724-1804) filósofo alemán que formó parte del movimiento de la ilustración, que favorecía la educación y el racionalismo como forma de conocimiento, autor de tres obras fundamentales: la Crítica de la razón práctica, la Crítica del juicio y La crítica de la razón pura. En este último proponía a la existencia de un conocimiento previo a la experiencia, y la capacidad de pensar los objetos más allá de la experiencia sensorial como parte de un idealismo trascendental.

Georg Hegel (1770-1831) considerado el último y más importante filósofo de la modernidad y el mayor representante del idealismo alemán. Sus obras más importantes son la Fenomenología del Espíritu, la Ciencia de la lógica y la Enciclopedia de las ciencias filosóficas. Promovió el uso de la dialéctica (una relación dinámica de la razón con los hechos) y abogó por una especie de lógica y dirección en la historia desde la antigua Grecia hasta el surgimiento del estado prusiano. Su pensamiento ejerció, y aún ejerce, una poderosa influencia en la filosofía occidental, y está a presente en autores tan distintos como Friedrich Nietzsche, Karl Marx, Max Stirner, Theodor Adorno, Herbert Marcuse y, en tiempos más recientes, Slavoj Žižek.

Aportes a la investigación transcompleja

La transcomplejidad, es una noción que surge en el pensamiento filosófico y científico para referirse a la comprensión compleja y transdisciplinaria de un fenómeno o una situación. Expone Villegas (2010) que el pensamiento transcomplejo consiste en un nuevo modo de producción de conocimientos, que apuesta más a la transdisciplinariedad que a la disciplina. De acuerdo con Schavino (2012) la actitud del investigador es abierta, flexible, integral, inacabada y multivariada, que permite complementar esquemas paradigmáticos, para configurar sinérgicamente, una matriz epistémica multidimensional.

Por su parte Zaa (2015) aduce “un ejercicio de pensamiento mediante el cual se crean espacios de reflexión donde se encabezan las percepciones objetivas y subjetivas de la realidad, sus dimensiones lineales y multidimensionales, las concepciones universales y multiversales” (p.11). Leídas las anteriores citas de quienes podemos considerar autoridades en la materia, se define la transcomplejidad, como una visión de mundo que se embarca en el estudio y comprensión de los diversos fenómenos que el ser humano debe enfrentar para su evolución y supervivencia, teniendo como fin el cambio de paradigmas constantes para estar a tono con las realidades de su época, creando nuevos constructos epistémicos que le permiten obtener una cosmovisión cierta de su entorno.

La transcomplejidad se entiende como una opción integradora de saberes, que permite dar múltiples posibilidades de reentender y resignificar la realidad. Puede ser una herramienta para el avance en la investigación de los diversos fenómenos, ya que permite integrar diferentes disciplinas, conocimientos y perspectivas para comprender mejor un fenómeno o una situación.

En este sentido, la transcomplejidad puede ser considerada como una herramienta para generar conocimiento complejo y la comprensión transdisciplinaria de una situación. Por ejemplo, la transcomplejidad puede ser usada para la comprensión de la realidad global, ya que ofrece posibilidades de reentender y resignificar desde múltiples perspectivas, disciplinas y conocimientos. Además, puede ser considerada como una opción integradora de saberes.

La transcomplejidad también puede ser usada como una herramienta para el desarrollo sostenible, ya que permite integrar diferentes conocimientos y perspectivas para entender mejor una situación y proponer soluciones que tengan en cuenta los aspectos económicos, sociales y ambientales. Por último, la transcomplejidad puede ser considerada como una noción filosófica, ya que surge en el pensamiento filosófico y científico para referirse a la comprensión de fenómenos complejos.

Es importante señalar los principales aportes del idealismo a la investigación transcompleja que son:

-Proporciona un marco epistemológico que trasciende los límites convencionales y abre nuevas perspectivas en la investigación.

-Ofrece conocimientos significativos sobre la investigación transcompleja, convirtiéndola en un enfoque de base epistemológica que va más allá de los límites del pensamiento convencional.

-Aporta una aproximación teórica a la transcomplejidad, proporcionando una hoja de ruta para futuras investigaciones.

-Se destaca la importancia de la transcomplejidad como escuela de pensamiento, surgiendo como un nuevo enfoque de investigación.

-Proporciona contribuciones significativas a la investigación transcompleja, ayudando a desarrollar una comprensión holística del universo y ofreciendo una hoja de ruta para futuras investigaciones.

-Proporciona un marco para comprender la naturaleza compleja y multifacética de la realidad y la importancia de adoptar múltiples perspectivas para obtener una comprensión más completa de ella. En general, el idealismo ha jugado un papel crucial en el desarrollo de la investigación transcompleja y ha ayudado a generar un nuevo enfoque de la investigación, uno que va más allá de los límites del pensamiento convencional.

XI.VINCULACIÓN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN DESDE LA ANTIGÜEDAD HASTA LA POSTMODERNIDAD

Pedro Mantilla Caicedo[13]

La educación y la filosofía, siempre han estado vinculados estrechamente. Considerando a la educación como la herramienta fundamental que el hombre ha utilizado para formar a sus descendientes con los diversos conocimientos necesarios para su diario vivir o sea para su supervivencia.

Por su parte, la Filosofía es el estudio razonado de problemáticas tan disimiles como lo es el conocimiento con sus deferentes temáticas: moral, ética, mente, consciencia, belleza y muchas temáticas más; por lo anterior, desde la antigüedad se la considera como la disciplina que busca la comprensión del mundo y de la humanidad, en su existencia en el entorno en el cual se desenvuelve.

Filosofía-educación en la antigüedad

En el mundo antiguo occidental, la filosofía y la educación estaban estrechamente entrelazadas, ya que la educación era considerada una parte integral de la formación de los individuos en las sociedades antiguas. Se impartía principalmente a través de la tutoría y la transmisión oral de conocimientos; las escuelas también eran comunes, especialmente en la antigua Grecia, donde se enseñaban materias como la literatura, la música, la gimnasia y las matemáticas, es decir, la educación se centraba en el desarrollo integral del individuo, buscando cultivar tanto el cuerpo como la mente.

Varios filósofos de la antigüedad reflexionaron sobre el propósito y la naturaleza de la educación, y sus ideas tuvieron un impacto significativo en los sistemas educativos de la época, jugando un papel fundamental en la filosofía de la educación. Entre estos:

Sócrates (470 a. C– 399 a. C) fue un filósofo clásico de Atenas, considerado como uno de los más grandes, tanto de la filosofía occidental como de la universal,

[13] Doctor en Educación. https://orcid.org/0009-0008-8424-3953

enfatizaba el autoconocimiento y la búsqueda de la verdad a través del diálogo y la reflexión crítica. Es uno de los precursores del método inductivo, buscando que sus interlocutores alcanzaran el conocimiento de la verdad mediante su experiencia en lugar de basarse en conocimientos dados por buenos maestros. Inició la ética como ciencia,

Su discípulo ateniense Platón (427 a. C. – 347 a. C) por su parte, desarrolló su teoría de las ideas y propuso un sistema educativo ideal en su obra "La República", donde argumentaba por una educación basada en la formación de los guardianes-filósofos. En 387 a. C. fundó la Academia de Atenas, institución que perduró por casi mil años, donde durante sus últimos 20 años, enseñó filosofía a su discípulo Aristóteles. Fue el creador de la Teoría de las ideas (o de las foras), la alegoría de la caverna y su famoso dualismo platónico, que divide al mundo en dos ámbitos, uno sensorial y otro inteligible.

Aristóteles (384 a. C. – 322 a. C.) es considerado junto a su maestro Platón, el padre de la filosofía occidental, pues sus ideas han ejercido, por más de dos milenios, gran influencia sobre la cultura y la historia intelectual del mundo occidental. Indicaba que la educación debía ser adaptada a las necesidades individuales y resaltaba la importancia de la experiencia y la observación en el aprendizaje. Fue el primero en emplear el término de ética para referirse al campo de estudio de sus predecesores Sócrates y Platón, en el intento de dar una respuesta racional a cuál es la mejor forma de vivir de los seres humanos.

En la antigua Roma, la educación se centraba en la formación moral y cívica. Los romanos valoraban la educación como un medio para formar ciudadanos virtuosos y contribuir al bienestar de la sociedad. El poeta y filósofo romano Séneca (4 a. C – 54 d. C) fue un filósofo romano conocido por sus obras de carácter moral, promovió una educación basada en la ética y la autodisciplina, enfatizando la importancia de la virtud y el autocontrol.

Filosofía-educación en la época medieval

En la época medieval, mejor conocida como edad media, que transcurrió entre los siglos V y XV, fue el período histórico de la civilización occidental que durante diez siglos fue marcada por acontecimientos trágicos, siendo la corriente teológica-filosófica conocida como escolástica una de las protagonistas de la historia de la ética, la cual buscó integrar la razón y la fe, pero con la prevalencia de esta última, razón por la cual se considera a la ética medieval como profundamente teocentrista

Filosofía-educación en la modernidad

La filosofía y la educación en la modernidad experimentaron cambios significativos en comparación con la antigüedad. Durante este período, que abarca desde el siglo XV hasta el siglo XVIII, surgieron nuevas ideas y enfoques que tuvieron un impacto duradero en estas disciplinas.

Uno de los movimientos filosóficos más influyentes de la modernidad fue el racionalismo, que enfatizaba la razón y la capacidad humana para adquirir conocimiento. Filósofos como el francés René Descartes (1596-1650) argumentaron que la educación debería centrarse en el desarrollo del pensamiento racional y la capacidad crítica. La educación se convirtió en un medio para cultivar la razón y promover el desarrollo intelectual.

Descartes con su filosofía, buscó conciliar la religión con la ciencia; así mismo, ideó un modelo desarrollista de la ética donde la virtud se entendía como una disposición voluntaria a actuar de acuerdo con lo que la razón establece como bueno y la felicidad como el bienestar mental que resulta de la práctica de la virtud.

En contraste con el racionalismo, el empirismo también tuvo un impacto importante en la filosofía de la educación en la modernidad. Filósofos como John Locke defendieron la idea de que el conocimiento se adquiere a través de la experiencia sensorial y la observación. Esta perspectiva influyó en la importancia dada a la educación basada en la experiencia y en la enseñanza activa.

Durante la Ilustración, un movimiento intelectual del siglo XVIII, la educación se consideraba un medio para liberar a las personas de la ignorancia y la superstición,

promoviendo la razón y la difusión del conocimiento. Filósofos como el prusiano Immanuel Kant (1724 - 1804) argumentaron que la educación debería enfocarse en el desarrollo de la autonomía moral y la capacidad de pensar de forma crítica. Kant señaló que la moralidad de una acción reside en la autonomía de la voluntad, la que se determina a obrar por respecto a la ley, que es el único sentimiento moral admisible; todo otro motivo queda excluido.

En cuanto a la práctica educativa, la educación formal comenzó a institucionalizarse y se crearon escuelas y sistemas educativos más sistemáticos. Surgieron nuevas disciplinas educativas, como la pedagogía, que se preocupaban por los métodos de enseñanza y el desarrollo de planes de estudio.

Filosofía-educación en la postmodernidad

La relación entre la filosofía y la educación en la postmodernidad es compleja y diversa debido a la naturaleza misma de esta corriente, que se caracteriza por la crítica a las grandes narrativas, la pluralidad de perspectivas y la desconfianza hacia las estructuras y categorías establecidas. En este contexto, la filosofía y la educación han experimentado cambios significativos en su enfoque y objetivos.

En la filosofía postmoderna, se cuestiona la idea de que exista una verdad objetiva y universalmente válida. Los filósofos postmodernos argumentan que el conocimiento es siempre construido desde una perspectiva particular y que no existe una única interpretación de la realidad. Esta visión ha influido en la filosofía de la educación postmoderna, que promueve una mayor apertura a la diversidad de ideas, experiencias y perspectivas en el proceso educativo.

En la educación postmoderna se ha enfatizado la importancia de la participación activa del estudiante en la construcción de su propio conocimiento, promueve un enfoque interactivo y colaborativo en el aprendizaje, donde se valora la diversidad de experiencias y se fomenta el pensamiento crítico y reflexivo. También cuestiona las jerarquías tradicionales de conocimiento y la autoridad del maestro. Se valora la multiplicidad de voces y se busca fomentar un ambiente

educativo inclusivo y democrático, donde las opiniones y perspectivas de todos los participantes sean escuchadas y respetadas.

Asimismo, la educación postmoderna pone énfasis en la relevancia y la aplicabilidad del conocimiento en contextos concretos. Se busca vincular el aprendizaje con la vida cotidiana, los problemas sociales y las experiencias personales de los estudiantes. Es importante tener en cuenta que la postmodernidad es un concepto amplio y diverso, y no todos los filósofos y teóricos están de acuerdo en todos los aspectos.

Educación-filosofía transcompleja

En el inicio de este siglo XXI, desde la perspectiva de la transcomplejidad, la educación, la ética y la estética son consideradas áreas interconectadas e interdependientes que desempeñan un papel crucial en la formación de individuos comprometidos y reflexivos en un mundo complejo. Es una visión integradora que reconoce la interdependencia, la incertidumbre y la multiplicidad de perspectivas en el conocimiento y la comprensión del mundo.

La educación transcompleja busca superar el enfoque reduccionista y fragmentado de la educación tradicional, fomentando una visión integradora y transdisciplinaria del conocimiento. Se promueve la comprensión de la complejidad de los fenómenos y la interconexión entre diferentes disciplinas y perspectivas. Además, se busca desarrollar habilidades de pensamiento crítico, reflexión y capacidad de adaptación en un entorno en constante cambio.

Desde la transcomplejidad, se concibe una ética de la responsabilidad y la interdependencia. Se enfatiza la necesidad de considerar las múltiples dimensiones y consecuencias de las propias acciones, tanto a nivel individual como colectivo. La ética transcompleja busca promover valores como la solidaridad, la justicia social, la sostenibilidad y el respeto por la diversidad. Se plantea el desafío de tomar decisiones éticas informadas en un contexto complejo y globalizado.

La estética transcompleja se relaciona con la apreciación y la comprensión de la belleza y la sensibilidad en un mundo complejo. Reconoce la importancia de la

experiencia estética en la educación y cómo esta puede influir en la percepción y comprensión del mundo. Igualmente, aboga por una apertura a diferentes manifestaciones artísticas y culturales, promoviendo la creatividad, la sensibilidad y la expresión personal como parte integral del proceso educativo.

La educación y la transcomplejidad están estrechamente relacionadas en el sentido de que esta última proporciona un marco conceptual y epistemológico para repensar la primera, ambas dentro de un mundo cada vez más complejo e interconectado. En el ámbito de la educación, la transcomplejidad plantea nuevos desafíos y enfoques pedagógicos, en lugar de una educación basada en la fragmentación y la especialización, se propone una educación que promueva la integración de diferentes perspectivas. Se busca fomentar la capacidad de los estudiantes para abordar problemas complejos, comprender la relación entre diferentes disciplinas y apreciar la diversidad y la interconexión de los conocimientos.

La transcomplejidad también destaca la importancia de una educación reflexiva y crítica, se alienta a los estudiantes a cuestionar suposiciones, a considerar múltiples puntos de vista y a desarrollar habilidades de pensamiento crítico. Se busca fomentar la capacidad de los estudiantes para lidiar con la incertidumbre, la ambigüedad y los dilemas éticos, para tomar decisiones informadas en contextos complejos. Además, la transcomplejidad enfatiza la educación en valores que promuevan la responsabilidad social y la comprensión intercultural. Se busca desarrollar la capacidad de los estudiantes para actuar de manera ética y responsable en un mundo globalizado y multicultural.

A modo de conclusión

Se puede afirmar que, en la antigüedad, la filosofía y la educación estaban intrínsecamente relacionadas. Los filósofos de la época reflexionaron sobre el propósito y la naturaleza de la educación y sus ideas influyeron en los sistemas educativos de la época. La educación se consideraba fundamental para el desarrollo integral de los individuos y se enfocaba en la formación moral, intelectual y cívica,

donde los principales pensadores de la época idearon un mundo que se basaba en la ética, la moral y la estética.

En la edad media, la corriente teológica-filosófica conocida como escolástica buscó integrar la razón y la fe, pero la ética medieval fue profundamente teocéntrica, con una educación netamente monástica. Igualmente, en la modernidad, la filosofía de la educación se vio influenciada por el racionalismo, el empirismo y la Ilustración, destacándose la importancia de la razón, la experiencia y el desarrollo intelectual en la educación. Además, se establecieron sistemas educativos formales y se desarrollaron nuevas teorías pedagógicas.

Respecto a la filosofía y la educación en la postmodernidad se caracterizan por un enfoque crítico hacia las grandes narrativas, la diversidad de perspectivas, el protagonismo del estudiante y la conexión del conocimiento con la realidad vivida. Por su parte, la transcomplejidad proporciona un marco teórico y práctico para repensar la educación en un mundo complejo. Plantea la necesidad de una educación que integre la comprensión de la complejidad, mediante el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, reflexivo y la promoción de valores éticos y apreciación estética.

Destaca la importancia de una educación transdisciplinaria, reflexiva y crítica, que promueva la comprensión de la complejidad y la interconexión de los fenómenos y fomente valores de responsabilidad social y comprensión intercultural. Estos aspectos están intrínsecamente interconectados y contribuyen a formar individuos comprometidos y reflexivos capaces de comprender y actuar en un mundo cada vez más complejo.

XII.TRIADA FILOSOFÍA SOCIOLOGÍA EDUCACIÓN

Gilma Álamo Sánchez[14]

La inquietud surge porque el proceso educativo universitario se ve permeado por profesionales de diferentes áreas de conocimiento quienes facilitan sus saberes para compartirlos en la formación de los futuros profesionales. De ahí que el propósito del capítulo es analizar la triada filosofía, sociología y educación; donde ambas ciencias coinciden para aportar lo mejor de sí en el proceso educativo universitario.

La sociología coquetea con la filosofía

Desde la sociología coquetea con la filosofía para entender de manera crítica el desarrollo de la consciencia y del conocimiento en general tratando de averiguar cuáles son las vías que conducen a la realización de una filosofía propia de la disciplina social superando escollos que se presentan entre el conocimiento y la acción, entre la teoría y la práctica.

En este sentido, desde la filosofía se superan muchas de las contradicciones que surgen en este aspecto, es decir, la filosofía concebida como conciencia realista de lo que rodea y del conocimiento en general, conlleva a conocer cuáles son las vías para la realización de una concepción filosófica propia de la sociología.

Partiendo de esto, la filosofía se ocupa de la consciencia de la existencia, pero del ser en cuanto ser, no del ser biológico. Aquí se observa cómo la filosofía se apoya en teorías como la ontología o estudio del ser ofreciendo principios que establecen certezas sobre la realidad envolvente; de acuerdo con el análisis basado en la razón se obtiene la certeza de la que se habla.

Desde este punto de vista, la filosofía se separa del aspecto biológico dejando atrás su naturaleza para involucrarse en la reflexión racional llegando a

[14]Doctora en Ciencias de la Educación. Docente Universidad Católica del Maule Chile. gilma20alamo@gmail.com. https://orcid.org/0000-0002-8342-6597

deliberaciones que generen respuestas a esa eterna búsqueda entre el yo y su relación con el entorno físico y real.

En este contexto, la filosofía desde el siglo XVIII en adelante ha aportado respuestas al ser humano conviviendo en sociedad, tratando de justificar su desenvolvimiento en el entorno etéreo y real, no solo analizando las necesidades espirituales del ser humano como ser individual; sino también aportando elementos a las necesidades sociales, las cuales son abordadas desde la sociología como ciencia que se dedica al estudio del hombre como miembro de un grupo social.

Desde esta perspectiva ambas ciencias coinciden en la consecución de conceptos abstractos o subjetivos que vuelvan a sus principios naturales aportando cada una desde su perspectiva la complementariedad que el ser humano necesita para justificar y desenvolverse socialmente.

En este contexto, la disciplina sociológica aborda al ser humano como parte de un núcleo social desnaturalizando al individuo de sus principios biológicos y subjetivos para llegar a la realidad en la que se encuentra y así convertirse en un ser social. Al respecto, el filósofo y sociólogo austriaco Alfred Schütz uno de los pioneros de la corriente filosófica fenomenología, define el mundo de la vida cotidiana como el lugar donde el hombre participa continuamente en formas que son a la vez inevitables y pautadas, dentro del ámbito de la realidad. Edmund Husserl, también filósofo, señala que la fenomenología es una doctrina según la cual la filosofía tiene por objeto el estudio de los fenómenos de la conciencia para explicar a través de ellos todo lo demás (González, 2003).

Precisamente, al atender la definición anteriormente expuesta de sociología, se reconoce que es en la vida cotidiana que se llega a ser un ente social. Luego entonces, la filosofía está relacionada con la sociología mediante este principio desnaturalizado de los aspectos biológicos del individuo para, por una parte, considerarlo un ente racional, ontológico, apegado a la realidad, en su carácter individual como ser pensante. Igualmente, en la sociología se debe desnaturalizar

al hombre, para que acepte la realidad de su entorno y se transforme con esto en un ente social o como lo llama acertadamente Aristóteles, un “animal social”.

Influencia de la filosofía en la sociología

De Rodas en Polkinghorne (2000) llamó a la filosofía primera de Aristóteles metafísica desde los puntos de vista de la ontología como ciencia del ser y de la teología como ciencia del ser por excelencia. Dios, es decir hay una analogía del ser porque se asume una semejanza de todos los seres. Posteriormente, Bostrom (2014) habla de la post humanidad y futuro de la existencia humana desde la panorámica del transhumanismo en un triángulo ética, ciencia y tecnología, a través de la ruta del universo inanimado, la vida no consciente.

Seguidamente, en este contexto, Hawking (2015) habla de la física teórica presentando teorías y modelos matemáticos para comprender el universo. Bechtel (1988) menciona las energías sutiles, la espiritualidad, la intuición, la comunicación, el amor, el poder, la sexualidad y la sobrevivencia como características del ser humano para desenvolverse en el mundo actual y Martínez (2009) habla entonces del desarrollo basado en el avance de la ciencia como desarrollo de conocimiento.

Por su parte, Nietzsche citado por Rodríguez (2019) habla del superhombre que acepta la muerte de Dios al transmutar todos los valores y volver a construir donde se ha destruido. En este contexto, para complementar, Chomsky y Dietrich (1996) hablan de hegemonía y supervivencia como un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida de los sujetos como un proceso colectivo y continuo, el cual vinculándolo con la manipulación del lenguaje de Orwell (1945) se plantea la corrupción del sistema político y la rebelión del pueblo, en contra del primero.

Por otra parte, en la Encíclica “El esplendor de la verdad” de Juan Pablo segundo (1993) se define el papel de la teología moral y como no existe moral sin libertad, ya que la verdad hará libre según manifiesta este documento, que, al vincularlo con los anteriores, evidencia el hilo conductor filosófico del ser humano para su desenvolvimiento social.

Bruno (1589) habló del universo infinito sintetizando ciencia, filosofía, religión y magia, apoyándose en las ideas de Copérnico, en cuanto que el sol es el centro del universo; correlacionando la filosofía con el naturalismo para culminar con lo planteado por Díaz (1999) sobre el pensamiento filosófico posmoderno. Todo lo cual conlleva a entender el papel de la filosofía en la sociología y como esta última puede desarrollar una línea en el ámbito de la educación para aportar elementos teóricos y metodológicos que permitan la construcción de la realidad social donde el individuo se desenvuelve.

En este punto, se mencionan las herramientas disruptivas que surgieron para apoyar la sociología de la educación tales como la inteligencia artificial, la realidad virtual, el metaverso, entre otras, apoyándose en conocimientos filosóficos que posibilitan el desarrollo de una línea de investigación denominada perspectiva filosófica de la sociología de la educación y donde la transcomplejidad como cosmovisión de complementariedad aporta al pensamiento filosófico de la sociología.

Finalmente, ambas ciencias se ubican en el mismo lado centrando sus preceptos en el ser humano, su forma de pensar, de concebir el mundo de las ideas que lo rodean y que determinan su desenvolvimiento social, lo cual las vincula estrechamente apoyándose la una en la otra, para dar sustento a investigaciones en el área de la educación que van más allá de la concepción tradicional, profundizándolos filosófica y sociológicamente.

"De todo esto es evidente que la ciudad es una de las cosas naturales, y que el hombre es por naturaleza un animal social, y que el insocial por naturaleza y no por azar es o un ser inferior o un ser superior al hombre"
Aristóteles

XIII.POSTMODERNIDAD OTRA FORMA DE CAPITALISMO. HILOS EPISTÉMICOS

Gustavo Cabello Nadal[15]

El capítulo, producto de una hermeneusis critico reflexiva, tiene el propósito de develar a la postmodernidad como una nueva estética discursiva del capitalismo, entendida como un sistema de dominación social, política, ideológica y económica, que se encarga de establecer un orden válido para los intereses de grupos de poder encargados de mantener su hegemonía.

Esto lo hacen a través de propuestas teórica que se encuadran en una episteme colonizadora, que tiene sus cimientos ónticos estructurados y definidos, que se filtran en las diversidades de planteamientos que emergen, pero que no logran consolidar cuestiones elementales para superar los estadios de dominación que están arraigados desde la época de los colonizadores, quienes iniciaron su dominio de forma armada.

Siendo, evidente sus consecuencias para la población aborigen diezmada, como lo señala Iragorry (1998) para acoger una dominación ideológica, que es más directa y menos traumática, porque permite que las personas o ciudadanos de una sociedad puedan acoger cognitivamente modelos sociales cuya finalidad es desviarlos del estudio que se pueda realizar de las diversas situaciones de iniquidades y desigualdades, que las caracterizan, naturalizando a la injusticia tanto a nivel interno como en el ámbito internacional.

Postmodernidad como forma de capitalismo

La postmodernidad se presenta como una ruptura con la modernidad, porque se plantea desde un discurso estético donde se destacan la subjetividad, la incertidumbre, individualidades, así como un conjunto de códigos que emergen de las relaciones sociales que entretejen las sociedades. El derrumbe de los

[15] Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (USR). Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL)

metarrelatos que sustentan a esta última hace que se pueda generar la posibilidad de la entrada de un lenguaje que pretende superar el orden instituido, para tener un impacto en la realidad social.

En el territorio latinoamericano, la postmodernidad ha tenido un desarrollo paulatino, al considerarse que la ciencia social ha experimentado una serie de cambios epistemológicos, en sus investigaciones se plantea unos cimientos epistemológicos que se distancian de la concepción tradicional que ha predominado en las ciencias clásicas como la sociología, empero, no se logra cuestionar la realidad social, que prevalece en las sociedades latinoamericanas. Rivero (2003) considera: “La lucha de los pueblos latinoamericanos por su liberación no ha cesado, porque la dominación y la dependencia aún persisten” (p. 51). De allí que el autor mencionado apuesta por un pensamiento insurgente.

La insurgencia desde la propuesta de Rivero permita repensar la postmodernidad más allá de su discurso estético, plantear un recorrido por el colonialismo que se ha instaurado en las sociedades latinoamericanas, a través de instituciones sociales encargadas de legitimar el estatus quo de la modernidad, como son las universidades y otras instituciones educativas, organizadas y creadas en los cimientos de una lógica racional, haciéndose necesaria develarla como *otro* modo del capitalismo.

Este develamiento debe partir de una serie de reflexiones cognitivas que permita concienciar acerca de la necesidad de generar propuestas teóricas que sean producto de un ejercicio crítico, así como de una postura epistémica ideológica, que se enmarque en los intereses, biografías e historia de las sociedades latinoamericanas. De allí que la construcción de una teoría social que decolonialice el pensamiento latinoamericano, tiene que identificar los nudos críticos de la modernidad y la postmodernidad.

Nuevos hilos epistémico

La modernidad y la postmodernidad desde un encuadre ontoepistémico critico reflexivo, debe partir del reconocimiento, de lo que significan para el quehacer

social y comunitario de las sociedades latinoamericanas, ambas son manifestaciones sociales y simbólicas del sistema capitalista que requiere para su hegemonía teorías que coadyuven a legitimar su hegemonía mediante discursos que no sostienen una autonomía ideológica critica reflexiva, que apunte hacia la construcción de un ideario epistémico, para promover en los ciudadanos una consciencia de transformación y emancipación social.

Estas son los vértices de una nueva cosmovisión latinoamericana, superando las modas paradigmáticas acogidas en forma pasiva, desconociendo las relaciones o las influencias de dominación de las empresas trasnacionales, que en su mayoría se han encargado de diseminar su estilo desarrollista de dominio político y económico, que presentado en discursos de avanzadas afianzan las desigualdades sociales y la iniquidad entre las comunidades.

En un discurso encargado de presentar a la globalización como un proceso aséptico, alejado de las desigualdades sustentado en una sociedad del conocimiento, cuyo máximo proponente es el gurú de la gerencia, Drucker, quien plantea que los cambios de paradigmas se asuman como un proceso orientado al mejoramiento de las empresas, relegando a último plano a los trabajadores quienes son vistos como piezas del engranaje del sistema productivo hegemónico.

Todo esto sustentado en una postmodernidad como discurso tecnocrático alimentado por el avance de la tecnología de la información y la comunicación, ahora con la emergencia de la Inteligencia Artificial (IA), permite que los nudos críticos o problematizadores sociales se oculten para discutir aspectos objetivados que no dan cuenta de las injusticias sociales que se ocultan en un entramado de supuestos ónticos y epistemológicos que devienen del positivismo, como paradigma ontoepistémico, cuyas tesis son la objetividad y la homogeneidad de las ciencias y de los objetos de estudio.

En el ámbito del territorio latinoamericano en la actualidad se encuentran una variedad de posturas que apuntan hacia un desmontaje de los territorios colonizados, por la vertiente positivista, al desmontar a través de una heurística

crítica reflexiva y construir alternativas epistémicas que planteen la liberación y la emancipación de la conciencia de los ciudadanos, para superar el envolvimiento de la postmodernidad, como otra cara del capitalismo.

Esta vertiente ontoepistémica que considera como centro al sujeto social, en cuanto, a ser que tiene la responsabilidad de cuestionar la realidad dada o naturalizada e incuestionable, de acuerdo a la metódica hegemónica. Entre los autores que son reconocidos se tiene a Mignolo (2009) que se encarga de develar el modo de operar la colonialidad social e histórica, este teórico identifica una segunda dirección denominada decolonial:

> La segunda dirección propone la opción decolonial… es el singular conector de una diversidad de decolonialidades. Los que eligen esta opción tienen una cosa en común: la herida colonial, el hecho de que regiones y pueblos alrededor del mundo hayan sido clasificados como subdesarrollados económica y mentalmente. El racismo no solo afecta a los pueblos, sino a regiones enteras o, mejor aún, al conjunto de recursos naturales que necesita la humanitas en lugares habitados por anthropos (p 12).

La postura decolonial permite discernir entre la geopolítica del conocimiento, y la geopolítica del conocer, ambas categorías son determinantes para comprender el modus operandi de la postmodernidad. Esta se ha encargado de proponer una serie de criterios epistemológicos tipo postpositivista que se encargad de comprender desde una perspectiva interpretativa al mundo social, sin embargo, consideramos que los enfoques inscritos en este paradigma investigativo, se preocupan más escuchar las otras voces pero encuadrada en una concepción gnoseológica que ve al sujeto como un constructor de significados sociales, haciéndose necesaria una postura dialéctica, cuya teleología es estudiar los fenómenos sociales desde la genética, en su devenir sociohistórico, como afirma Goldman (1972):

> El método dialéctico es genético y, como toda realidad humana, es material y psíquico al mismo tiempo; el estudio genético de un hecho humano implica siempre, y en la misma medida, su historia material y la historia de las doctrinas que le conciernen” (p. 47).

Es menester superar gnoseología pasiva, u objetivista que solo desde lo empírico sostiene que el conocimiento se adquiere. Es por ello, que demarcar la geopolítica del conocimiento y del conocer son dos argumentaciones necesarias para desmontar la postmodernidad como el horizonte a seguir por las sociedades latinoamericanas. Esto adquiere relevancia si se considera a los países latinoamericanos como lo periférico de un sistema capitalista que se reacomoda o se reorganiza políticamente para mantener su estatus quo hegemónico.

Entre los hilos epistémicos que se tejen en esta urdimbre teórica, se considera que el pensamiento social latinoamericano debe estar sustentado en una postura epistémica insurgente, capaz de desmontar los dispositivos cognitivos que se han instalado en la conciencia de los ciudadanos que habitan las sociedades latinoamericanas, reforzados por el entramado institucional que se encarga de naturalizar el orden impuesto.

Se reconoce que las diversas orientaciones epistémicas entre las que se mencionan las epistemologías del sur, de Boaventura de Sousa Santos, crea las posibilidades para recrear o resemantizar las palabras para hacer que una lógica emergente, de colonizadora se ponga en un lugar privilegiado, y no rezagada, ante una postmodernidad, presentada como una superación de la modernidad, desligada del entretejido que supone el capitalismo.

Colofón

La urgencia epistémica de desmontar en forma desestructurante la postmodernidad, que es otro rostro del capitalismo, que se expande por todo el territorio latinoamericano, en varias formas, hace pertinente como lo señala Mignolo, hacerlo en la geopolítica del conocimiento y del conocer. Asimismo, es oportuno que las comunidades desde una categoría dialéctica del conocimiento se apropien del desmontaje epistémico necesario para crear una nueva sociedad, que se sostenga en unos hilos epistémicos que se encuadren en una necesidad de transformarla, a partir de la concienciación de los sujetos sociales, como señala

Freire, retomando la política como un elemento vertebrador del nuevo amanecer latinoamericano.

XIV.SABIDURÍA DE LA CÁBALA Y FILOSOFÍA HERMENÉUTICA

Yonde Kafruni Abud[16]

Es imposible para un hombre no ser parte de la naturaleza y no experimentar cambios que no sean los que pueden entender únicamente a través de su propia naturaleza y de los cuales es la causa adecuada

Spinoza

Descartes (1596-1650), filósofo renacentista señalaba que el propósito de los estudios, debía ir encaminado a dirigir el espíritu hacia el estado en el que pudiera formular juicios firmes y verdaderos de todo aquello que se le presente, pero utilizando para ello el método adecuado; pues, es necesario para la investigación. Esto indica que, filosofar, como explica Hessen (1985: p.9) “es un autorreflexionar del espíritu sobre una conducta valorativa, teórica y práctica” y a la vez “una aspiración al conocimiento de las últimas conexiones entre las cosas, a una concepción racional del universo”.

Por consiguiente, la filosofía es la ciencia que permite comprender cómo el espíritu humano, intenta lograr una concepción del universo mediante la reflexión de una realidad a través de funciones valorativas, teóricas y prácticas. Para ello, son conocidas dos maneras primordiales de observar la realidad: idealismo y realismo cuyos principales exponentes fueron Platón y Aristóteles, entre otros. Estos sistemas influyeron de manera importante en el desarrollo de la ciencia occidental a través de sus correlatos epistémicos.

Para Platón, las realidades son conceptos abstractos. Es decir, solo las ideas encapsulan la naturaleza verdadera y esencial de las cosas, de una manera que la forma física no puede. De tal manera que, idea es sentido, significación, esencia y se halla estrechamente vinculado a las categorías del pensar y del ser. Las ideas

[16]Doctor en Educación. Docente Universidad Nacional Experimental de los Llanos Centrales (UNERG) Facultad Medicina, Ciencias Básicas, Guárico. kafruniy.is.yonde@gmail.com. https://orcid.org/0000-0003-3836-8305

son representaciones mentales que surgen a partir de la experiencia o del libre uso de la imaginación y muchas veces dan lugar a los conceptos. Para Platón, las ideas son arquetipos universales desde los que la realidad toma forma.

En cambio, para Aristóteles la realidad es percibida desde lo natural, la physis, y se caracteriza por una visión lógica, gracias al planteamiento de un sistema de silogismos de la realidad natural. Por tanto, plantea que la mente solo tiene la capacidad de reproducir la realidad, tal y como es. De tal manera, que la cábala se convierte en una ciencia exacta y objetiva. Son los sentidos la fuente del conocimiento, todo tiende a una causa final según lo que su naturaleza le indica y el ser humano es un animal racional constituido por un cuerpo y un alma, cuyo fin último es la actividad intelectual mediante el ejercicio de la razón.

De esta manera, sin duda alguna, estos sistemas filosóficos tuvieron una influencia determinante en la construcción de la ciencia de la modernidad en la cultura occidental, cuando el pensamiento científico de entonces, empezó a buscar la verdad dentro de la dinámica misma de los sistemas naturales, cuando la racionalidad y la aparición del método científico en el advenimiento de la modernidad, hizo que la civilización se decantara por la racionalidad y no por una u otra forma de pensamiento antiguo.

Tanto para Platón como para Aristóteles, la búsqueda del conocimiento de lo sensible y de lo inteligible es ciencia, vale decir conocimiento producto de una episteme, para el primero y de los métodos inductivo-deductivo, para el segundo. Durante el medioevo, los padres de la Iglesia adoptaron la filosofía aristotélica para darle fundamento a los dogmas cristianos, y hablaron del conocimiento de Dios o ciencia de Dios; lo que se conoció como teología o estudio de Dios. Un conocimiento inspirado por la fe y fundado en la filosofía, es decir, en el ejercicio de la razón (Zaa, 2018, p.20)

Como se deduce de lo expresado, la búsqueda del conocimiento espiritual a través de métodos como la inspiración y la meditación contemplativa, se sumó a los métodos filosóficos de inducción, de deducción, de intuición o de reflexión más los

métodos de exégesis hermenéutica; dando inicio, posteriormente a la fenomenología hermenéutica.

Al respecto, refiere Zaa (2018), tienen como objeto el rastro que deja el ser humano en sus obras y en la historia de la vida, por lo tanto, ontológicamente se estudia 'el espíritu objetivado'. De tal manera que, la combinación de ambas formas de pensamiento, abrió las puertas para un enfoque más allá de lo racional, de lo moderno y de lo complejo que motivan las ciencias del espíritu, como las denomino Dilthey.

Es importante destacar, que una ciencia del espíritu tiene validez en el producto de la subjetividad en busca del conocimiento trascendente, la experiencia como valor científico, más que la rigurosidad que traspasa lo aparente, facilitando la búsqueda de la identidad. En este marco ontoepistemológico, se encuentra la cábala y su método transcomplejo, cuyo campo de estudio es la realidad como un constructo divino, en donde el espíritu, como campo unificado de la realidad, conecta con la totalidad y cuyo conocimiento va más allá de la materialidad circunstancial y acercan al Todo como ente.

Por consiguiente, poder comprender esta integración se requiere de una visión que permee y vaya más allá de lo complejo, lo transdisciplinario; en este sentido, señala Meza (2014) "La transcomplejidad es entendida como una visión de mundo o episteme, que emerge para dar múltiples posibilidades de reentender y resignificar la realidad" (p.1) Se permite de esta manera, configurar una matriz epistémica multidimensional.

De esto, surge la pregunta, ¿cómo encaja la cábala y cómo permite relacionar los procesos filosóficos cambiantes? La cábala enseña como principio elemental que todo ocurre inicialmente en el pensamiento, en la mente, para luego ejercer la acción. Parte, de que el hecho, se aplica a la divinidad en cuanto a lo creado, pero también al ser humano, con ello, al conocimiento de las cosas y a la creación de nuevas existencias, materia y espíritu son uno.

De lo antes expuesto, tomando en cuenta los diversos planteamientos iniciales, se pretende exponer cómo la sabiduría cabalística estuvo inmersa en la formación del conocimiento filosófico a través de correlaciones y complementariedades. Dar una interpretación al fenómeno de la cábala y su metodología didáctica como ciencia y método filosófico que, va más allá de lo racional y moderno para ser transparadigmática y transdisciplinaria, como ciencia hermenéutica y que se enmarca dentro del pensamiento transcomplejo.

Visión de la realidad circundante

La discusión teórico-epistemológica acerca de la cábala como fenómeno de investigación en el campo académico de la transcomplejidad desde la filosofía hermenéutica, constituye en la actualidad una urdimbre interesante y motivo de profundas reflexiones; por consiguiente, ¿Cómo es posible que una manera de pensar misteriosa, que en ocasiones raya en lo que algunos consideran superstición pueda ser vista como una ciencia filosófica?

Pues, la cábala ha sido considerada como la filosofía del misticismo judío (Sabán 2012), entendiéndose misticismo como metafísica y metacognición; en este sentido, puede ser pensada como un fenómeno educativo de tipo ético o axiológico sobre la percepción de la realidad, más allá de lo complejo; es decir, que en su estructuración metodológica es dialógica, recursiva y hologramática; además de, transdisciplinaria (Kafruni 2022).

Correspondencias de la cábala con los saberes filosóficos existentes

La cábala revela las leyes espirituales de la vida y las leyes físicas de la naturaleza. Se dice que Abraham el patriarca bíblico escribió el primer libro de cábala, el Sefer Yetzirá o libro de la formación, de cómo las cosas tomaron forma a través de la palabra, hace cerca de 3600 años. Se verá entonces, cómo influyó la cábala en la forma de pensar de muchos sabios en las diferentes etapas de la historia humana, sabiduría que se trasladó a través del intercambio social y económico dado por las migraciones y que pudo haber generado el paso del mito al logos al intervenir en el cambio de la cosmogonía del mundo antiguo.

Así se puede notar que Pitágoras, filósofo y primer matemático puro del mundo, astrónomo y músico fue señalado por Hermipo de Esmirna (Enciclopedia Iranica, 2003) escritor y biógrafo, basándose en documentos de la Biblioteca de Alejandría que, aquel, debía sus teorías a la sabiduría judía cabalista e incluso, lo acusó de "imitar las doctrinas de los judíos" (Introducción al Zohar, el Libro de Abraham, p.IX).

Por otro lado, Jámblico, neoplatónico nacido en Siria y de origen árabe y modificador de las enseñanzas de Plotino, quien vivió entre 250 y 325 de la E.C, confirma lo dicho por Hermipo, explicó que éste adquirió sus conocimientos conversando con los profetas que eran descendientes de Moisés el fisiólogo. A estos señalamientos, Seth Pancoast miembro de la Sociedad Teosófica escribió que "Pitágoras… fue un cabalista del orden más alto" (Introducción al Zohar, el Libro de Abraham, p.IX). Es de hacer notar como se verá más adelante que una de las maneras de interpretar que usa la cábala es la correlación numérica.

Siguiendo el hilo histórico con la aparición de Platón en el escenario filosófico y su teoría de las ideas, el idealismo es una enseñanza que viene al mundo occidental por Platón, siendo a su vez, una las más influyentes en la historia de la civilización occidental. Habló de una realidad independiente, de ideas y formas y para él, estas eran completamente reales. Cita el extracto del Zohar de la porción Pinjas (2002) en su introducción que Roger Penrose, eminente físico de la Oxford University reseñó en su libro Sombras de la Mente que, para Platón, "los conceptos matemáticos y las verdades habitan un mundo real propio que es atemporal y sin ubicación física. El mundo de Platón es una palabra ideal de formas perfectas, distinta del mundo físico" (p. X).

Por tanto, para Platón, las realidades son conceptos abstractos. Es decir que, solo las ideas colectan la naturaleza verdadera y esencial de las cosas en un conjunto único que la forma física no puede. De tal manera que, surge el concepto de idea como: término filosófico que designa sentido, significación, esencia y se halla estrechamente vinculado a las categorías del pensar y del ser. las ideas son

representaciones mentales que surgen a partir de la experiencia o del libre uso de la imaginación y, que muchas veces, dan lugar a los conceptos.

Ahora bien, ¿qué o quién influyó en Platón para establecer la filosofía de las Ideas? Isaac Newton, físico, y cabalista (Laitman 2016), creía que Platón obtuvo y compartió estas notables nociones de la sabiduría de la cabalá. Platón, en sus viajes a Egipto cuando los judíos eran numerosos en ese país, aprendió allí sus opiniones metafísicas sobre los seres superiores y las causas formales de todas las cosas, a las que él llamó ideas y a las que los cabalistas denominaron Sefirot (Introducción al Zohar, el Libro de Abraham, p.X-XI).

Las Sefirot son las modalidades básicas en que se expresa el poder creativo de Dios y la realidad observada, constituyendo la estructura interna y configuración de los mundos y que al igual que las ideas, ocurren en un plano metafísico, existe en un orden supramental y la realidad circundante no es más que la sombra o apariencia de esa idea mental, que en la cábala es conocido como el mundo de Atzilut (emanación o el éter) o el mundo de la voluntad, que genera el pensamiento en el mundo de Beriá (creación), para irse formando por medio de la palabra o el logos en el mundo de Yetzirá (formación) de manera de convertirse posteriormente, en la acción o realidad perceptible del mundo de Asyá (acción). De tal manera que, todo lo que ocurre en la realidad objetiva parte de una realidad metafísica: “primero en el pensamiento y luego en la acción”.

Por tanto, el pensamiento requiere de la acción de pensar, la cual consiste en formar y asociar ideas de la realidad en la mente, yendo más allá del sentido común de las cosas, pero sin abandonarlo, dando paso al desenvolvimiento del pensamiento, que define como humanos, permitiéndonos realizar la introspección que dé sentido antropoético a la propia esencia y modo de ser y que viene a ser: una abstracción de imágenes que invoca lo que el ser desea hacer. El pensamiento, es lo que permite el conocimiento subjetivo y a la vez racional de la realidad.

Por consiguiente, la realidad objetiva siendo una, se convierte en una multiparamétrica, pues su percepción y entendimiento, dependerá de la visión o

perspectiva analítica de cada observador. Es por eso que se observan criterios que parecieran dicotómicos, disímiles o separados entre el idealismo y el realismo que la cábala tiende a unir.

Así para Berger y Luckmann (Yáñez (2010) la concepción de que la realidad es un constructo social, “como consecuencia de un proceso dialéctico entre relaciones sociales, hábitos tipificados y estructuras sociales, mirado desde un punto de vista social” (p.289). Mientras que para la cábala es un constructo divino, en el que, para poder comprender las manifestaciones de Dios en la naturaleza, debemos estudiarlas desde todos los parámetros (Sabán, 2012, p.21).

De esto se desprende que, la realidad se estudia desde todos los ángulos como manifiesta la cábala en la que se señala que el ser humano es parte de la misma realidad estudiada; por lo tanto, al estudiarse a sí mismo y a través de su propio autoconocimiento; en realidad también está estudiando la realidad, una visión general que permite determinar las relaciones entre la teoría y la práctica, entendiendo que lo teórico y lo práctico son dos aspectos inseparables de la misma realidad que se estudia. De tal manera que, todo investigador es un potencial cabalista, lo que retrotrae al concepto metafísico de Platón como la génesis de todo lo perceptible, en la potencia, es a través del intelecto y no solo de los sentidos, como se puede conocer el mundo real.

En cambio, en Aristóteles la realidad se caracteriza por una visión lógica; por lo tanto, la mente solo tiene la capacidad de reproducir la realidad tal y como es, de tal manera que el estudio de las cosas se convierte en una ciencia exacta y objetiva. A Aristóteles se le atribuye la observación para comprender el funcionamiento de las cosas. El método inductivo-deductivo, que surgió de la observación, es la única forma de averiguar la causa de las cosas y del cual deriva el conocimiento científico.

Sin embargo, es importante anotar que, sin dar fe cierta en ello, Aristóteles escribió una carta a Alejandro su discípulo, expresándole que sus teorías y libros escritos acerca de la naturaleza de las cosas, habían estado errados. Que luego de una reunión con un sabio judío, entendió que “es Dios quien modifica las leyes de

la naturaleza” (Sergius, 2019). A pesar de todo, tuvo relevancia en la filosofía del período medieval, en Maimónides, Tomás de Aquino y Alberto Magno, judío el primero y cristianos los segundos.

Hay que tomar en cuenta que, pensadores como Agustín de Hipona y los cabalistas Filón de Alejandría e Ibn Gabirol recibieron la influencia del neoplatonismo. Estos últimos, así como Aristóteles, tuvieron su impacto en Moisés ben Maimón, nacido en España y de origen judío, conocido como Maimónides, médico y filósofo cordobés quien vivió entre 1138 y 1204, cuyas enseñanzas metafísicas o cabalísticas tuvieron influencia en Tomás de Aquino (Molina 2015). Para él, la verdadera perfección consistía en: “la adquisición de las virtudes intelectuales, en concebir conocimientos que puedan proporcionar ideas netas sobre asuntos metafísicos”

En relación a los asuntos metafísicos, una Mishná o aforismo judío enseña que el hombre es conocido en su carácter, por tres cosas, y para ello, utiliza un juego de palabras con la misma raíz verbal o al menos, en el hebreo, suenan similares, aunque en otros idiomas no sea así: por su copa (esto es, su apetito), su bolsillo (su relación con el dinero) y su enojo. Al referirse al “bolsillo” es para indicar quienes somos y cuanto revelamos de nosotros cuando interactuamos con él. En el bolsillo de cada uno de nosotros, hay interrogantes relacionadas con el exceso, la propiedad y la inseguridad. La misma tradición dice: “El camino más largo es el que va del corazón al bolsillo”. No se puede tomar del corazón al bolsillo sin ver la vida como un todo y todos sus significados.

La tradición filosófica judía tomando este ejemplo arriba mencionado, señala que la experiencia humana está caracterizada por los ajustes constantes de las intenciones y como estas se contactan con la realidad, permitiendo a las futuras generaciones, relacionarse con un cuerpo fijo de moral y ética gracias a la capacidad de transformar experiencias en cultura y tradición. Un proceso que lleva a desarrollar, criticar e improvisar aquellos fenómenos, llevando mediante esas actividades al autoconocimiento de la propia humanidad.

En la memoria colectiva de occidente, se puede observar mucho de la filosofía y ciencia judía, sobre todo en lo referente a la herencia ética. Al respecto, Maimónides (sabio judío del siglo XII) y citado por Molina (2015) señala:

> Las numerosas ciencias que eran patrimonio de nuestro pueblo se fueron perdiendo debido a la lejanía del tiempo y al dominio ejercido sobre nosotros por los pueblos bárbaros, y también como consecuencia de la prohibición de divulgar esas teorías a todo el mundo, pues lo único permitido a difusión general eran los textos de la escritura (Molina, 2015, p. 35).

Su intención no era señalar que debía incorporarse algo externo a su cultura, sino recuperar un patrimonio científico propio, perdido en el transcurrir de los siglos. Un extravío que no fue real pues se transmitió de padres a hijos y de maestros a discípulos, pero sin poder manifestarlas de manera directa debido a las persecuciones. Esta tradición conocida como cabalá o cábala cuyo método predomina sobre cualquier metodología para el entendimiento de forma profunda en cosas que parecen superficiales, abiertas hasta ahora de dimensiones irrealizables de la realidad diaria, entiende la realidad como teniendo muchas capas dimensionales.

En tal sentido, el descubrimiento de estas dimensiones, va desde la capa más manifiesta y evidente, hasta las que están ocultas. El término viene literalmente de la palabra recibir (kibel) y entiende a la antigua tradición pasada y recibida de generación en generación; en su forma más reducida, propone que, a través de hacernos simples volvamos a lo complejo; de lo concreto a lo abstracto; del detalle a la panorámica.

Por tanto, es importante recalcar que Husserl, Wittgenstein y Morin, eran de origen judío (cultura donde todo es interpretativo y unitario), por lo que es difícil pensar que no recibieran el influjo de esa cultura y tradición, a través del proceso conocido como migración del pensamiento que, moldeará sus formas de pensamiento, tal como señala el aforismo tradicional: “nadie construye algo de la nada”.

Es posible, que esto llevara a transformar desde lo filosófico, lo que era cultural en ellos. Igualmente, Kant, aunque de origen protestante, estuvo imbuido de ese ambiente, como otros pensadores medievales, renacentistas y del periodo de la reforma no judíos, tales como, Raimundo Llull (Lulio), Giordano Bruno, Pico de la Mirándola, Agrippa de Nettesheim, Francesco Zorzi, Teofrasto Paracelso, Jerónimo Cardano entre otros (Duyovne, 1977).

Ahora bien, complementando lo expuesto en la introducción y la advertencia del párrafo precedente, surge la pregunta, ¿Es la cábala una filosofía, un método o visión integradora o transracional que permite relacionar todos los procesos filosóficos con los científicos? En la evolución histórica ha persistido el pensamiento de la idea, la percepción por los sentidos, mente y razón, el fenómeno y la crítica lingüística para entender una entidad no física conocida como alma.

Lo que ha cambiado es la forma en la que estos elementos han sido juzgados por la percepción racional de los filósofos a través del tiempo. La cábala enseña como principio elemental que todo ocurre inicialmente en el pensamiento, en la mente, para luego ejercer la acción.

La cábala, además, integra como señala Maimónides (Duyovne, 1977), elementos que la vida humana presenta como dos aspectos bien diferenciados, la actividad intelectual, base de la sabiduría y la filosofía y, por otro lado, la inspiración sentimental. Kant logró establecer una síntesis o concordancia entre el empirismo y el racionalismo, entendiéndose estos como intelecto, razón y experiencia por los sentidos o sentimientos.

Asimismo, Maimónides advirtió que los conceptos metafísicos son excesivamente complejos para ser representados tal cual, al común de los humanos y la finalidad de éstos es el logro de la perfección humana. Para Kant la realidad en sí, la cosa en sí, no puede ser conocida y la que llamó “noúmeno”, diferenciándola del fenómeno. Para él, el centro no es el objeto, sino el sujeto; más bien, la forma que el sujeto tiene de conocer el objeto. Su filosofía (idealismo trascendental) es

crítica, investiga los límites de la razón y las condiciones de posibilidad del conocimiento para obtener un mejor humano y una mejor sociedad.

En vista de todo lo antedicho, podría decirse que la cábala es una ciencia de cuestionamientos de los distintos fenómenos que componen la realidad y la fenomenología, "si hay algo que la mantiene viva hasta hoy, es seguramente el hecho de que no permite que sistemas, escuelas y disciplinas le arranquen el estímulo del cuestionamiento y de la investigación de objetivo" (Waldenfels, 1997, p.11). Ambas han permitido la investigación filosófica y ambas son dialécticas, no lineales.

Así, se puede apreciar que Husserl, describe la estructura de la experiencia tal y como se presenta en la conciencia mediante un método denominado epojé, en el cual el eidos, es percibido en la consciencia como una reconstrucción, mediante la auto explicación del ego como sujeto de todo conocimiento. La cábala parte de que el hecho se aplica a la divinidad en cuanto a lo creado, pero este principio se aplica también al ser humano y con ello, al conocimiento de las cosas y a la creación de nuevas existencias.

Para Husserl (Hidalgo-López, 2015), la lógica deriva de las matemáticas, mientras que en la cábala la lógica es dialéctica, lingüística y se basa en la aritmética, las proposiciones y la numerología (Sabán, 2018). Además de la metafísica, la cosmología y la psicología como de los procesos meditativos (Kafruni, 2020). De tal manera que, la cábala como argumentativa o rigurosamente recursiva en sus planteamientos, utiliza el diálogo entre las distintas ramas del saber no solo para comprender sino para explicar los fenómenos, no solo los espirituales sino también los materiales, como multimétodica.

Sabiduría cabalista de la comprensión hasta la explicación del fenómeno

Teniendo en cuenta que la cábala puede ser contada como ciencia del espíritu, algunos la relacionan con religión; sin embargo, es importante tomar en cuenta, que, filósofos como Tales de Mileto, Platón y Aristóteles; religiosos como Agustín de Hipona y Francisco de Asís, así como científicos naturalistas de la talla de Einstein,

desmitificaron el hecho de ubicar a la espiritualidad estrictamente en el plano religioso (León, 2018, p.1). En ese sentido, afirmaron que, "la búsqueda del conocimiento de lo sensible, es ciencia". Por tanto, susceptible de ser utilizada en investigaciones sociales. Debe existir un entrelazamiento entre las ciencias para lograr un conocimiento más completo, ya que las ciencias de la naturaleza explican, mientras que las ciencias del espíritu interpretan (Dilthey, 1949).

Asimismo, toda ciencia es de la experiencia, pero toda experiencia encuentra su nexo original y la validez que éste le presta en las condiciones de la consciencia, dentro de la cual se presenta, la totalidad de nuestra naturaleza. Por ello, se puede comprender que toda realidad va a depender de la interpretación de quien la observa y que la cábala como ciencia del espíritu, es recíproca con esa realidad, interpreta y reinterpreta continuamente cada fenómeno presente (Kafruni, 2022).

Para los cabalistas la realidad objetiva siendo una, se convierte en una multiparamétrica, pues su percepción y entendimiento, dependerá de la visión o perspectiva analítica de cada observador. Así la concepción la realidad como constructo social, como consecuencia de un proceso dialéctico entre relaciones sociales, hábitos tipificados y estructuras sociales, mirado desde un punto de vista social; se ve contradicha por la cábala, desde la perspectiva de la realidad como construcción divina. Entonces, partiendo del hecho de que todo es una manifestación del todo, los efectos en la causa, para poder comprender estas manifestaciones se debe introducir en el estudio de estas (Sabán, 2018).

De tal manera que, la realidad es una y única, ya que Dios es uno, por consiguiente, la multiplicidad que surge en la percepción es a causa de las diferentes formas a través de las cuales el que percibe, el yo, aprehende lo percibido, como el klí (vasija en hebreo) el receptor percibe al Or (Luz en hebreo) sinónimo de conocimiento. De tal manera que, al tomar conciencia y responsabilizarnos de las consecuencias que generan las diferentes formas en que se puede expresar el deseo de recibir: egoísmo o altruismo, comienza la unificación

del que percibe, lo percibido y la percepción. Entonces surge la conciencia de la máxima identidad, el Anojí, la esencia del YO “donde todos somos Uno”.

Es necesario tomar en cuenta la realidad desde varios aspectos en los que influyen las emociones. Es conocido que toda información sensorial recibida a través de los sentidos para ser procesada por las áreas de asociación y de procesamiento del conocimiento, es filtrada por la zona emocional del cerebro denominada sistema límbico, en donde se otorga a esa sensación la impronta emocional y de ahí, revestida de la emoción correspondiente, está lista para el procesamiento cognitivo por el que se crea el pensamiento.

La emocionalidad es una manifestación de la espiritualidad en el que juegan un rol importante factores tales como la crianza, la educación y el clima social. La espiritualidad como un “concepto que hace referencia a la necesidad de algo “más alto”, de algo “espiritual”, a una desazón hacia el aquí y ahora y hacia el hecho de tener, en todo momento, los pies firmemente asentados sobre el suelo” (Van Praag, 2012, p.53).

En la espiritualidad, sus elementos constitutivos como los constructos mentales y del alma dependen de la existencia de un cerebro activo. Partiendo de este pliegue teórico, la eidética de la espiritualidad en el campo de la filosofía de las ciencias del espíritu permea al ser esencial interior, desarrollando el sentido del ser, la capacidad de discernir serenamente, conduciendo al interés incondicional de lo axiológico, fin teleológico de la cábala

Por tanto, la cábala viene a ser el estudio del orden de las causas y consecuencias espirituales que se generan a partir de la causa primera, conocida como el Infinito o Ein Sof en hebreo, partiendo de la premisa de que todo lo material tiene una causa espiritual. Es, a su vez, un método holístico de percibir la realidad desde lo espiritual, indicando que los planos físicos, emocionales y mentales, son influenciados por las leyes espirituales y que, solo percibimos sus consecuencias cuando nos relacionamos con la realidad conscientemente (Zukerwar, 2005).

Su objetivo principal en cuanto al plano ético es, educar a la voluntad y al deseo del hombre hacia el bien colectivo, que es la meta de la Torá: “Amaras a tu prójimo como a ti mismo” (Lev 19:18). De tal manera que, si esta premisa no se cumple, hasta el mejor sistema socio-político-económico, está destinado a fallar si el hombre es egoísta.

Para los cabalistas, Dios creó el mundo por medio de la palabra, construida por letras con significados simbólicos propios y a su vez colectivos, palabras con valor numérico proposicional y a su vez que permiten la deconstrucción para crear otras palabras de igual valor. Así que, no solo utiliza la lingüística sino también las matemáticas, la cosmología, la psicología y otras ciencias que le permite la construcción de saberes, basados en que la realidad es más un constructo divino entendiendo lo social como parte de lo divino. Como ejemplo de lo antes expuesto, se explica un párrafo del Talmud que reza así: “El mundo fue creado por la letra hei (ה)”.

> La cábala explica que en la letra hei/ה hay tres líneas: dos de ellas unidas (la de la derecha y la de arriba) y una tercera sin unir. La línea de la derecha y la de la izquierda corren paralelas y terminan en un mismo plano inferior. Las dos líneas unidas –la de la derecha y la superior- representan en el hombre dos capacidades que están íntimamente ligadas: la inteligencia del hombre, el hecho de que piensa (la línea superior), y su capacidad de hablar, el hecho de que verbaliza sus pensamientos (la línea de la derecha). Estos rasgos están íntimamente ligados entre sí, puesto que es con el intelecto que uno piensa sus pensamientos, y es con la palabra que esos pensamientos se transmiten. De modo que ambos rasgos se utilizan para propósitos intelectuales. La línea de la izquierda (la cual no está ligada) es la capacidad de la acción (Dov Ber Pinson, 2008, p.19).

En tal sentido, como se puede ver, está sola letra señala un tipo de simbología lingüística que permite entender un fenómeno en cuanto a teoría del conocimiento intelectual y sus modos. Como se detalla, la línea de la izquierda termina en el mismo plano que la derecha, lo que indica que las acciones (línea de la izquierda) son guiadas por el intelecto (línea de la derecha); es decir, no pueden ir más allá de donde las lleve el intelecto. Son las palabras las que crean y dan sentido al mundo,

al hombre; este y la sociedad son un mundo en sí mismos, correspondiendo a lo señalado por Wittgenstein cuyas tesis pueden resumirse en palabras del sabio filósofo y Cabalista del siglo IX, S’Adya Gaón (1992) en cuanto teoría del conocimiento en el Sefer Yetzirá, uno de los libros primigenios de la Cábala:

Estos son los cuatro modos en que la Escritura tuvo en vista al decir que la sabiduría puede ser alcanzada bajo estos diferentes modos, según el texto: Cuando lo vio, lo describió, lo afirmó, lo profundizó. Con la palabra lo vio designa a las sustancias visibles; con lo describió, a las palabras articuladas, con lo afirmó, a la escritura que es estable y con lo profundizó, al pensamiento que discierne y que escudriña.

No importa que fue primero, como señaló en su tiempo S’Adya Gaón “toda cosa pasada ha sido futura antes de ser pasada”. Esta perspectiva es una forma de hermeneusis, “la teoría lingüística de la cábala… descansa sobre la combinación de las interpretaciones del libro Yetzirá y de la doctrina del nombre de Dios, fundamento de este lenguaje” (Scholem, 1989, p.21). Para el cabalista, todo lo relacionado a la creación, puede interpretarse y explicarse como un movimiento lingüístico.

En tal sentido, la cábala, por su particular concepción del texto y del lenguaje en general, se ha contemplado, sobre todo, como cercana a la corriente postmoderna que a la estructuralista (Perea 1998). La cábala, por tanto, en el plano hermenéutico, es un mecanismo generador de mensajes, constructiva, pero a su vez deconstructiva (Eco 1993).

En este sentido, para comprender tanto el texto de la Torá como el fenómeno, hace uso de cuatro maneras o enfoques: Peshat, que es la simple lectura y análisis del sentido superficial de lo observado; Remez, es el sentido alusivo insinuado en el texto o por el fenómeno, en donde se pone énfasis en las variaciones en las formas de cómo se dicen o escriben las palabras; Drush, es la hermenéutica propiamente dicha, mediante explicación a través de cuentos o parábolas y por último, Sod, lo secreto, mediante una serie de enseñanzas esotéricas y profundas en la que se hace uso de la numerología o Gematría, constitución de anagramas,

notarikones, analogías y secuencias de letras equidistantes, a modo de ordenador computacional.

Para señalar un ejemplo, el libro de la formación o Yetzirá señala que el mundo fue creado por 22 letras hebreas (es importante recalcar que no existen vocales en el hebreo) que forman los poderes designados y establecidos por Dios. Respecto al agua, se combinan dos m y una i constituyendo la palabra maim (מים). La ciencia muestra análogamente que el agua en su estructura está formada por dos elementos iguales (H) al principio y al final de la palabra, y uno distinto, el medio.

Igualmente, la palabra embarazo, que en hebreo es heraión (הֵרָיוֹן) cuyo valor numérico es 271, el número equivalente a 9 meses de embarazo. De igual manera, la visión cabalista del texto bíblico, permitió a los antiguos descubrir el número áureo de la serie de Fibonacci y también el número Pi (π) (Zumerkon 2010). Al igual que explica el fenómeno del Big Bang mediante la contracción interior de la “nada” en su centro, permitiendo una intensa luz o energía que fue creando en múltiplos de 10 o sefirot (esferas) continuamente, relacionado actualmente con la teoría de las supercadenas (Le’Elef, 2008).

Para seguir reflexionando

Por consiguiente, en todo el recorrido explicativo de la sabiduría de la cábala y su fundamento hermenéutico se puede ver una semejanza con la transcomplejidad ya que esta intenta conocer la realidad de la misma forma como la hace la ciencia transcompleja, que, “intenta conocer la realidad a partir de redes e interrelaciones, donde no hay separación entre pensamiento y acción” (Villegas, 2018, p.14). La cábala en el pensamiento transcomplejo se basa en múltiples epistemes, explica, comprende y crea, que “sea un gran puente que interconecte el abismo entre el pensamiento material y la estrategia metafísica” (Perdomo, 2018, p.46).

XV.CONCIENCIA DE LA EXISTENCIA ENTRE MENTE Y SEXUALIDAD

Jhonier Cardona Grajales[17]

Desde el sentir del ser, emerge un entramado de realidades donde se aborda la salud biopsicosocial como fuente de vida, con la mente, se puede argumentar que las energías sutiles, son propias para ese engranaje mental donde el cerebro humano está permanentemente monitoreando. Es decir, un hilado insistente de competencias, un híbrido epistémico que cada día evoluciona, una complejidad donde existen anomalías, patologías, cambios y donde la ciencia siempre está participando.

El abordaje con energías sutiles, es muy adecuado y pertinente en consultas terapéuticas donde hay distorsión de pensamientos, donde hay alteración comportamental y emocional. Ante esto, trabajar las energías sutiles y engranar la salud mental con la sexual son dos extremos que se unen desde su complejidad para trasformar y describir una nueva realidad. Se pudiese decir, que la mente utiliza el cerebro y por ende este responde ante esos estímulos. Es necesario recordar que la mente es algo muy propio, algo intransferible. Es así, que la mente no está pues en un lugar concreto, está más bien distribuida en amplia gama de relaciones que por supuesto incluyen el cerebro. El filósofo Platón, decía que el cerebro es un órgano divino, porque está ubicado más cerca del cielo.

El cambio desde una metamorfosis existencial en la salud, representa la esencia del ser y la conciencia del todo, la primicia de una cosmovisión donde se permita ese hilo conductualmente cuerpo para dar la mejor funcionabilidad. Es por eso, que la conciencia humana desde su existencia, argumenta las experiencias vivenciales para dar fe una gama de valores y realidades circundantes.

[17]Doctor en Ciencias de la Educación. Instituto Universitario de Tecnología Elías Calixto Pompa (IUTECP). Universidad Nacional Experimental de los Llanos Centrales (UNERG). cardonagrajalesjhonier120@gmail.com. https://orcid.org/0000-0002-7542-4495

Sexualidad como instrumento de opresión de la mente

Ante esta dualidad disciplinaria, mente y cuerpo, emerge una interesante interrogante: ¿Cuáles son las posturas que permiten el entendimiento reflexivo de la conexión entre salud mental y sexual? Nos enfrentamos en un tránsito de la cultura dogmática a una siniestra cultura de incertidumbre, manifestado por un devenir donde la salud mental se interrelaciona y trasciende con otros enfoques, como es la salud sexual. Una gran interrogante surge ¿Que sucede con el futuro de la existencia humana en el aspecto de la salud mental y sexual?

Se busca una visión apropiada de trascender a una transformación existencial en la salud sexual y mental, con nuevos pensamientos fusionados al ser y al deber ser del universo que evoluciona a nuevas verdades y realidades, donde la mente y el cuerpo son infinitos. Presentar una cosmovisión con nuevas expectativas. Es así, como el futuro de la existencia humana desde una visión de la salud mental y sexual, debe ser abordado como adherencia al buen vivir, ese disfrute en plenitud de un bienestar biopsicosocial.

En concordancia a lo expuesto, para el filósofo Michel Foucault, la sexualidad forma parte del comportamiento humano y es elemento sumativo para la libertad, representa toda creación desde la potestad y no es la revelación secreta del deseo. Entender lo que conllevó a este filósofo a estudiar la sexualidad radica en sus vivencias personales en torno a lo que hoy día es considerado un diagnóstico sexual como es el sadomasoquismo. Así como, su práctica homosexual, en la actualidad no considerada enfermedad, sino orientación sexual. Para Foucault, en cuanto a la identidad de género, el nombre propio no designa un individuo: al contrario, un individuo sólo adquiere su verdadero nombre propio cuando se abre a las multiplicidades que lo atraviesan totalmente, tras el más severo ejercicio de despersonalización.

Con lo anterior, Foucault elige la homosexualidad como campo para elaborar formas de vida alternativas, no es sólo a causa de su experiencia personal, sino porque considera que la homosexualidad tiene algo de indeterminado por su

posición oblicua en el mundo de las relaciones sexuales, se entiende esto como esa posición variante y no recta en su comportamiento. Es así, como la considera especialmente capaz de propiciar nuevas virtualidades relacionales y afectivas aptas para favorecer nuevas formas de vida. En este sentido, la salud mental al interrelacionarse y conectarse con la salud sexual, no hay discriminación de orientación sexual, porque para el disfrute sexual basta una excelente salud mental.

Por otro lado, el carácter dinámico y abierto de las prácticas propuestas y la despreocupación por el acto sexual, para Foucault permitirá que la persona no homosexual nutra su experiencia a partir de nuevos esquemas. Ante esto, sostiene que no es necesario ser homosexual para llegar a ser gay, es decir, ser homosexual tiene que ver con aspectos eróticos y emocionales de la orientación; por otro lado, gay es esa persona que ante la sociedad se identifica con una orientación. Así, lo gay incluye lo homosexual pero lo homosexual no incluye lo gay.

La historia de la sexualidad de Foucault, asume que a partir de la modernidad el tabú sexual se sustituye por una fermentación discursiva sobre el sexo y la sexualidad; es decir, nuevas opiniones florecen a través de experiencias. El autor describe a partir del siglo XVII cuatro aspectos resaltantes de la sexualidad:

-Histerizacion del cuerpo humano, hace referencia, en el caso de la mujer, a la supresión saturada de sexualidad, donde la mujer es sinónimo de sexualidad y sus cuerpos son definidos como incitantes, pecaminosos y emocionales, bajo una sujeción estricta de placer sexual.

-Pedagogización del sexo del niño, el filósofo menciona sobre ese control en la actividad sexual del infante, utilizando los mecanismos de saber y de poder en la escuela occidental moderna, educando en las definiciones correctas de todas partes del cuerpo.

- Socialización y el control de las conductas procreadoras, donde Foucault, discrimina al factor económico, como un freno a lo que es la fecundidad de las

parejas, donde debe importar la responsabilidad de las parejas en su relación.

-Psiquiatrización del placer perverso. Foucault, hace mención de la vida sexual tanto en el plano biológico como psicológico, diseñando todas las estrategias posibles para los diagnósticos sexuales, es decir, las anomalías o conductas enfermas en la sexualidad.

Ante todo, Foucault evalúa la sexualidad como todo un compendio de objeto discursivo, todo un lenguaje dialéctico que permiten un giro inédito, en este caso, en la sexualidad. Desde la postura del filósofo, la sexualidad ha crecido durante el siglo XX ya que algunas profesiones iniciaron estudios científicos sobre la sexualidad.

El objeto del placer se expresa desde lo ético, con las características de resistencia a un saber y aun poder. De esto deduce que en el disfrute sexual existe un poder de dominio que se transforma en autoridad, siempre existirá un activo, con el poder y un pasivo, el que es dominado, el activo, es el que realiza la penetración, el pasivo quien la recibe. Para Foucault, el placer sexual es ética en desarrollo, donde los participantes, cada uno experimenta desde sus sapiencias o experiencias.

Ante esto, por eso su negación a la teoría de la sexualidad reprimida, pues el sexo siempre estuvo en constante excitación, lo que sucedió fue que, a través de un discurso contrario, se filtraba, diseminando la sexualidad polimorfa. Es decir, la variedad en la misma, la cual en estos tiempos sigue en auge, como son comportamientos sexuales en el disfrute sexual con modalidades de placer diferentes a no solo un tipo de coito, sea en el caso de parejas heterosexuales u homosexuales. Así, a partir del siglo XVII, los discursos sobre la sexualidad no se dieron con represión, al contrario, estos se multiplicaron bajo un poder que el torno más detallado.

En el siglo XIX los discursos propios sobre la sexualidad tuvieron auge por la primicia de métodos en medicina, en psiquiatría y de igual forma en la justicia desde el abordaje penal, pues se iniciaron estudios científicos sobre enfermedades

nerviosas que incluían la sexualidad; así como las perversiones sexuales o los diagnósticos sexuales, como la ninfomanía, satiriasis, que son adicciones al sexo, entre otras, como zoofilia, acto sexual con animales. De igual forma desde lo penal y criminológico, los crímenes contra natura en materia sexual, es decir contra la moral.

El futuro de la mente humana debe estar sana para los próximos sentires del universo, ya que representa el conjunto de capacidades intelectuales de una persona, es transdisciplinar. Este enfoque hace referencia a ese proceso donde los límites de las disciplinas individuales trascienden, para tratar problemas englobados desde perspectivas múltiples, para generar nuevo conocimiento sutil de las posibilidades del cerebro humano, donde está inmersa la mente. Para abordar la salud mental y sexual debe existir un desarrollo humano que se establezca desde la conciencia.

En relación al futuro de la mente y ese conocimiento de las posibilidades del cerebro humano, las energías sutiles representan vitalidad para la salud; la cual no es más que la transmisión de información a través de señales, definido como transducción, la cual es un proceso por medio del cual una célula trasforma una señal en otra señal o respuesta.

Ante esto, gozar de buena salud, es poder abusar impunemente de la propia salud. Por eso es urgente reconocer y adecuar el intercambio energético, si así fuese, se pudiese evitar muchas de las enfermedades en el cuerpo físico. Expresa Cobos (2017) en las chakras como energías sutiles, al cuerpo mental es el vehículo por medio del cual se manifiesta el ser y se expresa concretamente el intelecto. De igual forma el cuerpo astral se vislumbra como ese transporte que faculta expresar los aspectos emocionales.

En otro enfoque de ideas, se puede mencionar la estimulación bilateral alterna, una terapia cognitiva para la relajación, la cual sirve para los trastornos de sueño, la ansiedad, estrés, entre otras afectaciones de salud mental. De igual forma, el tapping como técnica de liberación emocional, se menciona esto desde esas

energías sutiles, donde el cerebro juega rol importante y donde la mente con sus capacidades intelectuales, ayuda a ese confort que se pretende.

El abordaje con energías sutiles, es muy adecuado y pertinente a diario en consultas terapéuticas donde hay distorsión de pensamientos, donde hay alteración comportamental y emocional. Como profesional de salud, estudiar el cerebro humano, es transitar por un universo inacabable, porque es un contexto de ampliación suprema, de prismas insólitos. De hecho, aun especialistas en la rama, como neurocientíficos, neurocirujanos, neurólogos, neuropsicólogos, están a diario transitando y descubriendo, porque estudiar la mente humana, el cerebro, es estudiar algo que cada vez profundiza más.

Para la filosofía, el cerebro, es parte central del sistema nervioso, un órgano de conciencia y pensamiento, y es así, ya que cuando se hace filosofía, se está en ese abordaje de conciencia y de pensar en lo que se está reflexionando e interpretando. Dentro de esto, cabe mencionar la importancia de una excelente salud mental, ya que es un conjunto interactivo funcional donde uno está en otro, y son mente y cerebro, pues, la salud mental juega rol fundamental en ese desempeño idóneo que se debe poseer, una salud mental donde cerebro esté siempre en esa neuro plasticidad funcional, pero positiva, una mente sana, donde las energías sutiles son parte de erradicación de pensamientos y emociones perturbadoras.

Conciencia de la existencia

En la salud mental se aplican los cuerpos sutiles como guía práctica a los estados de conciencia, de emociones, así como de pensamientos y creatividad, pues el cerebro humano es amplio en sus posibilidades funcionales. Es así que, la mente al estar nutrida de energías sutiles, permiten gozar de excelente salud y de bienestar. Ahora bien, si se enferman, es todo lo contrario, pues aparecen incluso los trastornos somáticos como presentar síntomas físicos que parten de lo psicológico y no de causal fisiológica, la mente no es como un objeto y no se le puede tratar como un objeto, como una cosa.

En este sentido, desde ese enfoque filosófico de reflexión crítica, siempre el cuerpo humano, recibe vitalidad energética que se representa de forma invisible no perceptible, pero que es real, por eso la importancia de la salud mental desde la primicia de esos cuerpos sutiles, pues la estructura llamada cuerpo de energía sutil, es básicamente la mente humana, que guía la funcionabilidad del cuerpo físico.

Es allí el apoyo de esa conciencia sutil, donde las emociones, pensamientos y conductas afectan el disfrute sexual, como pudiese ser en el hombre disfunción eréctil, eyaculaciones precoces o en la mujer vaginismo primario, que se relaciona con la contracción involuntaria de los músculos paravaginales de cerrar la entrada vaginal a la penetración, esto, entre otros.

Con esto, la filosofía de la sexualidad se constituye en un espacio de reflexión que toca diversas aristas del saber filosófico, como la ética, la estética, la fenomenología, la ontología y otros más. Con todo esto, la existencia de un entretejido de realidades entre la salud mental y sexual, es relevante desde ese enfoque de complementariedad entre ambas para una estabilidad emocional, porque una es seguida por la otra en toda su funcionabilidad.

Según la filosofía de la mente de Bechtel (2011) surge diversas interrogantes como, ¿Cuáles son los rasgos distintivos de las mentes? ¿Cómo se deberían caracterizar los estados mentales? ¿Cómo se relacionan las mentes con los cuerpos físicos? ¿Cómo son capaces las mentes de aprender cosas sobre el mundo físico? Ante estas interrogantes, surge un viaje sin fronteras a la mente humana, mente que trasciende desde la trasformación dinámica, es decir es activa, emerge a la conducción del estado físico, en este sentido, la mente y cuerpo son conexiones que permiten salud estable o no estable dependiendo de la estabilidad mental. De allí que la salud sexual depende de la mental.

Para el psicólogo Maslow (1971) la salud mental, representa la consciencia del propio cuerpo y las habilidades para la relajación física; así como la consciencia del estado emocional y las habilidades para vigilarlo. Su teoría se basa en que el

ser humano posee un potencial innato de autorrealización. La salud mental, aborda un estado biopsicosocial donde existe un conjunto de intenciones, deseos, pensamientos, afectos y relaciones. Es así que la mente conecta con la sexualidad para interpretar las características de la misma y sobre todo para un exquisito disfrute sexual ya que para la filosofía de la sexualidad, este es un juego vivo.

En lo planteado, algo muy importante es la discusión sobre la intencionalidad de la mente. Si desea que el cuerpo físico funcione de forma eficiente o si caso contrario no sea así, por ejemplo, desde el actuar de la mente, puede existir una alteración a nivel de sexualidad, de un disfrute sexual y allí está inmersa esa intencionalidad de la mente, donde prevalece que la mente tiene poder de discriminar en el organismo, esto en su totalidad.

La salud mental y sexual presentan gran significancia en la filosofía, esto bajo los criterios de que permiten la reflexión y el repensar sobre la conexión que presenta la mente con la sexualidad y el ejercicio sexual, es decir, si se tiene salud mental, donde no hay estrés ni ansiedad o algún desequilibrio en la salud mental la sexualidad emerge sin fronteras, se practica de forma placentera.

Se puede decir, que la mente humana está hilada y entretejida a una pluralidad de realidades que permiten conjugar polos diversos y al final unirlos, como es el caso de mente y cuerpo. Desde el enfoque antropológico de la filosofía de la mente, entendiéndose desde la naturaleza propia y el estudio estructural de la mente en su funcionabilidad cerebral, así, una persona pudiese estar muy dominada por la función sensitiva o quizás influir sobre actos diversos y así crear una sinergia entre mente y cuerpo, mente y sexualidad, esa conexión funcional entre ambos polos.

Desde este pensar, es importante revolucionar y enfrentar valores a través de una metamorfosis, pues la salud mental y sexual está en un entramado de desequilibrio exhaustivo. Urge la metamorfosis para ese cambio concientizado, en relación al cuidado de la salud, el cambio puede ser en lo que imaginariamente se represente, lo importante es que este cambio permita la aplicación de valores intrínsecos para el mejor proceder en materia de salud mental y sexual, tal como

expresa Kafka (2019) en su novela sobre la metamorfosis, existe una deshumanización y enajenación del ser humano ante el mundo, por eso se necesita la concreción material. Es decir, reducir a lo esencial, para poder estar sano, se ha perdido la condición humana, esto conlleva a ser un humano incomprendido en un mundo hostil e incomprensible, por ese emerge la imperiosa necesidad de ese cambio, esa metamorfosis cognitiva y conductual desde el propio ser, evaluando el perjuicio de la salud.

La novela de Kafka (2019) narra la trasformación de Gregorio Samsa, comerciante, en un definido monstruo como insecto, la visión está en lo que este temeroso acontecimiento marca tanto en el cómo en su entorno. Ahora bien, ¿en qué se debe convertir el hombre para reconocer la importancia de la salud mental y cómo influye en la salud sexual? Allí está esa metamorfosis que es necesaria y urgente, justamente para poder discriminar y abolir ese desequilibrio, bajo este sentir, realizando una relación y similitud con la novela de Frank Kafka y el enfoque de la salud mental y sexual, el ser humano vive en una cotidianidad de estrés, ansiedad, relaciones disfuncionales, responsabilidades, angustia, situaciones en contexto mal interpretadas, conflictos de pareja, intrafamiliares, entre otros, que lo conllevan a un extremo desequilibrio en su estado de salud biopsicosocial.

Lo mencionado desde lo cognitivo, emocional y comportamental afecta la salud mental, de allí su salud física, personas con baja autoestima, carácter débil que no manejan adecuadamente sus emociones, desequilibrio emocional, afecta un disfrute sexual placentero, porque inhabilita la función sexual.

Sin embargo, como bien se expresa en la novela de Kafka, la metamorfosis; es decir, cuando se produce el cambio de ser diferente y entender que no es sano la forma de vivir, entonces emerge el rechazo, la decidía, no solo de los otros, sino incluso de uno mismo, porque ya existe una conducta instaurada del ser, que al cambiarla muestra otra persona diferente en rebelión pero que está cansada y agotada de un desequilibrio emocional en su vida que le afecta, toda esta transformación trae consigo una conjugación de antivalores que deja con muchos

pensamientos.

Ante la opresión del modernismo, desde el enfoque de Kafka, aparece la metamorfosis dada por la necesidad de cambio, pues en el abordaje Kafkiano, donde el ser se encuentra en un espacio donde su existencia y emociones carecen de algún fundamento, ya no se es sujeto del universo, es solo un sujeto receptor de crisis y conflictos, uno que se menosprecia, en este aspecto, donde su palabra carece de valor alguno.

Últimas reflexiones

En cuanto la postura filosófica del existencialismo, entre sus precursores Soren Kierkegaard y Martin Heidegger. El primero consideró que la vida se determina en la forma como se elige vivirla; así, de esta forma, se desarrolla la existencia. En este sentido, las elecciones que se hacen permiten conocer quiénes somos, el yo tiene libertad absoluta para elegir.

Ahora bien, Martin Heidegger, aporta un camino para abordar la cuestión de la existencia, expresando un análisis fenomenológico de todo aquello de la conciencia cuando se es conocedores de la propia existencia. Eso es lo que hace al principio mismo de ser y tiempo. Ante esto, ser se compone de la existencia de todo aquello de lo que se tiene conciencia inmediata e indudable y el tiempo solo existe en tanto el alma capte cambio o movimiento; es decir, donde esa parte intangible que habita en el cuerpo que permite sentir, capte ese cambio.

Con lo expresado, guiado por el existencialismo como postura filosófica ante el abordaje de la incertidumbre entre la salud mental y sexual, se estudia la condición humana, la responsabilidad individual, la libertad y el significado de la vida. Desde esta cosmovisión, cada persona debe emerger en su condición humana de darle significado y sentido a su vida, esto con ese cuidado a su salud, permitiendo esa responsabilidad hacia su existencia en este universo. Como manifiesta otro filósofo del existencialismo, Jean Paul Sartre, el ser humano es el único que no solo es tal como se concibe, sino tal como él se quiere y como se concibe después de la existencia.

REFERENCIAS

Allejo, D. (2012). Epistemología e Ingeniería. *Revista Innovación Educativa*, 12. Disponible en: https://www.ipn.mx/assets/files/innovacion/docs/Innovacion-Educativa-58/IE-58.pdf

Ambriz, J. (2008). La Ingeniería del Siglo XXI. Ambiente y Desarrollo. *XXXV Conferencia Nacional de Ingeniería*. Universidad Autónoma Metropolitana. Disponible en: https://www.anfei.mx/public/files/CNI/XXXV/XXXV_CNI_17.pdf.

Aracil, J. (2010). *Fundamentos Métodos e Historia de la Ingeniería*. Madrid: SÍNTESIS, S. A. Disponible en: https://www.sintesis.com/data/indices/9788497567138.pdf

Astvaldsoon, A. (2000). Jesús de Machaca. La marka rebelde. Las voces de las wak´as. *CIPCA-Cuadernos de investigación,* 54. La Paz.

Ayala, J. (2009). *Yatiris adivinos andinos*. Perú: editorial universitaria

Balza, A. (2013). *Pensar la Investigación Postdoctoral desde una Perspectiva Transcompleja.* San Juan de los Morros, Venezuela: REDIT

Balza A. (2022). *Realismo e idealismo como sistemas filosóficos*. Venezuela: REDIT.

Bechtel, W. (2011). *Filosofía de la Mente. Una Panorámica para la Ciencia Cognitiva.* Madrid: Tecnos S A. https://es.scribd.com/doc/158421335/Bechtel-William-Filosofia-De-La-Mente-pdf

Bertorello, A. (2008). El límite del lenguaje. La filosofía de Heidegger como teoría de la enunciación, Buenos Aires: Biblos.

Bostrom, N. (2018). *Superintendencia, caminos, peligros, estrategias*. España: Alienta.

Braidotti, R. (2020). *El conocimiento posthumano*. México: Gedisa

Bruno, G. (1584). *Sobre el Universo y los mundos*. Disponible: librosmaravillosos.com

Calzadilla, J y Carles, C. (2007). *Robinson y Freire. Hacia la Educación Popular*. Caracas. Venezuela.

Carman, T. (2003). *Heidegger's Analytic: interpretation, discourse, and authenticity in Being and Time*. Cambridge: Cambridge University Press.

Castro-Gómez, S. (2004). *Crítica de la razón latinoamericana*. España: Puvill-Libros S.A.

Castro-Gómez, S y Ramón, G. (editores, 2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana Editores- Universidad Central- Iesco-Oc-Pensar.

Cobo, I. (2017). *Chakras. Energías Sutiles*. Institución colegiada de Investigación Científica. Malagueño. https://kupdf.net/download/chakras-energias-sutiles-ildefonso-cobo-jimenezpdf_59d3748408bbc5445a6871f5_pdf

Cordeiro, J. (2018). *La muerte de la muerte: la posibilidad científica de la inmortalidad física y su defensa moral***.** https://www.goodreads.com/book/show/39680934-la-muerte-de-la-muerte

Choque Churata, C. (2009). *Culto a los uywiris. Comunicación ritual en Anchallani*. La Paz: ISEAT-Mama huaco.
Chomsky, N. (2003). *Hegemonía y Supervivencia*. Disponible en: Noam Chomsky Hegemonía o supervivencia - Gerardo Vizueta -Academia.edu
Chomsky, N y Dieterich, C. (1996). *La aldea global*. Argentina: Txalaparta, SL.
De Alba, A. (1999). Postmodernidad y educación. Disponible: www.studocu.com
De Brigard, F. (2017). El problema de la conciencia para la filosofía de la mente y de la psiquiatría. *Ideas y Valores*, 66, 15-45
De Las Casas, F. (2013). *De las antiguas gentes del Perú*. España: MAXTOR y Manuel G. Herrera.
De Sousa Santos, B. (2006*). Conocer desde el sur. Para una cultura política emancipatoria*. Perú: Facultad de Ciencias Sociales/Unidad de Posgrado.
De Sousa Santos, B y Meneses, M. (editores, 2021). *Conocimientos nacidos en las luchas. Contrayendo las epistemologías del sur*. Argentina: AKAL/Iinter Pares.
De Sousa Santos, B y Meneses, M. (editores, 2021). *Conocimientos nacidos en las luchas. Contrayendo las epistemologías del sur*. Argentina: AKAL/Iinter Pares.
De Sousa Santos, B y Cunha, T. (editores, 2022). *Economías del buen vivir. Contra el desperdicio de las experiencias*. Argentina: AKAL/Iinter Pares.
Dettmer, J. (2003). Ciencia Tecnología e Ingeniería**.** *Revista de la Educación Superior*, XXXII (128), 81-93. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Disponible en: https://marfibamo.blogspot.com/2014/05/singularidad-y-filosofia.html
Dilthey, W. (1944). *El mundo histórico*. Trad E. Imaz. México: FCE
Duyovne, L. (1992). Kabbala Sefer Yetzirá. El Libro de la Creación. *Tratado de Filosofía Mística*. Buenos Aires, Argentina: Sigal
Duyovne, L. (1977). Introducción al capítulo 1 del primer volumen del *Zoha*r en español. Buenos, Aires Argentina: Sigal
Durkheim, E. (2011). El rol de los grandes hombres en la historia en *Escritos políticos*. Barcelona: Gedisa.
Dussel, E. (2015). *Filosofía de la cultura y transmodernidad*. México: UACM.
Eco, H. (1993). *La búsqueda de la lengua perfecta*. Disponible:http://www.insumisos.com/M4T3R14L/BD/Eco-Umberto/En%20busqueda%20de%20la%20lengua%20perfecta.PDF
Enciclopédia Irânica. (2003). Disponible: https://www.iranicaonline.org/
Estermann, J. (2013*). Cruz y coca. Hacia la descolonización de la religión y la teoría*. Bolivia: ISEAT.
Fernández J, G. (2004). *Sueños, testimonios y prácticas ceremoniales*. Quito-Ecuador: ABYA-YALA.
Foucault, M. (1984). *Historia de la Sexualidad. El uso de los placeres.* Argentina: Gallimard. Disponible: https://lamalcria.wordpress.com/... pdf
Foucault, M. (1997). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
Fukuyama, F. (2020). *El fin de la Historia y el último hombre.* https://psicologiaymente.com/social/fin-de-historia-fukuyama

Flores Gutierrez, M. (2019). *Filosofía intercultural y el vivir bien andino en el dialogo de razones*. Perú: San Marcos.
Golman, L. (1972). *Las Ciencias Humanas y la Filosofía*. Argentina: Nueva Visión. Argentina.
González, L. (2003). *Filosofía.* Colección Bachiller.
González, D. (2017). Ideal de Servicio. Orígenes de la Inadecuación Filosófica de la Ingeniería. *Sophia*, 13 (2), 40-45. Colombia: Universidad La Gran Colombia Quindío. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/4137/413751844005.pdf
Griffiths, N. (1998). *La cruz y la serpiente. La represión y el resurgimiento religioso en el Perú colonial*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
Guerrero, P. (2018). *La chakana del corazonar. Desde las espiritualidades y las sabidurías insurgentes de Abya Yala*. Quito-Ecuador: Abya Yala/Universidad Politécnica Salesiana.
Hawking, S. (2016). *La teoría del Todo*. Editor digital: Un_Tal_Lucas ePub base r1.2
Hawking, S. (2018). *4 advertencias de Stephen Hawking sobre los peligros que amenazan a la humanidad.* Disponible: https://www.bbc.com/mundo/noticias-43415617
Heidegger, M. (1997), Ser y Tiempo. Santiago de Chile: Universitaria.
Hessen J. (1985). *Teoría del Conocimiento*. Disponible: https://trabajosocialucen
Hidalgo, H; López Cruz, Y. (2015). *La hermenéutica en el pensamiento de Dilthey*. Disponible: https://www.redalyc.org/jatsRepo/5766/576664618023/html/index.html
Huanca, T. (1989). El yatiri en la comunidad aymara. La Paz: CADA-Hisbol.
Huxley, J. (2021). La Teoría de la Evolución. https://teoriaonline.com/julian-huxley-teoria-evolucion/Husserl, E. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía* fenomenológica. México: FCE.
Iragorry, M. (1998). *Patria Arriba*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila.
Juan Pablo II. (1993). Encíclica el Esplendor de la Verdad. www.vatican.va
Kafruni, Y. (2022). *Neuroeducación y espiritualidad en la docencia médica. Enfoque teórico axiológico a la luz de la didáctica cabalística*. (Tesis Doctoral). Venezuela: UNERG.
Kafruni, Y. (2020). Comprendiendo la cábala desde las neurociencias. interpretación de los efectos de la meditación en estudiantes de medicina. *CIENCIAEDUC*, 1. Venezuela: UNERG.
Kafka, F. (2019). *La Metamorfosis*. Santa Fe.
Kaku, M. (2011). *La física del futuro*. Disponible: www.librosmaravillosos.com
Kissiel, T. (1993). *The genesis of Being and Time*. Berkeley, University of California Press.
Kusch, R. (2012). El pensamiento indígena y popular en américa y la negación del pensamiento popular. Argentina: Fundación Ross.
Laitman, M. (2016). *El cabalista Sir Isaac Newton*. Disponible: https://laitman.es/
Larrea, M. (2003). *Ética en la Ingeniería y en la ciencia*. Disponible en: https://www.academia.edu/

Le'Elef, N. (2008). *Ciencia: Perspectivas de la Torá*. Versión Electrónica

León, R. (2018). Prólogo Ciencias Espirituales y Transcomplejidad. Ciencias Espirituales y transcomplejidad. *Serie Diálogo Transcomplejo*, 4 (2). Venezuela: UBA

Main, V. (2004). Lógica. La pregunta por la verdad. Madrid: Alianza.

Manjarrezr, J. (2000). *La Historia de la Ingeniería*. Disponible en: https://www.academia.edu/

Martínez de la Fe, E. (2009). Una nueva investigación se aproxima a la complejidad de la conciencia. Disponible: www.agenciasinc.es

Marzal, M. (2005). religiones andinas. *Enciclopedia iberoamericana de religiones*. España: Trotta.

Maslow, A (1971). *Abraham Maslow y la psicología transpersonal.* https://blogs.ugto.mx/

Meza, D. (2014). La Transcomplejidad como opción integradora de saberes. Comunidad y Salud, 12 (2). Venezuela: UC

Molina E. (2015). Aprender a Pensar. Maimónides.Madrid, España: Editec.

MIT engineering school (2009**).** *La Ingeniería Revista Digital Lámpsakos*. 1, 13-21.

Mignolo, W. (2009). *Desobediencia Epistémica. Pensamiento Independiente y Libertad De-Colonial.*

Molleja, J. (2010). *Epistemología de la Ingeniería.* Disponible en: http://saber.ucv.ve/bitstream/

Montoya, L. (2018). *Enfoque Integral del Ingeniero del siglo XXI. Una Revisión de la Literatura.* Universidad Católica Luis Amigó. Disponible en: file:///C:/Users/Usuario/Downloads/document.pdf

Must, E. (2023). *IA podría causar " destrucción de la civilización" aunque invierte en ella.* https://cnnespanol.cnn.com/2023/04/18/elon-musk-advierte-ia-podria-causar-destruccion-civilizacion-trax/

Nederr, I. (2015). La Aventura Semiológica de la Trama Teórica Transcompleja. *Diálogos Transcomplejos* 1(3). San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA

Orrantia, J y Valle, M. (2021). *Resignificando al humanismo a través del posthumanismo*, VIII (I), 31-56. Disponible: www.revistaleca.org

Ortega y Gasset, J. (1965). *Meditación de la técnica*. Espasa Calpe

Orwel, G. (1995). *La rebelión en la granja.* Disponible*:* www.casadellibro.com

Perdono, W. (2010). Sistemas Complejos. Una Visión Transcompleja de la Integración Realidad-Virtualidad. *Investigación Transcompleja: De la Disimplicidad a la Transdiciplinariedad***.** San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA

Pérez, R. (2017). TIC, Transcomplejidad y Alfabetización Digital. *TIC y Transcomplejidad". Otros Ángulos de la Realidad.* Valencia, Venezuela: REDIT

Penrose, R. (2002). *Sombras de la Mente*. Tel Aviv, Israel: Centro Internacional de Cábala.

Perea-Siller, F. (1998). Umberto Eco: Una lectura de la Cábala. *ALFINGE. Revista de Filología*, 10, 331-344.

Perdomo, W. (2018) Prisca Transcompleja. Ciencias Espirituales y Transcomplejidad. *Serie Diálogo Transcomplejo*, 4(2). Venezuela: UBA.
Pinzón, D. (2008). Reencarnación y judaísmo. La travesía del alma. Trad. Isaac Chocrón. Buenos Aires, Argentina: Netzai.
Polkinhorne. J. (2000). *De la ciencia a la metafísica: el "ajuste fino" del universo y el significado de la realidad*. Disponible: tendencias21.levante-emv.com.
Rivero, J. (2003). *Planificación administrativa y compromiso social*. Caracas, Venezuela: Decisiones Local.
Rodríguez, J. (2010). El Método Integrador Transcomplejo". *Investigación Transcompleja: De la Disimplicidad a la Transdiciplinariedad*. San Joaquín de Turmero: UBA
Rodríguez, R. (2015a). *Fenómeno e interpretación. Ensayos de fenomenología hermenéutica*. Madrid: Tecnos.
Rodriguez, R. (2015b). *Ser y tiempo: un comentario fenomenológico*, Madrid: Tecnos.
Rodriguez, R. (2006). *Heidegger y la crisis de la época moderna*. Madrid: Síntesis.
Rodriguez, R. (1997). *La transformación hermenéutica de la fenomenología. Una interpretación de la obra temprana de Heidegger*. Madrid: Tecnos.
Rodríguez, L. (2004). *Sentido y ser en Heidegger: una aproximación al problema del lenguaje*. Zaragoza: Prensa Universitarias de Zaragoza.
Romero, P. (2013). La Filosofía de la Ingeniería en el Contexto de la Formación del Ingeniero. *Revista Inge@uan* 4 (7), 5-13.
Rösing, I et al. (1995). *Diálogos con divinidades de cerros, rayos, manantiales y lagos: oraciones blancas kallawayas*. La Paz: Hisbol.
Sabán, M. (2012). El misterio de la creación y el árbol de la vida en la mística judía: una interpretación del Maasé Bereshit.
Sabán, M. (2018) El infinito y el lenguaje en la Kabaláh judía: un enfoque matemático, lingüístico y filosófico (Tesis Doctoral).
Salazar, S. (2015). Transmutación Multidimensional del Investigador Transcomplejo. Trama Teórica Transcompleja. Diálogos Transcomplejos 1 (3). San Joaquín de Turmero: UBA-REDIT
Sánchez, V. (1992). *Las enseñanzas de don Carlos. Aplicaciones prácticas de la obra de Carlos Castaneda*. México: Haviláh.

Schavino, N. (2014). *Investigación Educativa desde la Transcomplejidad*. Memorias de la II Jornada de Investigación Tecnología y Transcomplejidad Avances y Prospectivas. Maracay, Venezuela: REDIT.
Schavino, N. (2015). *Epistemología de la Investigación Transcompleja*. San Joaquín de Turmero: UBA-REDIT
Scholem, G. (1989). El nombre de Dios y la Teoría lingüística de la Cábala. Acta Poética, 9-10.

Sergius. (2019). Carta de Aristóteles a Alejandro. Disponible en https://erroreshistoricos.com/

Stella, M y Silva, M (2015). Ejercicio Hermenéutico del Enfoque Integrador Transcomplejo. *Enfoque Integrador Transcomplejo. Impacto De Su Perspectiva Paradigmática*. Maracay, Venezuela: REDIT

Stella, M. (2016). Ética Transcompleja como tendencia de la nueva investigación científica. *Diálogos Transcomplejo* 1(5). San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA

Turing A. (2021). El padre de la Inteligencia artificial. Universidad Abierta de Cataluña, Nacional Geographic, Temporada de relámpagos. *Revista de Arte y Cultura*. https://www.cultura.gob.ar/alan-turing-el-padre-de-la-inteligencia-artificial-9162/

Van Praag, H. (2012). Dios y el Cerebro. Una Perspectiva judía. Actas Esp Psiquiatr 40(supl. 2):52-59.

Vigo, A. (2008). Arqueología y aleteiología y otros estudios heideggerianos. Buenos

Villegas, C. (2012b). *La Transcomplejidad*. *Una Nueva Forma de Pensar.* Alemania: Editorial Académica Española.

Villegas, C. (2012a). La Transcomplejidad. Una Tendencia de Investigación en América Latina, 6-18. *Diálogos Transcomplejo***.** San Joaquín de Turmero: UBA.

Villegas, C y Schavino, N. (2006). El Paradigma Integrador Transcomplejo. *Revista Ensayos de Investigación* 1 (1), 21-32. Turmero, Venezuela: CIUBA

Villegas, C y Alfonzo, N. (2016). Las Cibercomunidades de Aprendizaje. Una Alternativa en el Desarrollo de la Transcomplejidad. Caso REDIT**.** Maturín: CENIE

Villegas, C. (2018). Pensamiento Transcomplejo en Teorizando la Transcomplejidad. Colección Diálogos Transcomplejos. Turmero, Venezuela: UBA-REDIT-UNITEC.

Von Herrmann, F. (2014), Subjekt und Dasein. Grundbegriffe von Sein und Zeit, Frankfurt am Main, Vit.torio Klostermann

Waldenfels B. (1997). *De Husserl a Derrida. Introducción a la fenomenología*. Barcelona, España: Paidós.

Wilber, K. (2005). Sexo, ecología, espiritualidad. El alma de la evolución. España: Gaia.

Wilber, K. (2003). Los tres ojos del conocimiento. La búsqueda de un nuevo paradigma. España: Kairós.

Wrathall, M. (2011). *Heidegger and Unconcealment. Truth, Language, and History,* Cambridge: Cambridge University Press.

Zaa, J. (2015). Tendencias Ontoepistemológicas del Pensamiento Científico Contemporáneo. *Filosofía Transcompleja. Otras de Pensar, Ser y Sentir***.** *Diálogos Transcomplejos* 1 (2). San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA

Zaá, J. (2017). Pensamiento Filosófico Transcomplejo. San Joaquín de Turmero, Venezuela: REDIT- ESCRIBA.

Zaa, J. (2018). A propósito de las ciencias del espíritu. sorpresas desde la dimensión etimológica de la filosofía del lenguaje. *Ciencias Espirituales y Transcomplejidad*. Serie Diálogo Transcomplejo, 4 (2). Turmero, Venezuela: UBA

Zukerwar, H. (2005). *Los estados del alma. La estructura incorpórea*. Disponible en: https://www.tora.org.ar/nefesh-ruaj-neshama-2/

Zumerkon, D. (2010). *Numerología kabalística y los misterios de la torá*. Argentina: Netzaj.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΚΌ ΒΆΘΟΣ :

APORTES AL CUESTIONAMIENTO FILOSÓFICO

